

Cp. I
PHEN-2/0003

Dr Joseph Conzatti
~~de la Basa y Busca~~

PHEN-2/0003
Al P. F. Martín de San Cirilo Religioso Descalco de nuestra Señora del Carmen.

Frutos son esto pensamientos del campo que V. P. ha labrado, y así es justo que se le ofrezcan: si bien es verdad que no corresponde a la labor el fruto: pero no alparan los que los vieren al beneficio, si a la esteril tierra. V. P. los reciba como hijos, vistiendolos de su proteccion, aunque Descalco al mundo. Nuestro Señor guarde a V. P. como yo desseo.

Su humilde Hijo y Capellán.

Jose de Vega Carpio

13 A LOS

A LOS LECTORES.

Las ocupaciones de Lope, parecia ya imposible dar a una cosa a luz, mas persuadido que podiá ser de prouecho estos versos escritos a Dios, quando el mundo cō tantos desatinos celebra sus inuenciones me dio licencia que hiziesse eleccion en sus papeles de lo que pareciesse mas a proposito. Con esto he dicho que sino fueren como he pensado aura sido la culpa mia, pero si agraden a los ingenios piadosos, y que tratan de deuocion, animareme à proseguir este principio a honra y gloria de Dios y de sus Santos, que es lo que se pretende,

Antonio Florez.

DE



DE I V A N D E

Piña Familiar del Santo Oficio.

Estas Rimas que cantays
(Si es cantar en ellas)
Solo podre dezir dellas,
Que vos mismo os imitays.
O podre dezir de vos,
Que se ha visto en esta suma,
Como ya tomays la pluma
Con mano que toca a Dios.
Si tanta fuerza ponía
Al que daua a Alcides guerra,
Quando tocaua la tierra,
La antigua Filosofia.
Que diferente se infiere
Que vuestra fuerza ha de ser,
Con mano de tal poder
Que toca a Dios quando quiere.
Si en el arte del amar
Os vio el mundo peregrino,
Oy en el arte diuino
Diuino os pueden llamar.

† 4

Y es

Y es arte de tal primor,
Que con lagrimas y amores
Ha hecho vn jardin de flores
De las glorias del amor.
Y aunque es dificil amar
Por tan alto modo a Dios,
Amando, y leyendo en vos
Será facil de imitar.

DE FERNANDO BER-
mudez de Caruajal.

Lope en vuestra Primavera
(Cantando humanos amores)
Distes agradables flores,
Vega de la edad primera:
Pero ya que la postrera
Tan diuino cisme os haze,
Fruto que a Dios satisfaze
El Fenix que nace en vos;
Porque quien se buelue a Dios
Muere cisne, y Fenix naze,

DE DON LVYS ARIAS
Bezerra.

Dulces Musas Heliconas,
Si en vuestro monte sagrado
Laureles (Lope) ha dexado
Para inmortales coronas,
Honrad oy vuestras personas:
Y pues os preciays de hazellas
Dalde mil coronas bellas,
Aunque serà premio indino,
Porque libro tan diuino
Bien las merece de estrellas.

INTRODUCCION.

Aunque breite y corta suma,
Para tan largos engaños,
Sobre tantos desengaños
Bien fera tomar la pluma.
Pero quien podra ygualar
El llorar al ofender,
Aunque pudiesse exceder
Todas las aguas del mar.
El instrumento del canto
De Babilonia saquemos,
Y las zerdas passaremos
Por la resina del llanto.
Daran los sauzes estraños
Libre la suspensa Lyra,
Que instrumentos de mentira
Suenan mal en muchos años.
Que esta vez que los enojos
Dan memorias de Sion,
Quieren templarla a su son
Las corrientes de los ojos.

Y aun.

Introduccion.

Y aunque el verla templar tantas
Canse la inorante gente,
Cantemos eternamente
Tus Misericordias santas.
Cantemos como ellas solas
Serenaron el mar fiero,
Como canta el marinero
Quando se duermen las olas.
Cantemos el mar que vimos,
Las tormentas que passamos,
Los golfos que nauegamos,
Y el Polifemo en que dimos.
Como cegaste la luz
(Que fue de tanta importancia)
Al rostro de su arrogancia
Con el leño de tu Cruz.
Que no se puede ygualar
El gusto y gloria que encierra
Contra vn hombre en la tierra
Los peligros de la mar.
Mayormente si ha llegado
A tierra de promission,
Y a la puerta del perdon
De tu diuino costado.

Cantemos

Introduccion.

Cantemos pues tus piedades,
Cordero perdonador,
Pues con tu luz das fauor
Y con tu amor persuades.
Leuanta voz y esperanças
Alma, entre tanto que puedes,
Pues no cessan las mercedes
No cessen las alabanças.
Sentado sobre los rios
De Bauilonia, Señor,
Quiere mi passado error
Llorar los engaños mios.
Aunque ya por tu piedad,
A Ierusalén bolui,
Y en su templo me vesti
Las ropas de libertad.
Que ya el nueuo Adán me visto
Despues que he dexado el viejo,
Pues lo que por Christo deuo
Renueuo en el mismo Christo.
De esclauo, que yerros tales
Me sujetan a su ley,
Yo foy Sacerdote y Rey,
Ya tengo insignias reales,

Que

Fol. 1

RIMAS SA-
CRAS DE LOPE DE
VEGA CARPIO.

SONETO PRIMERO.

Quando me paro a contemplar
mi estado,
Y a ver los passos por donde he
venido,
Me espanto de que vn hombre
tan perdido,
A conocer su error aya llegado:
Si quando miro los años que he passado
La diuina razon puesta en oluido,
Conozco que piedad del cielo ha sido,
No auerme en tanto mal precipitado:
Què por laberinto tan estraño,
Quando al debil hilo de la vida

A

El

Rimas sacras de

El tarde conocido defengañõ.
Mas de tu luz mi escuridad vencida
El monstro muerto de mi ciego engañõ.
Buelue a la patria, la razon perdida.

II.

PAssos de mi primera edad que fuystes
Por el camino facil de la muerte,
Hasta llegarme al transito mas fuerte,
Que por la senda de mi error pudistes.
Que basilisco entre las flores vistes,
Que de su engaño a la razon aduierte,
Bolued atras porque el temor concierte
Las breues horas de mis años tristes.
O passos esparzidos vanamente,
Que furia os incitò, que auéis seguido
La senda vil de la ignorante gente.
Mas ya que es hecho, que boluais os pido,
Que quien de lo perdido se arrepiente
Aun no puede dezir que lo ha perdido.

III.

ENtro en mi mismo para verme, y dentro
hallo, ay de mi, con la razon postrada.

Lope de Vega Carpio.

2

Vna loca republica alterada,
tanto que a penas los vmbrales entro.
Al apeto sensitiuo encuentro,
De quien la voluntad mal respetada
Se quexa al cielo, y de su fuerza armada,
Conduze el alma al verdadero centro:
La virtud como el arte hallarse suele
Cerca delo dificil, y assi pienso,
Que el cuerpo en el castigo se desfuele.
Muera el ardor del apeto intenso,
Porque la voluntad al centro buelue
Capaz potencia de su bien inmenso.

IIII.

SI desde que naci quanto he pensado,
Quanto he solicitado y pretendido,
Ha sido vanidad, y sombra ha sido
De locas esperanças engañado:
Sino tengo de todo lo passado,
Presente mas que el tiempo q̄ he perdido
Vanamente he cansado mi sentido,
Y torres en el viento fabricado.
Quan engañada el alma presumia,
Que su capacidad pudiera harrarse,

Rimas sacras de

Con lo que el bien mortal le prometia:
Era su esfera Dios para quietarle,
Y como fuera del lo pretendia,
No pudo hasta tenerle soslegarse.

V.

Que ceguedad me truxo a tantos daños?
Por donde me lleuaron desuarios?
Que no tratè mis años como mios,
Y tratè como propios sus engaños.
O puerto de mis blancos defengaños,
Por donde ya mis juveniles brios:
Passaron como el curso de los rios,
Que no los buele atras el de los años.
Hizieron fin mis locos pensamientos,
Acomodese al tiempo la edad mia,
Por ventura en agenos escarmientos.
Que no temer el fin, no es valentia,
Donde acaban los gustos en tormentos,
Y el curso de los años en vn dia.

VI.

Si de la muerte rigurosa y fiera,
Principios son la sequedad y el frio

Mi

Lope de Vega Carpio.

3

Mi duro coraçon, el yelo mio,
Indicios eran que temer pudiera.
Mas si la vida conseruarse espera,
En calor y humedad, formen vn rio
Mis ojos, que a tu mar piadoso embio,
Diuino Autor de la suprema esfera,
Calor dara mi amor, agua mi llanto,
Huya la sequedad, dexeme el yelo,
Que de la vida me apartaron tanto.
Y tu que sabes ya mi ardiente zelo,
Dame los rayos de tu fuego santo.
Y los cristales de tu santo cielo.

VII.

Quien fino yo, tan ciego huuiera sido,
Que no viera la luz? quiè aguardara
A que con tantas voces le llamara,
Aquel despertador de tanto oluido?
Quien fino yo por el Abril florido,
De caduco laurel se coronara,
Y la opinion mortal solicitara
Con tanto tiempo, en tanto error perdido?
Quien fino yo tan atreuido fuera
Que descolgara de Sion la Lyra,

A 3

Y al

Rimas sacras de

Y al Babilonio vil musica diera.
Y quien fino quien es verdad, la yra
Templara en mi, porque al morir dixera,
Que toda mi esperançã fue mentira

VIII.

O Coraçon mas duro que diamante,
Que repugnancia es esta, q̃ te oprime,
No batta que con viua voz te anime,
Aquel lince del alma penetrante?
Que importa el apetito repugnante
Contra el objeto que su luz te imprime,
Si la eficaz razon que le reprime,
No dexa que del suelo se leuante.
Animo pues que la vitoria es tuya,
No pierdas tiempo, si el perdido sobra,
Antes que mi processo se concluya:
Pon los deseos, pues te importa en obra,
No des lugar que la ocasion se huya,
Que en el vltimo fin tan mal se cobra.

IX.

VNa vez habló Dios el dia tercero,
Palabra de virtud, y omnipotencia,
Y no fue menester que a la obediencia,

Le

Lope de Vega Carpio.

4

Le reyerassie lo que habló primero.
Mientras la habitacion en su hemisfero
Durare de los mixtos, su sentencia
Por toda la mayor circunferencia
Conseruarse hasta su fin postrero.
Puso ley a las aguas conuenible,
La tierra descubrió, dio al ayre esfera,
Y al fuego duracion sin combustible.
Y yo que por tener la razon fuera,
A sus preceptos, ò rigor terrible!
Rebelde estoy, como la vez primera.

X.

Sera bien aguardar cuerpo indiscreto,
Al tiempo que perdidos los sentidos
Escuchen, y no entiendan los oydos,
Por la flaqueza extrema del sujeto?
Sera bien aguardar a tanto aprieto,
Que ya los tenga el final yelo afidos,
O en la vana esperançã diuertidos,
Que no siendo virtud no tiene efeto?
Querra el Iuez entonces ser piadoso?
Admitira la apelacion, si tiene
Tan justas queexas, y estan poderoso?

A 4

Ovi

Rimas sacras de

O vida no aguardeis que el curso enfrene
El passo de la muerte riguroso,
Que no es consejo el que tan tarde viene

XI.

EN que barbara tierra me guardara
Intricada de peñas y maleza,
O que abismo formò naturaleza,
Adonde el rayo de tu luz no entrara?
Que mar en sus arenas me librara,
Que concha me prestara su corteza,
En que region del ayre la cabeza,
Contra tus armas de defensa armara?
Si le tragò la Phoca al que queria
Huir de ti, mas loco fue mi intento
Mayor mi atrevimiento, y rebeldia.
Mas ya vueluo a buscarte, y tan contento,
Que me dan para hallarte noche y dia
Mis ojos mar, y mis suspiros viento.

XII.

SI es el instante fin de lo presente,
Y principio tambien de lo futuro,
Y en

Lope de Vega Carpio.

5

Y en vn instante al riguroso y duro
Golpe, tengo de ver la vida ausente:
A donde voy con passo diligente,
Que intento? que pretendo? que procuro?
Sobre que priuilegios asseguro
Esto que ha de viuir eternamente.
No es biẽ dezir, q̃ el tiempo que ha passado,
Es el mejor, que la opinion condeno
De aquellos ciegos de quien es culpado.
Ya queda el que passo por tiempo ageno,
haziendole dichoso ó desdichado,
Los vicios malo, y las virtudes bueno.

XIII.

ENGaño es grande contemplar de fuerte
toda la muerte, como no venida,
Pues lo que ya passo de nuestra vida,
No fue pequeña parte de la muerte.
Con excepcion se dio, puesto que es fuerte,
De morir el viuir, mas ya vencida
No dexar que temer, si preuenida
Mientras viuimos en morir se aduierte.
Al que le acontecio nacer, le resta
Morir, el interualo, aunque pequeño,

A 5

Haze

Rimas sacras de

Haze la diferencia manifesta.
La muerte al fin de quanto viue dueño,
Está de dos imágenes compuesta,
El tiempo antes de nacer, y el sueño.

XIII.

P Astor que con tus siluos amorosos
Me desperaste del profundo sueño;
Tu que hiziste cayado de esse leño,
En que tiendes los braços poderosos.
Buelue los ojos a mi fè piadosos,
Pues te confieso por mi amor y dueño,
Y la palabra de seguirte empeño,
Tus dulces siluos, y tus pies hermosos.
Oye Pastor, pues por amores mueres,
No te espante el rigor de mis pecados,
Pues tan amigo de rendidos eres.
Espera pues, y escucha mis cuydados,
Pero como te digo que me esperes,
Si estás para esperar los pies clauados.

XV.

Q Vantas vezes Señor me auéis llamado,
Y quantas cō vergüença he respõdido,
Desnudo

Lope de Vega Carpio.

6

Desnudo como Adan, aunque vestido,
De las hojas del Arbol del pecado.
Segui mil vezes vuestro pie sagrado,
Facil de asir, en vna Cruz asido,
Y apras bolui orras tantas atreuido
Al mismo precio q̄ me auéis cõprado.
Besos de paz os di para ofenderos,
Pero si fugitiuos de su dueño
Y erran quando los hallan los esclauos,
Oy que bueluo con lagrimas a veros,
Clauadme vos a vos en vuestro leño,
Y tendreysme seguro con tres clauos.

XVI.

M Vere la vida, y viuo yo sin vida,
Ofendiendo la vida de mi muerte,
Sangre diuina de las venas vierte,
Y mi diamante su dureza oluïda.
Está la Magestad de Dios tendida
En vna dura Cruz, y yo de suerte
Que soy de sus dolores el mas fuerte,
Y de su cuerpo la mayor herida.
O duro coraçon de marmol frio,
Tiene tu Dios abierto el lado izquierdo

Y no

Rimas sacras de

Y no te vuelues vn copioso rio.
Morir por el fera diuino acuerdo,
Mas eres tu mi vida Christo mio,
Y como no la tengo no la pierdo.

XVII.

O Bien ayan las lagrimas lloradas,
Por culpas en tus ojos comeridas,
Aquellas de tu Amor agradezidas,
Y estas de tu grandeza perdonadas.
O que dulces que son bien empleadas,
Y a los vmbrales de tu Cruz vertidas,
Pluguiera a Dios tuuiera yo mil vidas,
Todas en llanto de tu amor bañadas.
Si lagrimas, si voces pueden tanto,
Quien llora sus passados desatinos,
Da al cielo gloria, y al infierno espanto.
No conocen los hombres tus caminos,
Pero conocen que del alma el llanto
Detiene el curso de tus pies diuinos.

XVIII.

Que tēgo yo que mi amistad procuras
Que interes se te figue, lefus mio,
Que

Lope de Vega Carpio.

7

Que a mi puerta cubierro de rozio,
Passas las noches del inuierno escuras:
O quanto fueron mis entrañas duras,
Pues no te abri, que estraño desuario,
Si de mi ingratitud el yelo frio
Secò las llagas de tus plantas puras.
Quantas vezes el Angel me dezia,
Alma, afomate agora a la ventana,
Veras con quanto amor llamar porfia,
Y quanta hermosura soberana,
Mañana le abriremos respondia,
Para lo mismo responder mañana.

XIX.

A Qui cuelgo la Lyra que desamo
Con que cantè la verde Primavera
De mis floridos años, y quisiera
Rõperla al tronco, y no colgarla en ramo.
Culpo mi error, y la occasion infamo
Por quien cantè lo que llorar deuiera
Que el vano estudio, vano premio espera,
Ladron del tiempo, con disfraz le llamo.
En otra Lyra, a cuyo son recuerdas,
Dormida Musa, en este breue plazo,

Canea

Rimas sacras de

Canta segura de que el tiempo pierdas.
Templóla amor con poderoso brazo,
Que entres clauijas le sabio las cuerdas,
Y le labró de vna lançada el lazo.

XX.

LA lengua del amor a quien no sabe,
Lo que es amor que barbara parece,
Pues como por instantes enmudece,
Tiene pausas de musica suaué.
Tal vez suspensa, tal aguda y graue,
Rotos conceptos al amante ofreze,
Aguarda los compasses que padeze,
Porque la causa su destreza alabe.
O dulcissimo bien, que al bien me guia,
Con que lengua os dire mi sentimiento?
Ya que tengo de hablaros ofadia:
Mas si es de los conceptos instrumento,
Que importa que calleis, ò lengua mia,
Pues que vos penetrais mi pensamiento?

XXI.

TArdar en conuertirse error notable,
Y deferirlo de vno en otro dia,

Loca

Lope de Vega Carpio.

8

Loca desuaneida fantasia,
Esperança del hombre miserable.
La vida corre, la ocasion mudable,
Quan presto de los ojos se desuia.
Como tendra resolucion tardia,
Al mismo que ha ofendido fauorable.
Señor quien diligente y cuidadoso,
Las cosas de la vida mortal mira,
Si viue en las del alma perezoso,
Vendra subitamente vuestra yra,
Y al discurrir el filo poderoso
Que mano le tendra si el cuerpo espira.

XXII.

YO dormire en el poluo, y si mañana
Me buscares Señor sera possible
No hallar en el estado conuenible
Para tu forma la materia humana.
Imprime agora, ò fuerza soberana,
Tus efectos en mi, que es impossible,
Conseruarse mi ser incorruptible,
Viento, humo, poluo, y esperança vana.
Bien se que he de vestirme el postrer dia,
Otra vez estos huesos, y que verre,

Mis,

Rimas sacras de

Mis ojos tienen, y esta carne mia.
Esta esperança viue en mi tan fuerte,
Que con ella no mas tengo alegria,
En las tristes memorias de la muerte.

XXIII.

NVnca me vi tan lexos de temeros,
Mi Dios, q̄ me olvidasse de estimaros
Porque quando mas cerca de olvidaros,
Entonces me pesaua de ofenderos,
Ympulsos tuue yo para quereros,
Por quien cō mas razón podeis quexaros,
No se como tardaua de buscaros,
En medio del temor de conoceros.
Andaua yo qual suele el delinquente,
Que se le antoja vara de justicia
Qualquier rumor, que a las espaldas siete.
Pero de mis deleytes la codicia,
Me dauan armas, y animo valiente,
Para que se doblasse mi malicia.

XXIII.

EN estos prados fertiles y feros,
De los deleytes de la edad primera,
Sentada

Lope de Vega Carpio.

9

Sentada en espantosa bestia fiera,
Babilonia me dio su mortal Letos.
Y mis sentidos de aquel bien remotos,
Que la inmortalidad del alma espera,
Durmieron mi florida Primavera,
De la razon los memoriales rotos.
No solo del veneno la beuida,
Sueño solicitò, mas de mi tuuo
La mejor parte en bestia conuertida.
Circe con sus encantos me detuvo,
Hasta que con tu luz salio mi vida,
De la costumbre, en que cautiuu estuu,

XXV.

EN esta tabla de tu Cruz diuina,
Saldre de la tormenta del mar fiero,
Con el aliento del viuir postrero,
Adonde el Norte de su luz me inclina.
La naue de mi vida peregrina,
Que las Sirenas no temio primero,
En los bancos del mundo lisongero
Sin gouierno, çozobra, y desatina.
Tu sola en tal peligro tu me alientas,

B

Tabla

Rimas sacras de

Tabla dichosa, que mi vida entabla,
Por tantas olas de mi error violentas,
Cobréme en ti, y así llegue sin habla,
Que no puede anegarse en sus torméas,
Quien se abraçare a tu diuina Tabla,

XXVI.

D Eten el curso a la veloz carrera,
Desbocado apetito que me pierdes,
Pues ya es razon que a la razón recuerdes,
No se nos vaya la ocasion ligera.
Si te disculpas con la edad primera,
No puedo yo creer que no te acuerdes
Que por los passos de los años verdes
Liegatte al puerto de la edad postrera.
En que esperança mis errores fundo,
Bancas las sienas, y las venas yelos,
Vil naue, ayrado viento, mar profundo:
Corre a tu engaño los fingidos velos,
Porque lo que es vergüença para el mudo,
Como no lo sera para los cielos?

XXVII.

Lope de Vega Carpio.

10

XXVII.

C Omo puede Señor justificarse
Con vos el hōbre, amiedoos ofendido,
Parecer limpio de muger nacido,
Ni el poluo al que es eterno compararse:
Como puede la nada levantarse,
Pues el más estimado, y preferido,
Se vee en tan breue término caydo,
Que puede hasta la embidia lastimarse.
El balsamo en los huéssos no compone
Segunda vez del hombre la armonia,
Por mas oro que el tumulto corone,
Si no es limpio con vos el sol, el dia,
Que fera el hōbre vil, q̄ a Dios se opone,
Reluelto en poluo, y en zeniza fria?

XXVIII.

V Os conoceys Señor la compostura
Del hōbre, y sus primeros fundaméto
Vos de sus encontrados elementos
La guerra vil que hasta acabarle dura.

B 2

Vos

Rimas sacras de

Vos de que fuerte corre y se apressura
A conuertirse en nada, y los intentos
Con que fabrica en locos pensamientos,
Fantastica de error arquitectura.
Todo os obliga quando mas airado,
A perdonarle auiedo conocido
Su culpa, a vuestras plantas humillado.
Porque vos vencedor esclarecido,
Como soys noble, nunca auéis prouado
Lo que corta la espada en vn rendido.

XXIX.

LVz de mis ojos, yo jurè que auia
de celebrar una mortal belleza,
Que de mi verde edad la fortaleza,
Como enlazada yedra consumia.
Si me ha pesado, y si llorar querria,
Lo que cantè, con inamortal tristeza,
Y si la que repeis en la cabeza,
Corona agora de laurel la mia:
Vos la sabeis a quien esta presente,
El mas oculto pensamiento humano,
Y que desde oy con nuevo zelo ardiente
Canta-

Lope de Vega Carpio.

11

Cantare vuestro nombre soberano,
Que a la hermosura vuestra eternamente
Consagro pluma, y voz, ingenio y mano.

XXX.

SI va despues de Leuiatan vencido,
Y arrauessado con la dura armella,
Teñida en fangre Babilonia bella
La purpura, y el oro del vestido.
Rota la copa, y el licor vertido,
Que dio veneno a la mayor estrella,
En citara suauè, que con ella
Cessara el llanto del eterno oluido:
El vencedor con dulce voz cantaua,
Admirada de todas las naciones,
Quien no te teme gran Señor y alaba,
O Cordero diuino que canciones,
Te cantara quien a sus pies estaua,
Si en el sagrado de tu Cruz le pones.

XXXI.

YO me muero de amor, que no sabia,
Annq diestro en amar cosas del suelo,
Que

Que no pensaua yo que amor del cielo
Con tal rigor las almas encendia:
Si llama la moral Filosofia,
Deseo de hermosura a amor, recelo
Que con mayores ansias me desuelo
Quanto es mas alta la belleza mia.
Amè en la tierra vil, que necio amante?
O luz del alma auiendo de buscaros
Que tiempo que perdi como ignorante.
Mas yo os prometo agora de pagaros
Cõ mil siglos de amor qualquiera instante,
Que por amarme a mi, dexè de amaros.

XXXII.

Quien no se muere de tu amor si mira
Con la piedad q̄ escuchas y respõdes?
Como es posible q̄ laspuertas rõdes
De vn alma que te trata con mentira.
Mas eres Dios Señor, de que me admira
El mirar que ofendido no te escondes,
A quien te quiere y ama correspondes,
Y con quien te ofendio templas la ira.
Quando considere mi desuario,

Temblaua yo tus iras y desdenes,
Y hallè tu pecho facil, tierno y pio.
Que condicion tan generosa tienes,
Quien es ingrato con tu amor Dios mio,
Pues apenas te llaman quando vienes?

XXXIII.

O quien te amara dulce vida mia,
Como mereces tu que yo te amara,
Pero infinito amor donde se hallara,
Que a tu infinito ser correspondia?
Amemos alma, Amemos a porfia
Con infinito amor, con fe tan rara,
Que del saldra el amor, pues en el para,
Y nunca ha dado por Raèhel a Lia.
Porque te oluido yo, si tu amor muere
De amor por mi, si tu me das la vida
Que tièpo es bien, q̄ para amarte espere?
Mas quien aura que la distancia mida,
Pues nadie como tu tanto me quiere,
Y nadie como yo tanto te oluida?

XXXIII.

Lamè mi luz a la tiniebla escura,
 Gloria a mi pena, a mi dolor consuelo,
 Proueço al daño, y al infierno cielo, y
 Que ciego error que barbara locura
 Ay luz diuina sobre todas pura,
 Quãras viueron el humano velo,
 O el intelectual de ardiente zelo,
 Quien conociera entõces tu hermosura?
 Origen de la luz, luz poderosa,
 Luz que ilumina el sol, las onze esferas,
 Luz, quien es luz, si no tu luz hermosa?
 Ay loca ceguedad, qual me pusieras,
 Si fiado de luz tan mentirosa,
 Eterna noche de mis ojos fueras.

XXXV.

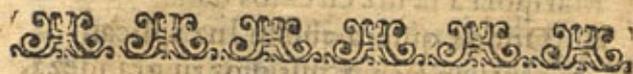
Pincipios de virtud que no sabia,
 Porque el discurso a la razon faltaua,
 Quando del cielo desterrado andaua,
 Aspera muestran la difícil via,
 Estaua

Estaua Elissio, el alma ingrata mia,
 En el Argel de su apèrito esclaua,
 Mariposa a la luz circulos daua,
 Buscando en la tiniebla puerta al dia,
Ya mis potencias de cautiuas salen,
 Y a deuantos los ojos a los cielos,
 Y tas olas del mar su furia aplacàn,
 Mas tales manos de piedad me valen,
 Que como tienen clauos, son ançuelos,
 En que del mar de tanto error me sacan.

XXXVI.

Sobre ocho vezes treynta el sol corria,
 Los años de vn enfermo q̄ aguardaua,
 Junto a Betfayda el Angel que baxaua,
 Y las sagradas aguas reboluia.
A Christo, que salud le promeria,
 De la falta del hombre se quexaua
 Que la diuina luz, que le llamaua,
 La noche de su error desconocia,
 Yo que imito sus obras, y su nombre,
 Ciego a la viuã luz que me reduce,
 Aguardo mi remedio descuidado,
 Mas no puedo dezir por falta de hombre,

Pues tégó vn hōbre en Dios q̄ me cōduze,
A las aguas del mar de su costado.



A VNA ROSA.

SONETO.

XXXVII.

Con que artificio tan diuino sales,
De essa camissa de esmeralda fina,
O Rosa celestial Alexandrina,
Coronada de granos orientales.
Ya en rubies te enciendes, ya en corales,
Ya tu color a purpura se inclina,
Sentada en essa vasa peregrina
Que forman cinco puntas desiguales.
Bien aya tu diuino Autor, pues mueues
A su contemplacion el pensamiento,
Y aun a pensar en nuestros años breues.
Assi la verde edad se esparze al viento,
Y assi las esperanças son aleues
Que tienen en la tierra el fundamento.

XXXVIII.

XXXVIII.

A Donde quiera que su luz aplican,
Hallan, Señor, mis ojos tu grandeza,
Si miran de los cielos la belleza,
Con voz eterna tu Deidad publican.
Si a la tierra se baxan, y se implican
En tanta variedad, naturaleza
Les muestra tu poder, con la destreza
Que sus diuersidades significan.
Si al mar Señor, ò al ayre meditando,
Aues, y pezes, todo esta diciendo
Que es Dios su Autor, a quié esta adorado,
Ni ay tan barbaro Antipoda, que viendo
Tanta belleza, no te este alabando,
Yo solo, conociendola te ofendo.

XXXIX.

Sí es tanta gloria estar a los vmbrales,
De tu puerta mi Dios, el estar dentro
Como sera, pues en tan alto centro?
Se deuen de gozar las celestiales?

Yo

XIVXXX

Rimas sacras de

Yo estoy entre los terminos mortales,
Con tanto bien que me parece que entro
Sino q̄ al cuerpo en el camino encuentro,
Cargado con éstoruos desiguales.
Miro por los resquíeios los dichosos,
Que caminan a ti perdido el miedo
A los trances del mundo peligrosos.
Y como caminar tanto no puedo,
Baño en llanto mis ojos embidiosos,
De ver que van delante, y yo me quedo.

XL.

O quien muriera por tu amor ardiendo,
En vivas llamas dulce Iesus mio,
Y que las aumentara aquel rocío,
Que viene de los ojos procediendo.
O quien se hiziera vn Ethna despidiendo
Vivas centellas deste centro frío,
O fuera de su sangre el yerro impio
De vn Africano barbaro cubriendo:
Este deseo que a morir se atreue,
Recibe tu, pues la ocasion venida,
Bien sabes que no fuera intento aleue.

Y que

Lope de Vega Carpio.

15

Y que mucho que amor la muerte pida,
Pues no era muerte sino puente breue,
Que me passara à ti mi eterna Vida.

XLI.

Si amare cosa yo que Dios no sea,
Y lo que de su amor rambie procede,
Que en odio al cielo, y a la tierra quede;
Que si estare, como sin el me vea.
Y que mucho que el alma que desea
El centro donde solo parar puede,
Ame aquel bien, que todo bien excede.
Pues no ay descanso que sin Dios posea.
Tu Rey del cielo, que mi amor procuras,
Serás el centro de las ansias mias,
De aquel eterno bien prendas seguras.
Son las del mundo breues tiranias,
Que no merecé nombre de hermosuras,
Sujeras al imperio de los dias.

XLII.

Llorar quando naci, señal fue cierra,
De la miseria del viuir futuro,

Si

Pues que sera la vida que procuro
 Si lagrimas le aguardan a la puerta?
 Incierto el quãdo, aunque la muerte cierta,
 Como a tantos peligros me auenturo?
 Que tiene el alma por defensa y muro
 Aunque de terrapleno esta cubierta?
 O pues vida llorad, llorar conuiene,
 Que no reyr, pues si reyr pretendo
 No es el efecto que esta causa tiene.
 Proporcionad el medio, porque entiendo
 Que si reys impropriamente viene
 Nacer llorando con viuir riendo.

A VNA CALAVERA.

SONETO.

XLIII.

Esta cabeça quando viua, tuuo
 Sobre la arquitectura destos huesos,
 Carne y cabellos por quien fueron presos
 Los ojos que mirandola detuuo.

Aqui

Aqui la rosa de la boca estuuo,
 Marchica ya con tan elados besos,
 Aqui los ojos de esmeralda impresos,
 Color que tantas almas entretuuo.
 Aqui la estimatina en que tenia,
 El principio de todo el mouimiento
 Aqui de las potencias la armonia,
 O hermosura mortal comera al viento?
 Donde tan alta presuncion viuia,
 Desprecian los gusanos aposento?

XLIII.

Quando lo que he de ser me confidero,
 Como de mi baxeza me leuanto?
 Y si de imaginarme tal me espanto,
 Porque me desuanesco, y me prefiero?
 Que solicito, que pretendo y quiero,
 Siendo guerra el viuir, y el nacer llanto,
 Porque este poluo vil estimo en tanto,
 Si del tan presto diuidirme espero?
 Si en casa que se dexa nadie gasta,
 Pues pierde lo que en ella se reparte,
 Que loco engaña mi quietud contrasta?

Vida

Rimas sacras de

Vida breue, y mortal, dexad el arte,
Que a quiẽ se ha de partir tã presto, basta
Lo necessario en tanto que se parte.

XV.

Leuantareme de la seca tierra,
Que pacen estos rudos animales,
O Padre, a tus entrañas paternales,
De donde mi locura me destierra.
Yrè al palacio, dexarè la sierra,
Donde estos rotos miseros sayales
Me trocaràn en purpuras reales,
Que a nadie que llamò las puertas cierra.
Confessarele, que perdido anduue,
Y aunq̃ temo el llegar, pues lo mas verde
De mis passados años me detuue:
Para que llegue basta que me acuerde,
Que si perdi lo que de Hijo tuue,
Lo que tiene de padre no lo pierde.

XLVI.

NO sabe que es amor quien no te ama,
Celestial hermosura, esposo bello,

Tu

Lope de Vega Carpio.

17

Tu cabeça es de oro, y tu cabello
Como el cogollo que la palma enrama.
Tu boca como Lyrio, que derrama
Licor al Alba, de marfil tu cuello:
Tu mano al torno, y en su palma el sello
Que el alma por disfraz jacintos llama.
Ay Dios en que pense, quando dexando
Tanta belleza, y las mortales viendo
Perdi lo que pudiera estar gozando,
Mas si del tiempo que perdi me ofendo,
Tal prisa me dare que vn hora amando
Vença los años que passe fingiendo.

XLVII.

SI de la sombra de tu cuerpo santo
Puesto en la Cruz, vn barbaro homicida
Recibe luz para pedirte vida,
Y vida eterna por tan breue llanto:
Si la diuina fimbria de tu manto
Salud concede a quien la tiene afida,
Mas es tenerte en celestial comida,
Dichosa el alma que merece tanto.
No sombra de tu cuerpo, ò fimbria tuya,

C

Sino

Sino tu cuerpo mismo, qual efeto
Hara en el alma, que a tu mesa llega
Que Reyno pedira, que salud suya
Que tu la niegues, si con dulce efeto
Tan cerca te ama, abraça, goza y ruega

XLVIII.

Hóbren mortal mispadres me engédrao
Ayre comun y luz los cielos dieron,
Y mi primera voz lagrimas fueron,
Que assi los Reyes en el mudo entraron,
La tierra, y la miseria me abraçaron,
Paños, no piel, ò pluma me emboluieron
Por huesped de la vida me escriuieron,
Y las horas y passos me contaron
Assi voy profugiendo la jornada
A la inmortalidad el alma asida,
Que el cuerpo es nada, y no pretède nada
Vn principio y vn fin tiene la vida,
Porque de todos es igual la entrada,
Y conforme a la entrada la salida.

XLIX.

XLIX.

EN señal de la paz que Dios hazia
Con el hombre templando sus rigores,
Los cielos diuidio con tres colores
El Arco hermoso, que a la tierra embia,
Lo roxo señalaua el alegria,
Lo verde paz, y lo dorado amores,
Secò las aguas y esmaltaron flores
El pardo limo que su faz cubria,
Vos soys en esta Cruz cordero tierno
Arco de sangre y paz que satisfizo
Los enojos del Padre sempiterno,
Vos soys mi buen Iesus quien los deshizo,
Ya no teman los hombres el infierno
Pues soys el arco que las pazes hizo.

C 2 ALA



A LA RESVRRECION.

SONETO.

L.

Los que fuera del curso y armonia
 Que con ley inmortal gouierna el suelo
 Vistes el sol en tristecer el cielo,
 Y suceder la noche al medio dia:
 Los que vistes con triste melodia
 Llorar las piedras, y romperse el velo,
 Morir la vida, y conuertirse en yelo
 La luz del mundo que en si misma ardia,
 Mirad el sol, que la prision leuanta
 Al luminoso cuerpo soberano,
 Mirad la vida que a la muerte espanta:
 Pues con los rayos de su eterna mano
 Renueua de su Templo el alma fanta
 El cinco vezes roto velo humano.

L I.

L I.

Descalço el pie sobre la arena ardiente,
 Ceñida la cabeça de espadañas,
 Con vna caña, entre las verdes cañas
 Que al Tajo adornan la famosa frente:
 Tiende sobre el cristal de su corriente
 Su cuerda el pescador, y por hazañas
 Tiene el sufrir que el sol por las mórtañas
 Se derribe a las aguas de Occidente.
 Sale a su ceuo el pez en tal distancia,
 Mas, ò gran Pescador Christo, ceñido
 De espinas que en la caña de tu afrenta.
 Sacas del mar del mundo mi ignorancia,
 El pie en la Cruz, Ribera de mi oluido,
 Para que el ceuo de tu sangre sienta.

AL SEPULCRO.

SONETO.

L II.

Que armas son estas, que guió colgado
 De General sobre este monumento?

C 3

Celada

Celada es vn espino tan sangriento:
 Pluma vn açore en purpura bañado:
 Vn toscó leño, es espaldar cruzado:
 Gola vna foga estraño pensamiento,
 Donde es la esponja belico ornamento,
 Que lança al fin es arma de soldado:
 Mas ay q̄ de vna Virgen muestra el llanto
 Que son de Christo capitan del cielo
 Trofeos y la muerte ya vencida,
 Estos adornan su sepulcro santo
 Con estos ha ganado el cielo al suelo
 Matò la muerte, y reparò la vida.



AL SANTISSIMO
 Sacramento.

SONETO.

LIII.

Que es esto dixo el Israelita, viendo
 Descendir el Mannà, llouer el cielo

Can.

Candidos copos de sabroso yelo
 Los arboles del monte encaneciendo:
 Que es esto dixo, quando esta comiendo
 Aquel licor de celestial consuelo,
 Sombra de la verdad, de la luz velo
 Que agora viue en blanca nieue ardiendo:
 Que es esto dixo, viendo como llueue,
 Sobre las alas del templado viento
 Debil manjar embuelto en Aura leue:
 Y oy Christo les responde en sacramento:
 Este es mi cuerpo, la respuesta es breue,
 Enigma el Pan, y el mismo Dios sustentó.

LIIII.

Sacò Moyfes d' Egypto al pueblo Hebreo,
 Passò el Jordan seguro, y por memoria
 Comio el Cordero y celebrò la gloria
 De aquel diuino general Trofeo,
 Instituyò la Pascua, con desseo
 De eternizar aquella dulce historia,
 La libertad, el triunfo, la vitoria
 Figura deste Pan que adoro y creo.
 Memoria soys Cordero soberano

C 4

De

Rimas sacras de

De la falida de otro Egypto fiero,
Pascua diuina del linage humano.
Y assi como Moyfes mas verdadero
Nos da la bendicion de vuestra mano
Pascua, Pasto, Pastor, Pan y Cordero.



A LA DECENSION

de nuestra Señora.

SONETO.

LV.

CVelgan razimos de Angeles, q̄ enrizan
La pluma al sol en arcos soberanos,
Humillan nubes promontorios canos,
Y de alxofar la tierra fertilizan.
Desde el cielo a Toledo se entapizan
Los ayres de celestes cortesanos,
Con lirios y azuzenas en las manos,
Que la dorada senda aromatizan.

Baxa

Lope de Vega Carpio.

21

Baxa la Virgen, que baxò del cielo
Al mismo Dios: pero si a Dios Maria
Oy a Maria de Ylefonso el zelo:
Y como en pan Angelico assistia
Dios en su Yglesia, el cielo vio q̄ el suelo
Ventaja por entonces le tenia.

A SAN LUCAS.

SONETO.

LVI.

LA santa Virgen que en la sacra ydea,
de Dios fue fabricada antes q̄ el cielo,
Del Verbo encarne original modelo
Que su estudio santissimo hermosa.
Naciendo en la dichosa Galilea
Fue quadro celestial, en cuyo velo
De tela humana, y de diuino zelo
Dios los pinzeles de su ciencia emplea.
Lucas, gloria, y onor de la Pintura,

C 5

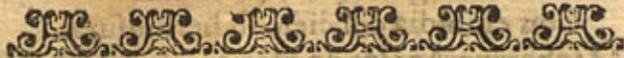
Fue

Fue solo digno de copiar vn dia
Con embidia del cielo su hermosura,
O soberano Apeles de Maria
Pues retrató la virginal figura,
A donde Dios mostrò lo que sabia.

LVII.

LVecas tan justamente peregrino
Al lado del Pintor del firmamento,
De la primera imagen fundamento
Que à ser Altar de nuestros ojos vino.
Vos que con el azul ultramarino
De vuestro zelo, y con la Fè por tiento,
En la tabla del nueuo Testamento
Pintays la humanidad del ser diuino:
Que pluma os ha de dar deuidos loores?
Qual humano pinzel podra pintaros?
Adonde aura retóricos colores?
Mas para dignamente retrataros,
Vos diuino Patron de los pintores,
Al espejo de Dios podeys miraros.

AI



AL SERAFICO PADRE
San Francisco.

SONETO.

LVIII.

SI de piel asperissima vestido,
El cabello rebuelto y erizado,
Al gran Bautista en el Iordan sagrado,
Si es Christo le preguntan prometido:
A vos, aunque tambien con piel ceñido,
Pero en manos costado y pies llagado,
En Christo por amores transformado,
Y à Christo en cuerpo y fangre parecido:
Como os llamàra, si Israel os viera?
Y porque la humildad vuestra se arguya,
Que dixerades vos despues de visto?
Quien duda que FRANCISCO respòdiera,
No soy yo Christo, soy estampa suya,
Ni viuo como yo, viue en mi Christo.

Cay-

Cayga el hermoso como cedro y palma,
Cayga el Cherub, q̄ fue su nacimiento
Con el aurora y tuuo atreuimiento
Donde todo poder se humilla y calma.
Cayga, perdiendo la vitoria y palma,
Del monte del excelso testamento
Y suba la humildad al mismo asiento
A vos Fráncisco humilde en cuerpo y alma.
Si al Crucifixo Serafin diuino
Bolueis los rayos, soys espejo claro
Tan parecido quando en vos se mira,
Que ya soys Serafin y al justo vino,
Subiendo a ser del que cayò reparo,
Angel no es mucho, mas llegado admira.

AL PATRIARCA

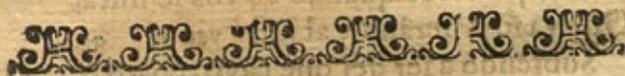
Santo Domingo.

SONETO.

LX.

A Vnq̄ es d̄ piedra, y su cabeça es piedra
Y sobre piedra fuerte esta fundada,
Y con

Y con sangre por ella derramada
De tantos huesos su cimiento en piedra.
Aunque con tantos sacramentos medra,
En gracia y Fè con Christo desposada,
Y tantas ramas de su Cruz sagrada
Tienen sus muros firmes como yedra,
Mientras que la persiguen Militante,
A defenderla con sus rayos viene
La luz que al mismo fuego tuuo impreso.
Que aunque partido Christo por Atlante
Quedò la piedra que la tuuo y tiene,
Carga en los ombros de Domingo el peso.



A VN HVESSO DE

San Laurencio.

SONETO.

LXI.

Poned la limpia mesa a Christo y coma,
Espiritus diuinos, del Cordero,
De

Rimas sacras de

De enyo sacrificio verdadero
El humo sube en oloroso aroma,
Color de rosa en las parrillas toma,
Sazon le ha dado amor, seruilde entero,
Buele a mejor Arabia y Hemisfero
deste Fenis la candida paloma.
Està sin coraçon, affose presto,
Y que la bueluan de otro lado auifa
Para lleuar mejor el fuego impresso:
Angeles si la mesa le auays puesto,
Dezilde que la carne coma a prissa,
q̄ al mas Christiano Rey espera vn huesso.



A SAN SEBASTIAN.

SONETO.

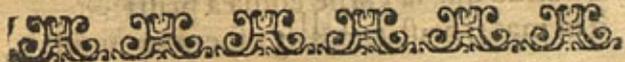
LXII.

Tirauã Dios y el hõbre al blanco vn dia,
Flechas de amor, y de crueldad tyrana
Por ver quien de los dos el premio gana,
Que arado a vn arbol el rigor tenia,
Dios

Lope de Vega Carpio.

24

Dios que del blanco lo que Dios sabia
Tiraua con destreza soberana,
Erraua el hombre con malicia humana,
Porque la mira contra Dios ponìa:
Era de entrambos Sebastian el cierto
Blanco en vn tronco, dõde ramas hechas
Las flechas le dexaron tan cubierto:
Que puesto que a matarle yuan derechas
Quedò de Dios y no del hombre muerto,
q̄ en las flechas de Dios rõpio sus flechas.



A SAN PEDRO

martyr.

SONETO.

LXIII.

Quien es aquel Atleta esclarecido
Que sale de la belica Palestra,
Con tres coronas en la mano diestra
Y el manro negro en purpura teñido:
Si

Rimas sacras de

Si vence y triunfa, como viene herido?
Si viene herido, como el trinfo muestra?
Que es nueva imagen a la vista nuestra
Laurel sangriento y vencedor vencido.
O solo Peregrino de Verona,
Negras y blancas armas, fangre y palma
No muestran que es de Pedro la persona?
Si fangre, si laurel te tuuo en calma,
Asi reparten los que Dios corona
Las heridas al cuerpo, el triunfo al alma.

LXIII.

POr celebrar, Domingo soberano,
Vuestra fiesta mejor, Pedro diuino,
A cantar a Milan el Credo vino,
Lleuandole el compas de Dios la mano,
Echò en efeto a vuestro canto llano
Tan alto contrapunto en el camino,
Que los coros celestes que preuino
Fueron los Ecos del acento humano.
Entrose por la Iglesia la heregia,
Por suspender con pertinaz denuedo,
Del musico diuino la armonia.

Y el

Lope de Vega Carpio.

25

Y el Cisne santo con el mismo dedo
Mòstrò que el Euangelio dicho auia
Pues que cantaua con su fangre el Credo.

LXV.

PEdro vna vez que de la escuela vino
Como tierno Dauid, texio de fuerte
La honda de su fè diuina y fuerte
Que hizo de tres lazos, y de vn lino:
Que quando Goliat en el camino
Peño rendirle con violenta muerte,
De los rubies que en la tierra vierte
Honrò su frente circulo diuino.
Al passo de Milan faliò el Gigante
Contra el Pastor que sin tenerle miedo
Le può el pecho, y la verdad delante,
Baxò la sangre a confessar el Credo,
Y fue Pedro escriuiendo tan constante,
Que pudo derribarle con vn dedo.

LXVI.

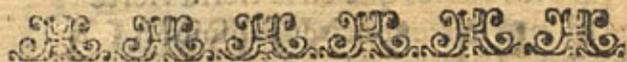
PEdro a la sangre que por vos vertida
Monstrò para su fè tanta firmeza,

D

Ofreze

Rimas sacras de

Ofreze la Catolica nobleza
La limpia fuya a vuestros pies *rendida*
De las quatro azuzenas guarnecida
Que dexò de Domingo la pureza,
Esta junta os elige por cabeza,
Puesto que la teneis tan diuidida:
Tended vuestro crucigero Labaro
Capitan general desta milicia
Que contra el fiero Apostata leuanta
La fe de vuestra muerte exemplo raro,
Pues para el tribunal de su justicia
Hizo las gradas vuestra sangre santa.



A S. RAYMVNDO.

SONETO.

LXVII.

NO es mucho que Israel las aguas cortè
Del Rubio mar, si va Moyses delante

Haziendole

Lope de Vega Carpio.

26

Haziendole dos muros de diamante
Que a Egypto embotè de la espada el cor
Ni que el peligro al Pescador reporte (te.
Parà serlo del barco militante,
Que Dios le llama porque no le espante,
Y està en la orilla el sol q̄ alibra el Norte.
Pero que tienda de Domingo el manto
Raymùdo y passè encima el mar profundo
Es fè que ha dado al mismo cielo espanto:
Passad Profeta esse Jordan segundo,
Veran los Reyes que se ciegan tanto,
q̄ estima el mar a quiè destierra el mudo.

A LA SANTISSIMA.

Madalena.

SONETO.

LXVIII.

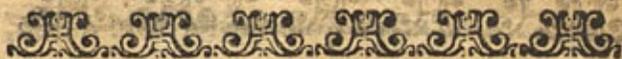
BVscava Madalena pecadora
Vn hòbre y Dios, hallò sus pies y en ellos
Perdon, que mas la fè que los cabellos
Ata sus pies, sus ojos enamora.

D 2

De

Rimas sacras de

De su muerte a su vida se mejora,
Efeto en Christo de sus ojos bellos,
Sigue su luz, y al occidente dellos
Canta en los cielos y en peñascos llora?
Si amauas dixo Christo soy tan blando
Que con amor, a quien amò conquisto
Si amauas Madalena, viue amando:
Discreta amante que el peligro visto
Subitamente traslado llorando
Los amores del mundo a los de Christo.



AL BUEN LADRON.

SONETO.

LXIX.

Como es posible que de bueno den
Nobre a vn ladron, si el bueno se ha de
Al mas sutil en escalar y entrar (dar
Lo mas guardado que sus ojos ven?

Pues

Lope de Vega Carpio.

27

Pues Dimas no contento de que esten
Las manos y los pies de par en par
Otra puerta mayor quiere aguardar,
Y por la principal entrar mas bien:
Si dixo el mismo Dios, que no es ladron
Quien entra por la puerta, claro está
Que no lo es ya pues cinco puertas son,
Ladron por lo passado se dira,
Que por subir al cielo no es razon
Pues no se roba aquello que se da.



A SAN MARTIN.

SONETO.

LXX.

Celebran viejo y nueuo testamento
Dos capas, de Iosef fue la primera
Que la dexò para correr ligera
Su castidad a vn loco pensamiento.

D 3

La

La del segundo con piadoso intento
 Fue de Martin, que con no dar la entera
 Dio embidia a la que cubre la alta esfera,
 Y tiene al mismo sol por ornamento:
 Qual sera destas dos la mas preciosa?
 Pero la de Martin sera mas bella,
 Aunque es la de Josef casta y hermosa,
 Porque si cubre al mismo Dios con ella
 Ya es capa de los cielos milagrosa,
 Y la mayor, pues que se encierra en ella.



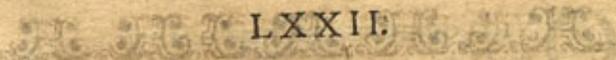
A SAN ROQUE.

SONETO.

LXXI.

X Aque de aqui con este santo Roque
 Peste cruel, que quiere Dios q̄ aplaque
 Este bordon con su diuino Xaque
 Todo peligro que a los hombres toque:
 Y que

Y que las piezas del contrario apoque
 Y el alma dama en el postrero eleaque
 Libre de tretas y peligros saque,
 Qualquiera que su noble santo inuoque:
 Procura el negro Arfil q̄ el hombre peque
 Y con sus tretas ya le pone apique,
 Porque de la piedad la olida seque:
 Mas Roque haze que el bordon se aplique
 A la espada de Dios, y el rigor trueque,
 Y que su Cruz a Christo signifique.



LXXII.

O Engaño de los hombres, vida breue,
 Loca ambicion al ayre vago asidas
 Pues el que mas se acerca a la partida
 Mas confiado de quedar se atreue:
 O flor al yelo, ò rama al viento leue
 Lexos del tronco, si en llamar te vida,
 Tu misma estas diziendo que eres yda,
 Que vanidad tu pensamiento mueue?
 Dos partes tu mortal sujeto encierra,
 Vna que te derriba al baxo suelo,
 Y otra que de la tierra te destierra:

D 4

Tu

Tu juzga de las dos el mejor zelo,
Si el cuerpo quiere ser tierra en la tierra
El alma quiere ser cielo en el cielo.

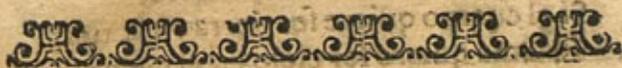
A CHRISTO EN LA
Cruz.

SONETO.

LXXIII.

O Vida de mi vida Christo santo
A dōde voy de tu hermosura huyēdo
Como es possible que tu rostro ofendo
Que me mira bañado en sangre y llanto:
A mi mismo me doy confuso espanto
De ver q̄ me conozco, y no me enmiōdo,
Ya el Angel de mi guarda estā diziendo
Que me auerguence de ofenderte tanto.
Deten con essas manos mis perdidos
Passos, mi dulce amor, mas de que suerte
Las pide, quien las claua con las tuyas:
Ay Dios adonde estauan mis sentidos
Que las espaldas pude yo boluerte
Mirando en vna Cruz por mi las tuyas,

A LA



A LA B. MADRE TE-
resa de Iesus.

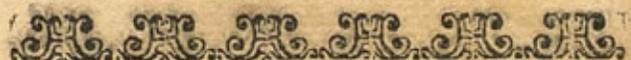
SONETO.

LXXIII.

Baxaua del nubifero Carmelo
La sabia esposa de Nabal tyrano
Al ocursio del Rey que ayraado en vano
La ofrenda aceta, y el piadoso zelo:
Del mismo baxa, y aun del cielo al suelo
Pues baxa de Alba el sol, del mōte al llano
Teresa ilūstre cuya lengua y mano
Templò las yras del ayraado cielo,
Desenojase Dios por la piadosa
Ofrenda de los frutos que le ofrece,
Hijos de su oracion maravillosa:
El mundo muere en ella, el monte crece
Y como reyna en Dios de Christo Esposa
En el carro abraçado resplandeze.

D

A SAN



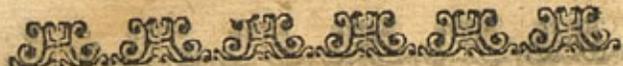
A SAN IVAN EVAN-
gelista por los Impressores.

SONETO.

LXXV.

A Guila, cuyo pico soberano
Bañado en las corrientes celestiales
Osó tocar los candidos vmbrales
Que apenas mira el pensamiéto humano.
Fenis á quien el Barbaro tyrano
Penso abrasar las alas inmortales,
De cuyo fuego a nueva vida sales,
La pluma de oro en la diuina mano:
Estima los afectos que recibes,
Del Arte de Imprimir quando resumás
La grandeza del Verbo con quien viues.
Pues de tu pluma han hecho tantas plumas,
Que eternaméte eserinen lo que eseriués
Y de tu suma innumerables sumas.

A SAN



A SAN SIMON
Carmelita.

SONETO.

LXXVI.

EL aue fanta, en cuyo pico asido
Vio el múdo el ramo de la paz humana,
Y a cuyos pies el cielo de Diana
Sirue de trono aunque de sol vestido,
Con mas suaue y mas sutil sonido
Que el Aura al Alba, embuelta en nieue y
Batio bañada en dulce tramótana (grana
Las Alas de oro al Carmelita nido:
Simon nueuo Eliseo Pastor santo
Adorando la Fenis del Carmelo
Estas dixo seran las alas mias,
Asio la fimbria del celeste manto
Formando entre los dos escala al cielo,
Hasta que buelua de su carro Elias,

A SAN



A SAN DIEGO DE

Alcala.

SONETO.

LXXVII.

Que bien se echa de ver diuino Diego
 Que en Alcala estudiastes Teologia,
 Pues tan diuina Catedra se os fia
 Desde a donde enseñais letras de fuego,
 Mas como sois tan sabio, si sois lego
 Pues donde Maestros disputan vn dia
 De tantos argumentos la porfia
 Controuertida, resolustes luego
 Teologo salistes admirable
 De vn libro, cuyas ojas milagrosas
 Hazen q̄ vn alma en todas ciéncias hable
 Y entre las que sabeis maravillosas,
 Mirad si sois Filosofo notable
 Pues hazeis entéder, que el pan es Rosas.

A SAN



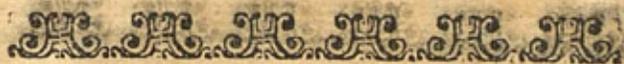
A S. IVSTO Y PASTOR.

SONETO.

LXXVIII.

LA madre de las ciencias, donde a tantos
 Verde laurel por vnicos publica,
 Dos corderos al cielo sacrifica,
 Primicias ya de innumerables santos:
 Barbara mano entre dichosos cantos
 Hierro cruel a su marfil aplica,
 Y la ribera de sus plantas rica
 Himnos al cielo ofrece en vez de llanto:
 Henares lastimado, de que dentro
 De sus terminos Roma entrar procura
 Saliendole dos niños al encuentro
 Rompiò la margen, y la sangre pura
 Beuio a la tierra y retirado al centro
 Le dio en arenas de oro sepultura.

A SAN



A SANTA ENGRACIA

SONETO.

LXXIX.

FVe celebre Iael, porque la frente
A Sifara passo con atreuida
Mano, y el clauo de la fuerte herida
Segunda piedra del Pastor valiente,
Y Engracia santa, porque heroycamente
La tierra fuya de Laurel ceñida
Al clauo de vn tyrano dio rendida
Será tambien famosa eternamente:
Quiso imitar a su querido esposo,
Y aunque el murió con tres, y ella tenia
Vno solo en el transito dichoso:
Los dos que le faltaron aquel dia.
Tuuo en el coraçon tan amoroso
Que blanco de sus clauos parecia.

A SAN



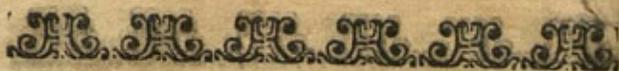
A SAN LAMBERTO.

SONETO.

LXXX.

Diuino labrador, honor de España,
Que a pesar de la barbara fiereza
Truxistes en las manos la cabeza,
Por no morir en la heredad estraña,
El exercito muerto, la montaña
de cuerpos troncos, tanta fortaleza
Admira y da lugar a la riqueza
Del vuestro insigne por tan alta hazaña:
Muertos responden a quien habla muerto,
Y la patria de tales ciudadanos
De muro a muro a ser sepulcro viene,
Dichosa Zaragoza por Lambertto,
Que tiene su cabeça por sus manos,
Y ella su cuerpo por cabeça tiene.

AL



AL HERMANO FRAN-

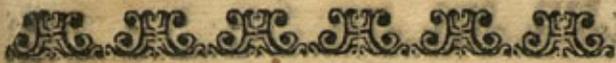
cisco de Alcalá.

SONETO.

LXXXI.

DE vos se quexa la pobreza humana
 Francisco, aunq̄ conoce el santo zelo
 Que desde que os subistes al Carmelo
 Lloran por vos las puertas de Altozana.
 Si de la vida actiua humilde y llana
 A la contemplatiua alçays el buelo
 Vinid en Alcalá, mas quiere el cielo
 Infundiros su ciencia soberana:
 No son simpleza y ignorancia agrauios
 Para vuestras costumbres de importancia
 Si el cielo purifica vuestros labios:
 Pues fois de aquellos para mas ganancia
 Por quié dixo Augustin q̄ a los mas sabios
 Le quita de las manos la ignorancia.

A LA



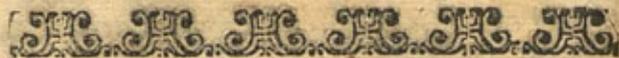
A LA VISITACION.

SONETO.

LXXXII.

EL cabello tendido por el manto
 Que humilde el sol para corona estima,
 Maria llega a que en su prima imprima
 Amor los braços q̄ ella baña en llanto,
 Bendito el fruto de tu vientre santo
 Dize Isabel a su querida prima,
 Y ella responde mi humildad sublima
 Dios, que por ella me engrandeze tanto.
 El monte se conmueue a su alabanza,
 Y los Pastores tan alegremente
 Que rebentaua por hablar vn mudo,
 Iuan de contento salta, bayla y dança,
 Que el Maestro q̄ entonces tiene enfréte
 Es el mas primo que tocarle pudo.

E A SAN



A SAN ANTONIO

de Padua.

SONETO.

LXXXIII.

Antonio, si los pezes sumergidos
 En el centro del mar para escucharos
 Sacan las frentes a los ayres claros,
 Y a vuestra viua voz prestan oydos,
 Los que viuieren de razon vestidos
 (Y mas quien por la patria deue amaros)
 A la dulçura de estos hechos raros
 Que mucho que suspendan los sentidos:
 Ya con el Niño Dios Iosef segundo
 Pareceis en los brazos, y el se ofrece
 En figura de amor, que amor profundo:
 Tanto se humilla, y tanto os engrandeze,
 Que porque parezcáis tan grãde al mudo
 Dios tan pequeño junto a vos parece.

A SAN



A SAN CHRISTOVAL

SONETO.

LXXXIII.

Puieron los Armigeros Gigantes,
 Vn monte en otro por subir al cielo,
 Que la soberbia que produze el suelo
 Engendra pensamientos semejantes.
 Mas quando de sus fulgidos diamantes
 Tocar pensaron el celeste velo
 Cayeron con Nébroth, y el fuego en yelo
 Sepultò sus cervices arrogantes.
 Vos Gigante diuino, de otro modo
 Subis al cielo sin que el passo os tuerça
 Para alcançarle, la que mas le impide.
 Pues le teneis sobre los ombros todo,
 Que aũq el Reyno de Dios padece fuerça
 No la consiente a quien sin Dios le pide.

E 2

LXXXV

LXXXV.

D Vlce Señor mis vanos pensamientos
Fundados en el viento, me acometen
Pero por mas que mi quietud inquieten
No podran derribar tus fundamentos;
No porque de mi parte mis intentos
Seguridad alguna me prometen
Para que mi flaqueza no sujeten
Ligera mas que los mudables vientos:
Mas porque si a mi voz Señor se inclina
Tu defensa y piedad, que humana guerra
Contra lo que tu amparas sera fuerte?
Ponme a la sombra de tu Cruz diuina,
Y vengan contra mi fuego, ayre tierra
Mar, yerro, engaño, embidia, infierno, y
(muerte.

LXXXVI.

Todos te pintan encarnado y blanco
Esposo de las almas, yo te veo
Blanco no mas, que amor a mi desseo
Quiere dexar con este blanco en blanco,
Pero

Pero con viua fè tirando al blanco
Que està cubierto, lo encarnado creo,
Y en este blanco en que la vista empleo
Te considero mas galan y franco:
Aqui los blancos accidentes cubren
El color encarnado de la Rosa
Que tu cogiste del jardin sellado,
Pero como a la fè se le descubren
Conoce el alma que te vio la esposa,
Pues dixo que eras blanco y encarnado.

LXXXVII.

Dios mio sin amor quien passará?
Algo ha d' amar quiẽ hõbre al fin nacio
Tres cosas que tu dizes hallo yo
En que todo el amor resuelto esta:
Amarte a ti qualquiera lo dirá
Que Scita, que Indio barbaro no amò
Al Dios que le sustenta y le criò,
Y el ayre en que respira y luz le da:
Pues al amigo en ley de amor se ve,
Tengo de amar al enemigo? si,
Que pues que tu lo mandas justo fue.

Rimas sacras de

Dichoso aquel mi Dios, que te ama a ti
En ti al amigo con honesta fe
Y al enemigo por amor de ti.

A LA CONVERSION

de san Pablo.

SONETO.

LXXXVIII.

Con presuncion de belico soldado
Galan sale y feroz Pablo atrenido,
Que si agora en la cuenta no ha caydo
Caera muy presto del primero estado.
A donde Pablo de soberuia armado.
Para quedar con vna voz vencido?
Seguid las letras, donde vays perdido?
Que auceys de ser dotor del mayor grado:
Aunque valor vuestra persona encierra
No es biẽ que nadie contra Dios presume
Que dara con los ojos por la tierra.
La Iglesia espera vuestra docta suma,
Mirad que no fois vos para la guerra,
Dexad las armas y tomad la pluma.

LXXXIX.

Lope de Vega Carpio.

36

LXXXIX.

Como podre, Señor, querer quereros
Quanto desseo por poder seruirvos
Que lagrimas, que afectos que suspiros
Derramare, tendre, dare por veros?
Que requiebro dire para moueros
Y de tantas ofensas diuertiros?
Como podra mi alma recebiros
Siendo tan imposible merezeros?
Como las tiernas queixas que os embio
Podran, Iesus dulcissimo, obligaros?
Mas que os pregunto yo, que desuario!
Amaros quiero ya, no preguntaros,
Porque el modo de amaros Iesus mio
Bernardo dize que es, sin modo amaros.

X.C.

Nveuo ser, nueua vida, aliento nueuo
Señor os deuo ya, pues reduzida
Mi vida a vos, es otra nueua vida,
De tal manera que me hazeis de nueuo.

E 4

De

De nuevo el alma desta vida os deuo
Aquella con la sangre redimida
Y esta con la piedad, pues de perdida
Al resplandor de la verdad la lleuo:
Nada era ya la vida que apartada
Se vio de vos Señor, que triste estado!
Luego ha sido otra vez de vos criada,
De la nada, Señor me auéis sacado
A nuevo ser, que si el pecado es nada,
En nada me bolui por el pecado.

XCI.

SI quise, si adore, que error terrible,
Hermosura mortal, como ignoraua
La tuya celestial, pues me onseñaua
Lo inuisible Señor, por lo visible?
Tu gloria eterno Dios incorruptible,
(Quando Idolos humanos fabricaua)
Como gentil y barbaro trocaua
En imagen del hombre corruptible.
Ay Dios y quan escuro que tenia
Entonces mi turbado entendimiento
Sin ver la luz en la mitad del dia.

Que

Que escusa te dara mi sentimiento,
Pero con tu piedad la mas tardia
Halla en tu pecho dulce acogimiento.

DE RACHEL Y IACOB.

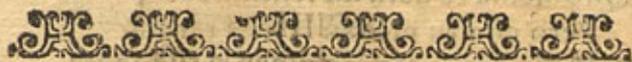
SONETO.

XCII.

BAxaua con sus candidas ouejas
Por el valle de Aram Rachel hermosa,
El oro puro y la purpurea rosa
Mesclando las mexillas y gedejas,
Ellas lamiendo a la canal las tejas
Y ella mirando el pozo cuydadosa,
Anticipose a leuantar la losa
El que fue mayorazgo por lentejas:
Beuio el ganado caluroso, y luego
Diola beso de paz, y por despojos
Lagrimas que llorò perdido y ciego:
Muy tierno foys Iacob, tan presto enojos?
Si que en llegando al coraçon el fuego
Lo que tiene de humor sale a los ojos.

E S

DE



DE ABRAHAN.

SONETO.

XCIII.

Sentado estaua el Padre de las gentes
 A los vmbrales de su casa vn dia
 Que en la mitad del cielo el sol ardia
 Quando mirò tres Angeles presentes,
 Las manos que despues tan obedientes
 Hallaron el cuchillo y la osadia
 Iunto (arrajado por lo tierra fria)
 Y dixo a los varones eminentes:
 Para, Señor, aqui come y descansa
 Debaxo desta sombra entre estas flores,
 Si con tu gracia mi humildad abonas.
 Lavaos los pies, el agua corre mansa,
 Mas como Señor dixo y no señores?
 Porq̃ adoraua vn Dios en tres personas.

XCIII.

XCIII.

YO pagarè con lagrimas la rifa,
 Que tuue en la verdura de mis años,
 Pues con tan declarados defengaños
 El tiempo, Elifio, de mi error me auifa,
 Hasta la muerte en la corteza lisa (baños
 De vn olmo a quien dio el Tajo eternos
 Escriui vn tiempo, amando los engaños
 Que mi temor con pies de nieue pisa:
 Mas que fuera de mi si me pidiera
 Esta cedula Dios y la cobrara,
 Y el olmo entonces el testigo fuera.
 Pero yo con el llanto de mi cara
 Hare crecer el Tajo de manera
 Que solo quede mi verguença clara.

DE ISAAC Y REBECA.

SONETO.

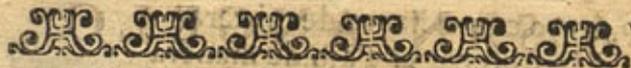
XCV.

Formando Batuel castillos de oro
 En los camellos Arabes gigantes,

Y so

Rimas sacras de

Y sobre los Asirios Elefantes
De las donzellas el honesto coro
Parte Rebeca por mayor tesoro
Que plata y oro y indicos diamantes,
Ganados y pastores circunstantes
Desde la blanca oueja al rubio toro:
Isaac adelantose al camino
Viole la honesta virgen, y del manto
Hizo rebozo al rostro peregrino.
Exemplo para el alma (esposo santo)
Que quando vos venis en Pan diuino
Se cubra de humildad a fauor tanto.



A SANTA GETVDRIS.

SONETO.

XCVI.

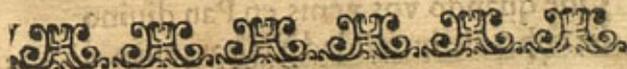
Getrudis siendo Dios tan amoroso
q̄ està en el hōbre por amor ardiēte,
Y el hōbre en el, no es mucho q̄ aposente
Tan abrasado coraçon fu esposo:

Amor

Lope de Vega Carpio.

39

Amor le ha dado en vos dulce reposo,
Que alli quiere viuir y estar presente
Que nadie amara y estuiera ausente
Si fuera como Dios tan poderoso,
Si a quien pregunta al mismo Dios, q̄ adōde
Le podra hallar, despues del blanco velo,
En vuestro santo coraçon responde,
Custodia sois mientras gozais el suelo,
Y pues que todo Dios en el se esconde
Mayor teneis el coraçon que el cielo.



A SAN ANGELO

Carmelita.

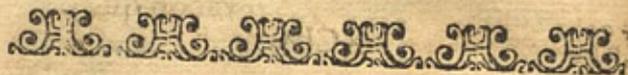
SONETO.

XCVII.

Angel a gran peligro os arrojastes.
Quando a dezir verdad os acruistes,
Supuesto que al Bautista pareistes,
Quando con tal rigor la predicastes,

No

Notable exemplo a los demas dexastes
 Luz sobre monte, y no lisonja fuistes,
 Que puesto que del pulpito caystes,
 Al cielo embuelto en sãgre os leuãtastes,
 Angel fue el gran Bautista, si en la vista
 Y en la verdad le fois tan semejante,
 Y en habito tan pobre y tan estrecho,
 Angel no es mucho, pues murio el Bautista
 Por dezir la verdad, que vn ciego amante
 Por la misma ocasion os passe el pecho.



A S. IOSEF CON IESVS.
 dormido en los braços.

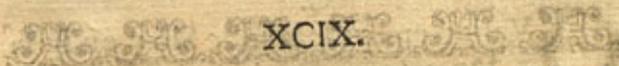
SONETO.

XCVIII.

Iosef, como podra tener gouierno
 El tiempo de quien Padre y lùbre ha sido,
 Si en los braços teneys al sol dormido
 Pues tiene vida por su curso eterno,

Aun-

Aunque fois cuna de su cuerpo tierno
 Del Alba virginal rezien nacido
 Despertalde Iosef, si tanto oluido
 No le disculpa vuestro amor Paterno.
 Mirad que hasta los Angeles espanta
 Ver que se duerma el sol resplandeciente
 En la misma fazon que se leuanta,
 Dexad Iosef que su carrera intente
 Porque desde el pesebre a la Cruz santa
 Es yr desde el Oriente al Occidente.



XCIX.

NO espanta al sabio, ni ha de ser temida
 La muerte q̄ amenazan varios casos,
 Y por la breuedad de nuestros passos
 No puedo estar muy lexos de la vida,
 El sueño es vna muerte aunque fingida,
 Que tiene como el sol tantos Ocasos
 De tierra son nuestros mortales vasos
 Con poco golpe quedara rompida,
 La vida fue muy justo que estuuiesse
 En esta suspension, porque en concierto
 El temor de la muerte nos pusiessse,

Por

Rimas sacras de

Por esso hizo Dios su fin incierto
Para que mientras más incierto fuesse
Mas cerca nos parezca de ser cierto.



EL ALMA A SV DIOS.
SONETO.

C.

Quando en tu alcazar de Sió y en Beth
De tu santo Dauid fere Abisac?
Quando Rebeca de tu humilde Isac?
Quando de tu Ioseph limpia Asenech?
De las aguas sali como Iapheth,
De la llama voraz como Sidrac,
Y de las maldiciones de Balac
Por la que fue bendita en Nazareth.
Viva en Ierusalen como otro Hasub,
Y no me quede en la ciudad de Loth
Sabiduria eterna, inmenso Aleph,
Que tu que pisas el mayor Cherub
Y la ceruiz enlazas de Behemoth
Sacaras de la carcel a Ioseph.

LAS

41



LAS LAGRIMAS
DE LA MADALENA.



OS bellos ojos y el desden ty-
rano,
En gracia y hermosura pere-
grino, (mano
Que mataró mejor de amor hu-
Y lloraron mejor de amor diuino,
Aquel mehamorphoseos soberano
De vn alma escura, a vn Angel cristalino
Oy desseo cantar, si puede el canto
En numeros poner tan tierno llanto.

Tu que por las riberas del Letheo
Yuas Filida bella descuydada
Del tiempo y del castigo y al desseo
Dando la vela de la edad dorada,
Ya que en la senda celestial te veo
De aquel barbaro amor desengañada,
Que no es poco admitir los desengaños,
Hermosa perdicion en verdes años.

F

Oye

Oye el santo exemplar, la imagen mirā
 Portentoso milagro de hermosura,
 De aquella que te enseña, y que te inspira
 En tal noche de error lumbre tan pura,
 Si la fragil memoria se conspira
 Contra tu intento, y en las armas dura,
 Filida aqui las hallaras diuinas
 Corriendo a este retrato las cortinas.

Los dos con atencion mirar podemos,
 Tu la vana hermosura, y yo el engaño:
 Pues entonces de error fueron extremos
 Como agora lo son de desengaño,
 Aqui el exemplo de llorar tenemos,
 Y la distancia del prouecho al daño,
 Que esta luz, este bien, y este consuelo,
 Dexò a los hombres la piedad del cielo.

Antes seys dias de la Pascua vino
 A Betania Iesus, donde fue muerto
 Lazaro, a quien el mismo Rey diuino
 Boluio segunda vez del alma al puerto,
 En agradecimiento del camino
 Por muchas partes aspero y desierto,
 Mientras que Maria la comida ordena
 Lavar sus pies propuso Madalena.

Y como

Y como ya parece que sabia
 El camino de entrar a verse en ellos
 Precioso Nardo que mezclado auia
 Con lagrimas de amor vertio por ellos,
 Y como al cielo por los pies tenia
 Afir le pretendio con los cabellos,
 Que entre las plantas del Cordero santo
 Hizieron ondas por el mar del llanto.

A la ocasion la antiguedad pintaua,
 Que al Amor los cabellos ofrecia,
 Y aqui Maria ala ocasion le daua,
 Porque con los cabellos la cogia,
 De suerte que de Dios afida estaua
 Con lo mismo que preso a Dios tenia,
 Que quiere Dios quãdo a ofrecerse viene
 Hallar de que tener al que le tiene.

Como la condicion de Dios sabia,
 Y el interes de dar vno por ciento,
 En vngirla tambien ganò Maria
 Si en los cabellos se boluio el vnguento,
 Lleuò de mas el precio que tenia,
 De que tuuiera embidia el cielo atento,
 Viendo los pies del sol en sus cabellos,
 Pues hizo entonces paralelos dellos.

F 2

El

Rimas sacras de

El arbol de la vida Christo santo
De aquella vara santa producido
Del almendro de Aron, no estaua tanto
Como esta agora de la tierra asido,
Que agora que su amor (notable espanto)
de su cuerpo y su sangre instituydo
Dexò tan alto sacramento al suelo
Tan grande viue en el como en el cielo.

Maria pues con sus cabellos de oro
Parece que le puso las rayzes
Al arbol santo, cuyo fruto adoro
En vna rama, aunque de dos matizes:
Baxad aprisa del celeste coro
A desatar espiritus felizes
Los pies de vuestro Rey, que Madalena
Con lazadas de amor los encadena.

Pero poned el pensamiento en calma,
Y el curso detened Angeles bellos,
Que los nudos de amor de Dios y el alma
Los Angeles no pueden deshazellos,
La Esposa dixo, subire a la palma,
Pues si es Christo la palma, y los cabellos
Son las rayzes de su planta amena,
Como a la palma baxa Madalena?

Ay

Lope de Vega Carpio.

43

Ay diuina humildad que bien se ha visto
Que el modo de subir es decendiendo,
Pues como yedra por los pies de Christo
A sus diuinos braços vas subiendo:
Acuerdo fue de tu valor preuisto
Yrte a los pies, y en ellos assitiendo
Hazerte cielo y Angel, si escabelo
Son de sus pies el Serafin y el cielo.

Discreta fue tambien buscando en ellos
Principio al bien en Christo persuadida,
Que ponerle Maria sus cabellos
Fue hazer sus pies cabeça de su vida:
Tambien el llanto de sus ojos bellos
Fue para ver la luz del sol vestida
Del velo humano, porque desde el suelo
Se ve bien en las lagrimas el cielo.

Qual suele ver los rayos eclipsados
Del sol en agua el que a su luz aspira
Asi de los de Christo disfraçados
Madalena en su llanto la luz mira:
La memoria otra vez de sus pecados
La mueue a llanto y en sus pies suspira
Quando la vez primera diligente
Con dos fuentes buscò su viua fuente.

F 3

La

Rimas sacras de

La casa toda el Nardo aromatiza,
Los combidados senten la fragancia,
Y al falso Apostol la codicia atiza,
Con la imaginacion de su ganancia:
Aquesta perdicion defautoriza,
Pues fuera para pobres de importancia,
Nuestro Maestro dize, y mejor fuera,
Que para repartirlo se vendiera.

No porque la limosna le tocava,
Ni de los pobres la piedad mouia,
Mas porque fue ladrón, y lo que hurtava
En ocultos bolsillos escondia,
De quantos oy que la piedad alaba
Cubriendo la piedad de hipocresia,
Se estiende con fingido y tierno pecho
Toda su caridad a su prouecho.

Tu pues, a quien pesava de que vngiesse
Precioso Nardo el pie que el cielo adora,
Que sin tener pudiste que no fuesse
El que la tierra vitupera agora,
Porque te lastimò que se le diesse
A las plantas que el sol con besos dora:
Aunque mejor dire que del tesoro
De sus diuinos pies recibe el oro.

Si

Lope de Vega Carpio.

44

Si siempre entre vosotros la pobreza
Tendreys, no ami, dexalda, Christo dize
Para que el dia de mayor tristeza
Mi sepultura pobre soleoize,
Mas como combidava la grandeza
A quien ninguna duda contradize
Del milagro de Lazaro la gente
Entrose por las puertas diligente.

No venian a ver a Christo viuo,
Sino a Lazaro que antes vieron muerto,
O error de los mortales excessiuo,
En que puede parar tu desconcierto?
Al que le dio la vida pueblo altiuo,
No miras siendo Dios como Dios cierto,
Y el hōbre a quien la dio tu engaño mira,
Mas el milagro, que el autor te admira?

Entra la desigual canalla junta
Y entre los combidados le señala,
Qual dize aquel de la color difunta
A quien Iesus con su persona y guala,
Qual admirado desde a fuera apunta,
Sin tocar los vmbrales de la sala,
Y qual de las cabeças por encima,
La mano descortes al otro arrima.

F 4

Que

Rimas sacras de

Que este murio, dezia algun anciano
Que bañaua el remor las venas frias,
Que ya prouo el dolor del fin humano,
Y se vio sin el cuerpo quatro dias?
Quien pudiera tocarle con la mano,
Otro dezia, aunque las dudas mias
No son de que ya viue, pues es cierto
Que yo le vi por estos ojos muerto.

Tal replicaua, O quien saber pudiera
Lo que passò mientras difunto estuuò,
Que apenas el ingenio considera
A donde, y de que suerte se entretuuò.
La Aurora entonces a la voz primera
Que de las aues en la tierra tuuo
Vestida de celajes al Oriente,
Coronada de luz facò la frente.

Ramos de oliua y de laurel desgajan
Los que en Ierusalen entrar le vieron,
Otros que al vencedor las palmas bajan
En ellas para verle se subieron,
Mas quanto en esta fiesta se auentajan
Tanto en su muerte presurosos fueron,
Concilios hazen y Iesus vendido
De quien era alabado fue escupido.

Ya

Lope de Vega Carpio. 45

Ya de su injusta muerte el pregon suena,
Ya lleva sobre el ombro el ceptro santo,
Ya el aue celestial de gracia llena
Va llena de dolor, congoja y llanto,
Sus passos va siguiendo Madalena,
Que puede tanto amor padecer tanto,
Con tan tierno llorar, que parecia
Que solo por sus culpas padecia.

Ay dize mi Iesus, si yo pensara
Ver este triste y lementable dia
La vida, el alma en vuestros pies dexara,
Mas quien donde viuio morir podia,
Si se puede de vos boluer la cara
Por consuelo a los ojos de Maria,
Quien los mira por vos en tanto duelo
Mas busca su dolor que su consuelo.

Es possible Señor que os han traydo
A tales passos los que di perdida,
Que siendo como sois el ofendido
Vais a ofrecer vuestra inocente vida?
Yo que de vuestra muerte culpa he sido
Deuo pagar la pena merecida,
No vos, que siendo la inocencia propia,
La pena es desigual la muerte impropia.

F 5

Passo

Rimas sacras de

Passo no he dado en mis errores vanos
Que en los q̄ agora doy no se me acuerde
O loca vanidad de los humanos
Que el limite mortal de vista pierde,
O vida, ò breue flor que entre las manos
Quitada a penas de su planta verde
Trueca el color, ò fragil esperança,
Que nunca centro ni descanso alcança.

Mi Dios en que pense quando tenia
Por idolo mi rostro de manera,
Que començara en mi la idolatria,
Si en la primera edad nacido huiera:
Lexos estaua la memoria mia
De imaginar que desta suerte os viera,
Porque a pensar en vuestro rostro santo,
Fuera mi espejo eternamente el llanto.

Si os viera, ò mis dulcissimos amores,
Ceñida la cabeça de esse espino
No ataran mi cabello resplandores,
El oro puro, y el diamante fino,
Ni me vistieran telas de colores
Si yo os imaginara Rey diuino
Vestido desa purpura sangrienta,
Que con la que verteis color aumenta.

Que

Lope de Vega Carpio.

46

Que cadena Señor pusiera al cuello
Si con esse cordel os retratara,
Ni del terso marfil lustroso y bello
Con su ygualdad entonces me burlara,
Quando me enamorò vuestro cabello
No presumi que a tanto mal llegara,
Que aquellas hebras que venera el cielo,
Gozara el ayre y el indigno suelo.

Lleuome a veros mi querida hermana,
Y lleuome tambien loco desseo
De ver (mi Dios) v̄ra hermosura humana,
De quien me prometi mayor trofeo,
Y quando la presencia soberana,
En quien dessea hazer diuino empleo,
El Cherubin mas alto, vi tan bella,
Quedè rendida y admirada en ella.

Mirè los ojos bellos celestiales,
Que como soles infundiendo vidas
Debaxo deffos arcos Orientales
Penetrauan las almas escondidas,
De la diuina boca los corales
Como suelen estar rezien nacidas,
Con las perlas del alua matizadas,
A medio abrir las rosas encarnadas.

La

La garganta Señor tambien miraua,
Que el mas candido marmol excedia,
Y la mano bellissima que daua
Con qualquier mouimiento, luz al dia,
Mas como del cabello me preciaua,
Pensaua yo que hermoso le tenia,
En el puse mejor los tiernos ojos
Y alla se me quedaron por despojos.

Luego propuse yo con mis cabellos
Enamoraros por los pies mi vida.
Pues por los ojos con los vuestros bellos
Quede yo entonces por el alma afida,
Que assi era bien diferenciarse dellos,
Ya que por los cabellos fui rendida,
Que lo que para amores y despojos
En vos es pies, en Madalena es ojos.

Mas no pensaua yo Cordero mio
Que osara asir con atreuida mano
Essos cabellos el furor impio
De aquel soldado barbaro Romano
Es la cabeça ya sangriento rio
Y no se tiempla, ò ciego error humano,
Que asiendo la ocasion por los cabellos
Aya ventura que se pierda en ellos.

O quien

O quien pudiera agora vida mia
Con parte deßas puntas coronada,
Tenerla en vuestra Cruz, mas que osadia,
Pero no es el dolor tan corta espada:
Traspasse mis entrañas este dia,
Y como en sangre en mi piedad bañada
Haga el efecto con su filo agudo
Que la verdad en vuestra carne pudo.

Que ya me va Señor crucificando
El alma en esse leño el amor nuestro,
De suerte que con ella voy prouando
Lo que ha de padezer el cuerpo vuestro
Primero voy sus braços ocupando
Con el afecto y el dolor que nuestro,
De suerte que presume el sentimiento
Que va delante a hazeros aposento.

La sangre que verteis, ò Rey diuino
No se como la pisan plantas viles,
Y no se humilla el cielo cristalino
A engastar su riqueza en sus viriles:
El Saluador de los profetas vino,
El cielo llouio ya perlas luciles,
Mas si para agua se ha de abrir la tierra,
Como essa sangre soberana encierra?

O ca-

O camino mortal de mis enojos,
O dulce esposo con la verde palma,
Lo que vais con los pies voy con los ojos,
Y lo que con los ojos con el alma,
Bien se que por quitalle los despojos
Que en la infernal caliginosa calma
Tiene el escuro Rey del hondo Aberno,
Vuestro Imperio os oprime el òbro tierno

Mas no puedo dexar de lamentarme
Con tan mortales ansias y suspiros,
Viendo que no me lleuan a matarme,
Que quisiera morir para segueros,
Como podre sin vos mi esposo hallarme;
Enseñada Señor a recebiros
En mi pobre castillo y en mi pecho,
Que a no auer almas os vinera estrecho.

Ay Dios si al fin dessa mortal carrera
A Berhania llegaran essas plantas,
Y alli posada Madalena os diera,
Y llorara otra vez lagrimas tantas,
Que dichosa Señor mi boca fuera
Si regalara vuestras carnes santas,
Y emboluiera los pies en los cabellos,
Que hizistes sol quando os limpie cõ ellos.

Mas

Mas no, mi bien, amor me desatina,
Y da morir para que viua el hombre,
Pues vuestra santa humanidad camina
A donde puede leuantar su nombre,
Que leuanta do en essa Cruz diuina,
Para que el fiero Capitan se asfombre,
El mundo sanarà de la cieuta,
Que la posteridad de Adan enluta.

Esto dezia Madalena santa
Quando llegãdo al mōte el Verbo eterno
Tirado del cordel por la garganta
Tienden sobre la Cruz su cuerpo tierno,
A penas enclauado se leuanta,
Y ayre, sol, cielo, tierra, mar y infierno
Se conmueue de ver que su autor muere,
Quando tambien morir a sus pies quiere.

Mas ya que los de Christo no alcançaua,
Al de la Cruz humildemente asida,
Mientras Christo santissimo espiraua,
Inmenfas vezes le prestò la vida
Su Virgen madre al lado diestro estaua
A vn extasis diuino remitida,
Iuan al siniestro, y Madalena hermosa
En medio de los dos toda llorosa.

Alço

Alçò los ojos a la sierpe santa,
Del metal de la Virgen Palestina,
Y anudada la voz en la garganta
Al blanco Cisne assi la voz inclina,
Dulcissimo Iesus en pena tanta
Desmaya el alma, el coraçon declina
A la parte mortal, que el sentimiento
Corta el discurso del vital aliento.

Como pueden Señor mis ojos veros,
Y al dolor atreuidos contemplaros
Mas fueronlo tambien para ofenderos,
Y como a su perdon quieren miraros:
Bolued esos clarissimos luzeros
Mas que las luzes de los cielos claros,
Que os llama aquella oueja fugitiua
Que en vuestros ombros cõducistes viua.

O hermoso entre los hombres, quiẽ os puso
Con tal fealdad: qual insolente mano
La proporcion diuina descompuso
Que organizaua vuestro velo humano:
Agora si que estais como olio efuso,
Y del cabello al pie sin tener sano
Algun lugar que sirua de sagrado
A vn cuerpo tan deshecho y lastimado.

Vida

Vida del alma que animar solia
El coraçon de vuestra Madalena,
Como quereys partiros sin la mia,
Y me quereys dexar con tanta pena,
Esposo de los cielos alegria,
La cara que los dora y los serena
Eclipsa al sol, sus cursos interrompe,
Turba los ayres, y las piedras rompe.

No solidades vos quietar las olas
Del fluctifono mar, pues que es aquesto:
Todos os dexan padeciendo a solas,
El cielo se ha cubierto, el sol se ha puesto:
Mas bien sera, pues las humanas solas
No se han vestido de dolor funesto,
Corra inmortal con tan denidas muestras
Por todas las demas criaturas vuestras.

Yo viendo vuestros ojos celestiales
Enflaqueciendo aquella luz hermosa,
Y que a fuerça de roxos cardenales
De candido jazmin os bueluen rosa,
Suspiro con dolores desiguales,
Y buelta en mar el alma procelosa
Anego mis sentidos, y despierto
Para otra muerte el sentimiento muerto.

G

En

Rimas sacras de

En estos pies hallè perdon y cielo,
Y no puedo sufrir verlos clauados,
Pues los passos que dieron por el suelo
O quan ingratamente son pagados!
Ya como extremos los conuierne en yelo
La muerte, a quien prouocã mis pecados,
Ay Dios y quanto ha sido el error mio,
Pues buelue su calor en yelo frio.

Pies soberanos, que clauados tiene
Mi libertad con esse fuerte clauo,
Dulcissima de Amor, fuente Perene,
Cuya diuina diferencia alabo,
Pero altamente al ser de Dios conuiene,
Porque si yo con lagrimas os lauo
Con sangre a mi tan liberal y franca,
Que me dexais mas que la nieue blanca!

Creed que tengo atrauessado el pecho,
Y que deziròs con dolor podria
La memoria del biẽ que me auẽis hecho,
Ay dulces prendas quando Dios queria,
Yo os vi, yo os abrace con lazo estrecho,
Y entonces fue mayor prision la mia,
Que mas aunque este clauo puede tanto
Detiene a Dios de vn pecador el llanto.

Aque

Lope de Vega Carpio.

50

A que piedra no mueue el ver desnudo
Al q̄ ha vestido al sol de luz que enciẽde,
De escama al pez, de pluma al aue, al rudo
Animal de la piel que le defiende,
A qual Cordero conduzir tan mudo
Pueden al sacrificio como pende
Vuestro roto diuino velo humano
Desse leño sangriento soberano.

Yo espero verme con memorias tales,
O mi Iesus, tan rica de pobreza,
Que como a los siluestres animales
Me vista de vna vez naturaleza,
Que los cabellos con los pies iguales,
Entre peñascos llenos de aspereza,
Para mi llanto mas conforme y vtil
Me seruiran de tunica inconsutil.

Yo llorarè por montes solitarios,
Mi amor, mi bien y mi querido esposo,
Las varias telas los vestidos varios,
q̄ adornaron mi cuerpo y rostro hermoso
Techos de oro de Oñir, marmoles parios
Por pauimiento candido y lustroso,
Tapizes Palestinos, ò damascos,
Seran de oy mas los frigidòs peñascos.

G 2

Los

Rimas sacras de

Los afeytes costosos y sutiles,
Que parte de la vida me ocupauan,
Y en cristalinos vasos y marfiles
Como tesoros de hermosura estauan,
Las fuertes mudas, los vnguentos viles,
Pinturas que mi rostro matizauan,
Con que quise emmendar su tabla al cielo
Seran de oy mas el sol, el ayre y yelo.

De claro espejo que me de consejo
Hare que firuan las sonoras fuentes,
Mas dixé mal, que vos sereis mi espejo:
O fuente de purísimas corrientes,
Que si con vuestra luna me aconsejo,
Aunque eclipsado sol, los transparentes
Rayos de vuestro Amor (profundo abismo)
Me diran la verdad como Dios mismo.

En vez de los retratos que tenia,
Pintura de los hombres en que muestra
Su mayor libertad la idolatria,
Tendre en la mia la memoria vuestra,
Y si quisiere la belleza mia
Ver de pinzel valiente y mano diestra,
En vna calauera descarnada
Toda mi vanidad vere pintada,

El

Lope de Vega Carpio.

158

El hombre mas galan que de mis ojos
Era Señor entonces celebrado,
Los viuos ojos, y los labios rojos,
Con el cabello crespo leuantado,
Aquel preciarme yo de que en despojos,
El viuó me rindiese el retratado
Huira de mi como fingida gloria
Con teneros a vos en la memoria.

Porque no puede auer cosa mas linda
Que esse roto desnudo cuerpo santo,
Ni que las almas enamore y rinda,
Y enternecidas las prouoque a llanto,
Al Serafin que mas vezino alinda
A vuestro eterno Padre causa espanto
Ver tal el rostro en que se mira el cielo,
Y aunque me espáta a mi, me da cõsuelo.

O soberanas manos celestiales,
Vniuersal remedio de las almas,
Como clauadas sois tan liberales
Que dais el cielo fin mouer las palmas?
Porque razon se espantan los mortales,
Viendo en los orbes de los cielos calmas,
Y parados sus cursos soberanos,
Si estan clauados de su autor las manos?

G 3

Si

Si porque vence Iosue, detiene
El Planeta mayor su curso eterno,
Porque no ha de eclipsarse quando viene
Christo a romper las puertas del infierno
Mas aunque en essa Cruz las manos tiene
Libre le queda el natural gouierno,
Porque es hijo de Dios tan bueno y sabio,
Que solo siente el sol su injusto agrauio.

Agua pedis, diuina boca hermosa,
Calenturas de amor son excessiuas,
Si vuestra ardiente sed no es de otra cosa
En mis ojos teneis dos fuentes viuas,
Pedistes agua a vna muger dichosa,
En Samaria vna vez, y sus esquiuas
Manos os la negaron, mas agora
Os dan mis ojos la que el alma llora.

Esta es el agua que pedis, Dios mio,
Pues si es assi no desprecieis la mia,
Yrá como a la mar mi humilde rio,
Y no sera imposible mi porfia,
Que bien podra llegar la que os embio,
Pues que nacer en vuestros pies solia,
Que quanto el agua vemos que deciède,
Tanto sube despues donde pretende.

Llore

Llore yo en vuestros pies luego baxando
La fuente del dolor que me prouoca,
Hasta el lugar adonde estoy llorando,
Tambien puede subir a vuestra boca,
Suba su curso pues, suba esforçando
Su llanto en vos desde los pies que toca
Dè llubias vna vez al cielo el suelo,
Que pues Dios tiene sed, secase el cielo.

Llorar deuiera yo quando no os viera
En este triste, y miserable estado,
Aueros ofendido de manera
Que parece que solo le he causado,
Pues si se rompe la celeste esfera,
Y parece que el concauo estrellado
Se quiere desquizar de sus dos Polos,
Porque se han de parar mis ojos solos.

No os ofenden a vos los elementos,
Respeto obediencial todos os guardan,
Obedeceos el mar, tiemblan los vientos,
Nunca en hazer vuestros preceptos tardã,
Ni para vuestros justos mandamientos
Por rigores humanos se acouardan,
Pues si quien no os ofende siente tanto,
Como puede escusar mi error el llanto?

G 4

Suban

Suban pues estas lagrimas, y passe
Su curso al cielo aunq̃ su sol se affombre,
Pues huuo escala por quien Dios baxasse,
Aya vna fuente por quien suba el hombre
Paraque quando Dios de sed se abraffe,
Merezca el hombre tan piadoso nombre,
Que lagrimas bien saben desde el fuelo
Llegar a Dios, y conquistar el cielo.

Aqui podeis llegar los que ofendistes
Este Cordero santo a quien oy priua
Amor de la templança en que le vistes,
Pues se queixa de sed tan excessiua,
Salid del coraçon lagrimas tristes,
Que se seca la fuente de agua viua,
Mas que mucho si està de fuego llena,
Y en pura sangre transformò la vena.

Asi lloraua Madalena hermosa
Al pie del Arbol de la vida, quando
Christo con vna voz fuerte y piadosa,
A su padre santissimo llamando,
El alma desatò de la dichosa
Carne mortal, que estaua acompañando,
Que aunque la muerte se mostrò atreuida
No fue a vencer, sino a quedar vencida.

Estre-

Estremeciose quanto el cielo abarca,
Temblaron los dos Polos con el peso,
Naturaleza imaginò en el arca,
Que en menos ocasion la tuuo en peso,
El mar quiso exceder la antigua marca,
Viendo del cielo el inaudito exceso,
El fuego en mil relampagos se abria,
Como que a Dios licencia le pedia.

La miserable tierra en tantos males,
Hasta por los mas concauos esquonzes,
Con sus hijas las piedras dio señales,
Siendo ellas hõbres, y los hõbres brõzes,
Atonitos los montes desiguales
Se desquiciaron faciles entonzes,
Mudando sus natiuos fundamentos
Contener en el centro sus asientos.

Salieron, no a la luz, que no la auia,
De los cerrados ya terrestres senos
Muchos santos cadaueres al dia,
Que estauan de mirar su lumbré agenos,
Aparecieron no por sombra fria,
Sino en carne mortal a muchos buenos,
En la santa ciudad, en cuyo templo
Dio el roto velo de tristeza exemplo.

G 5

La

La noche por las horas conocida,
No por la escuridad cubriò la tierra,
Demas tinieblas que jamas vestida,
Dia, y no luz caliginosa encierra,
La licencia a dos nobles concedida,
El cuerpo santo en su sepulcro entierra
Iosel piadoso y de vn peñasco elado
(Parte del monte) le dexo sellado.

Alli con tierno llanto Madalena
Renuena su dolor, ò piedra santa,
Dize con dulces besos, piedra llena
De tal tesoro y de riqueza tanta,
Bien es que esteis de sentimiento agena,
Porque a tenerle en ocasion que espanta
A los puros espiritus, rezelo
Que teneros quisierades por cielo,

Y no era mucho, pues quien dètro encierra,
Carne y diuinidad de Christo santo,
No es justo que se tenga ya por tierra,
Pues la conuierte en cielo fauor tanto,
En tanto pues que la prision deshierra
Del fiero Rey del Reyno del espanto,
Cielo sereys, porque se alabe el suelo,
Que en tal necesidad le presto cielo.

Que

Que mucho que dixesse aquel Profeta
O peña, que seriad es gloriosa,
Aunque digais que la teneis secreta,
Si el Autor de la gloria en vos reposa,
Dichosa piedra, y que jamas sujeta
Al tiempo se vera vuestra dichosa
Naturaleza, puesto que se alaba
Que hasta las peñas con su curso acaba.

Mas temo que mirando el lastimado
Cuerpo desse Señor que teneis dentro,
De dura piedra en cera transformado
El rigido rigor de vuestro centro,
No durareis por mas que fuesse elado,
Porque si yo por mis passiones entro,
Mas dura piedra fui, mas dura y fiera,
Y en sus pies me bolui de piedra en cera.

Piedra soy yo, sus pies me transformaron,
Pues que hara en vos todo su cuerpo juto
Sino dezis que viuo me tocaron,
Y que vos le teneis por mi difunto
Mas si quando murio se quebrantaron
Las que le oyeron en tan triste punto,
Que mucho que sintais, mas que recelo,
Que ya soys cielo, y es eterno el cielo.

Quedad

Quedad pues piedra a Dios, mas quien q̄ dar
Por piedra y de sepulcro le siruiera,
Aunque el alma llorando distilara,
Y en transparentes vñas conuirtiera,
No como agora marmol ocultara
Que quien os ama (mi Iesus) os viera,
Porque ninguno alcanza a veros tanto
Como por el cristal de vn tierno llanto.

Llegada pues la hora decretada
En que el Rey soberano determina
Vnir al cuerpo el anima sagrada,
Impasible morada cristalina,
Salio del limbo en pura luz bañada,
Y recogiendo por virtud diuina
La sangre, que importaua para efeto
De aquella integridad de hōbre perfeto.

Su santo co raçon viuificando,
Y spiritus virales recibiendo
Su cuerpo hermoso, fuese leuando,
Y glorioso mil rayos esparziendo,
q̄ en la primera vnion del cuerpo entrado
Fue en si mismo la gloria detiniendo,
Mas esta vez le comunica tanta,
Que con los quatro dotes se leuanta.

No

No bien el Alua del luziente dia
Por las espaldas de los altos montes
Con la primera luz resplandecia
Clarificando varios Orizontes,
Aunque donde jamas entrar solia,
Vieron Cozitos, Letes, y Aquerontes
La de orro sol mayor, pues el de Christo
Fue en las tinieblas del infierno visto.

Quando al sepulcro Madaiena buelue
Con fe diuina y amoroso llanto,
Y mirandole abierto, se resuelue
Con Pedro y Iuan comunicar su espanto,
Las palabras en lagrimas embuelue,
Y al Clauero del cielo, y al que tanto
Fue en ser amado de Iesus felice,
Con mil singultos amorosos dize.

Lleuaron al Señor, yo he visto abierto
Su sepulcro santissimo, y quitado
El graue marmol, de que fue cubierto
El sol por mis pecados eclipsado,
El concauo peñasco descubierto
Vieron mis ojos, y la piedra a vn lado,
Que es de faltar indicio manifesto,
Ay de mi que no se donde le an puesto.

Qual

Rimas sacras de

Qual suelen de alcançarle codiciosos
Correr al Palio dos, fixado en frente,
Con passos y desseos tan furiosos
Que el duplicado anhelito se siente,
Y esforçando los neruios poluorosos,
Bañar en ayre el cuerpo diligente,
Y sin dexar estampa de su planta,
Saber por el rumor qual se adelanta.

Tal yuan Pedro y Iuan, pero en efeto
Quedose el viejo atras, y desde a fuera
Mirò los lienços Iuan, y hizo conceto
De que estaua su sol en otra esfera,
Pedro llegò, y entrò lo mas secreto
De aquella piedra, como piedra era,
Aunque pudiera Iuan, pues auia visto
Abierto el pecho de la piedra Christo.

Entrò tambien mirando a Pedro dentro,
Y luego que los dos juntos hallaron
Lienço y sudario en el dicho centro,
Creyeron los misterios que ignoraron,
Y saliendo a los otros alencuentro
La esperança, y la fè les confirmaron:
Madalena entrando al momento
Boluio otra vez con tierno sentimiento.

Estando

Lope de Vega Carpio.

56

Estando pues llorando, alçò los ojos
Para mirar aquel lugar sagrado, (pojos
Que es muy propio de vn triste a los des-
De las memorias de su bien passado,
Con rostros blancos y cabellos rojos,
Y el cuerpo en nieue candida bañado,
Vio dos hermosos Angeles que hazian
Escuro el sol que ya los montes vian.

Estaua el vno al pie del lugar santo,
Y el otro a la cabeça, donde puesto (to,
Fue el cuerpo hermoso, dâdo al ayre el mâ
De mil estrellas fulgidas compuesto,
Muger (le dizen) tan profundo llanto
Que causa tiene: a quiẽ cõ rostro honesto
De la pregunta en purpura teñido,
Responde y creze el llâto, el biẽ perdido.

A mi Señor, amigos me han lleuado,
Y donde le pusieron no he sabido,
Mirad si es justo el llanto y el cuidado,
Pues no tengo mas bien del q̃ he perdido,
Pero boluiendo el rostro vio su amado
Christo Iesus al esterior sentido
Representando en forma de Ortelano
El impassible cuerpo soberano.

Abrió

Rimas sacras de

Abrio el Señor el cielo de su boca,
Y dixole muger a llorar tanto
Que causa en este sitio te prouoca?
Que vas buscando con tan tierno llanto?
Señor, responde, si de aquesta roca
Sacaste por ventura el cuerpo santo
De mi difunta vida, dime donde
Le tienes puesto, y que lugar le esconde:

Dime Orrelano donde esta mi Esposo,
Asi con aguas puras sucessiuas
Hagan los cielos fertil y abundoso
Este campo que siembras y cultiuas?
Para que yo le saque del dichoso
Lugar que ocultas, y en que del me priuas
Y al alma que dio vida la luz suya,
Aquel diuino cuerpo restituya?

Dame mi bien si te lastima el verme,
Y piadoso pretendes remediarme,
Porque sin el no tengo de boluerme,
Ni destas peñas asperas quitarme:
Aqui pienso llorando deshazarme,
Tanto puede su amor folicitarme,
Si sabes que es amor dame piadoso, (so.
Mi biẽ, mi luz, mi amor, mi Dios, mi espo-
El

Lope de Vega Carpio.

57

El Principe del cielo que tenia
Con los diuinos dores de su gloria
Bañado el cuerpo, respondió Maria,
Y corrió la cortina a su memoria:
Entonces ella al sol que ya boluia
De la tiniebla eterna con vitoria,
Reconocio de aquella luz mouida
Que dio a los cielos mouimiento y vida,

Qual suele el Pastorcillo, que dormido
Estaua en verde selua, abrir los ojos,
Y de improuiso al sol rezien nacido
La corona mirar de rayos rojos,
Asi mirò su Amor de luz vestido
Madalena dichosa, y los despojos
Mortales ya impasibles y seguros,
Resplandecientes, candidos y puros.

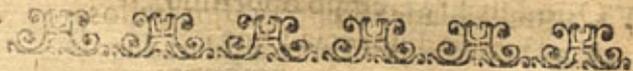
Vio aquella blanca frente, y ojos bellos,
Y a los ombros en partes dilatados
Los Nazarenos rayos, ò cabellos
De los que el sol adornan embidiados,
Los pies hermosos, y en la nieue dellos
Dos clauetes de purpura engastados,
Y como prendas a quien tanto deue
Su Amor, su fuego codició su nieue.

H

Aqui

Aqui os hallè diuina Madalena,
 Y assi os quiero dexar en pies tan bellos,
 Pues lo que los deueis tambiẽ me ordena
 Que si os hallè en sus pies os dexe en ellos:
 Mas si no los tocar, os causa pena
 Con el llanto la boca y los cabellos,
 Presto vereys que gloria, que alegría
 Coge quien siembra lagrimas, Maria.

Filida yo cantè las mas hermosas
 Lagrimas de dolor que ha visto el suelo
 De vn alma arrepentida, y tan dichosas
 Que muchas dellas ha embidiado el cielo
 Resta que tu, que yo, que las piadosas
 O las que el ciego error cõuierne en yelo,
 Con su exemplo santissimo lloremos,
 No auer llorado, y que llorar deucemos.



Lugar y tiempo y ventura,
 Muchas ay que le han tenido,
 Pero pocos han sabido,
 Gozar de la coyuntura.

GLOS:

G L O S S A.

Quien para boluer en si,
 En la muerte quiere hallar
 Tiempo ventura y lugar,
 Y tiene esperando ansi
 A Dimas por exemplar:
 Quien para entonces procura,
 Misericordia segura
 Mire que de dos que son,
 Alcança solo vn ladrõ
 Tiempo, lugar y ventura.

Si se condena de dos
 Quando Christo muere el vno,
 Que aguarda tiempo oportuno,
 Aunque no desprecia Dios
 Al hombre en tiempo ninguno:
 Que puesto que es justiciero,
 Siempre tan piadoso ha sido
 Que el remedio, aunque ofendido,
 En el aliento postrero
 Muchos ay que le han tenido.

H 2

Mas

Mas quien sabe de que suerte

Estara el alma oprimida

En aquel trance tan fuerte

Si tal como fue la vida

Se fuele seguir la muerte,

Que ya cerca de anegarse

En el mar de eterno oluido,

Faltos de aliento y sentido,

Muchos quisieron salvarse,

Pero pocos han sabido.

Christo a quien le llama viene,

Sus brazos, gracia y perdon

Al que llora ciertos son,

Mas no vendra si no tiene

Tan justa disposicion:

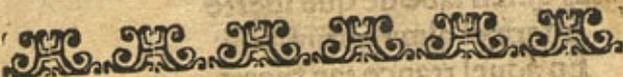
Alma predicaos a vos

Que la cosa mas segura

Es mientras la vida dura,

Boluiendose vn hõbre a Dios

Gozar de la coyuntura.



AL SANTISSIMO

Sacramento.

Tanto de las fiestas gusta,
Que ordena en su cassa amor,
Que a fer el mantenedor,
Viene el Principe a la justa.

GLOSSA.

Oy para tan alta empresa,
El Principe celestial,
A su mismo Padre ygal,
En la tela de vna mesa
Haze vna justa real:
Y para entrar en la justa,
En blancas armas se ajusta
Donde se queda la vista,
Que quanto el alma conquista,
Tanto de las fiestas gusta.

H 3

Fiestas

Rimas sacras de

Fiestas de antiguos Corderos
Cesaron despues que vino
Este Cordero diuino,
Que a sus doze auentureros
Mantiene de pan y vino,
Que cenen con su Señor
Amor en la justa ordena,
Y por mostrarle mayor
Se da a si mismo en la cena,
Que ordena en su casa Amor.

Mientras gozan su presencia
Bien mantenidos estan,
Mas preuiniendo su ausencia
En renta de vino y pan
Les dexa su misma essencia,
Aqui de su Esfera Amor
Excedio tanto el compas,
Que de Dios todo el valor
No pudo estenderse a mas
Que a ser el mantenedor.

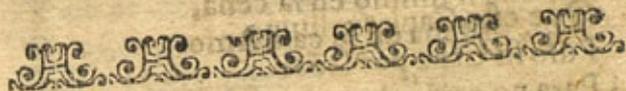
Todo su inmenso poder,
Quanto es Dios, y quanto tiene,

Solo

Lope de Vega Carpio.

60

Solo en esta cifra viene,
Ni puede Dios mantener
Mejor que agora mantiene,
Alma no llegues injusta,
A la justa en que Dios justa,
Llega en gracia y te daran
Del Pan, que en forma de Pan
Viene el Principe a la justa.



SIn Cruz no ay gloria ninguna,
Ni con Cruz eterno llanto,
Santidad y Cruz es vna,
No ay Cruz que no tenga santo,
Ni santo sin Cruz alguna.

GLOSSA.

Pablo su gloria tenia
En la Cruz, y confessaua
Que sin Cruz no la queria,
A Christo en Cruz predicaua,

H 4

De

De Christo en Cruz escriuia,
En esta vida importuna,
Dos Cruces ay, destas dos
Alma procurad alguna,
Porque en el Reyno de Dios
Sin Cruz no ay gloria ninguna.

Cruz buscad, Cruz os conuino,
O interior, ò material,
Que este Capitan diuino
Puso su Cruz por señal
Para no errar el camino:
Si vays a su Reyno santo,
Que no tendreys os auisa
Christo que la estima tanto,
Ni sin Cruz eterna rifa,
Ni con Cruz eterno llanto.

Como haze resistencia
Al peso la fuerte palma,
Dan vitoria a la paciencia,
Porque a la quietud del alma
No impide la penitencia,
Que a ser santos no repugna.

Lo

Lo que los euerpos padecen
Por aspereza ninguna,
Que aunque dos cosas parecen
Santidad y Cruz es vna.

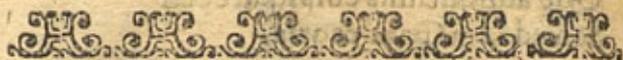
No ay perfecto en tal estado
De que no puede caer,
Aunque subá al mayor grado,
Y assi es menester hazer
Que sienta el cuerpo el cuydado.
Santo, y Cruz pues se aman tanto,
No implican contradicion,
Cruzes no han de dar espanto,
Que aunque diferentes son
No ay Cruz que no tenga santo.

Con trabajos y aflicciones,
Este instrumento se tiempla,
Que no desminuye acciones
Al que mas alto contempla
Mortificar las passiones,
Senda y patria es Dios, y es vna,
Y vemos por esperiencia
Pocas vezes, ò ninguna

H s

Per

Perfecto sin penitencia,
Ni santo sin Cruz alguna.



V En muerte tan escondida,
Que no te sienta venir
Porque el plazer del morir
No me buelua a dar la vida.

GLOSSA.

Muerte si mi esposo muerto,
No eres muerte, sino muerte,
Abreua tu passo incierto,
Pues de su gloria eres puerta,
Y de mi vida eres puerto,
Descubriendo tu venida,
Y encubriendo el rigor fuerte,
Como quien viene a dar vida
Aunque disfraçada en muerte,
Ven muerte tan escondida.

En Christo mi vida veo
Y mi muerte en tu tardança,

Ya

Y a desatarme delieo,
Y de la fè y esperança
Hazer el vltimo empleo,
Si ay en mi para morir,
Algo natural, ò muerte
Dificil de diuidir,
Entra por mi amor de suerte
Que no te sienta venir.

Y si preguntarme quieres
Muerte perezosa y larga
Porque para mi lo eres,
Pues con tu memoria amarga
Tantos disgustos adquieres,
Ven presto, que con venir
El porque podras saber,
Y vendra a ser al partir,
Pues el morir es plazer,
Porque el plazer del morir.

Y es este plazer de suerte
Que temo muerte que alli
Le alargue otra vida el verte,
Porque seras muerte en mi,

Si

Rimas sacras de

Si eres vida por ser muerte,
Mas mi Dios si desafida
Buelo destes lazos fuertes,
Ver la esperança cumplida
Bueluame a dar muchas muertes,
No me buelua a dar la vida.



EN mi alma el defengaño,
Tan grande escarmiento ha hecho,
Que huyo de mi prouecho,
Con el miedo de mi daño.

GLOSSA.

Vn defengaño nacido
de los engaños passados
Buen Iesus, en que he vivido,
Oy a vuestros pies sagrados
Con lagrimas me ha trahido
Vuestra Cruz en ellas baño,
Alçad Señor la Cabeça,
Mirad piadoso mi daño,

Para

Lope de Vega Carpio.

63

para que tenga firmeza,
En mi alma el defengaño,

Con sangre, Cordero santo,
Por mi a Dios satisfazeis,
Y yo a vos llorando tanto,
Y assi os ruego que junceis
Con vuestra sangre mi llanco:
Yr al infierno derecho
Por mis pecados me vi,
Y ya voy a vuestro pecho,
Porque su temor en mi,
Tan grande escarmiento ha hecho.

Si anduue loco y altiuo
Entre perdidos esclauos,
Ya no sere fugitiuo
Asido de vuestros clauos,
Y de vuestro Amor cautiuo,
Aqui llorando desecho
Pienso viuir y morir,
No digan, pues me haueis hecho,
Los que me vieren huyr,
Que huyo de mi prouecho.

Mis

Rimas sacras de

Mis lagrimas doy en prenda
A vuestra sangre vertida,
Desde aqui juro la enmienda,
Que a quien dio por mi la vida
No es bien que yo se la venda,
Prometo dexar mi engaño
Con el amor de quereros,
Y doy por mas de engaño
palabra de no ofenderos
Con el miedo de mi daño.



SI el que da la vida llora,
Como se puede reyr
El triste que ha de morir.

GLOSSA.

Lloro gimiendo consigo
Christo, piadoso juez,
Pareciendole castigo
Para morir otra vez
Resucitar vn amigo,

Eclipsa

Lope de Vega Carpio.

64

Eclipsado el sol que dora
Cielos y tierra, apercibe
Que pues que su fin ignora,
No ria el que la recibe,
Si el que da la vida llora.

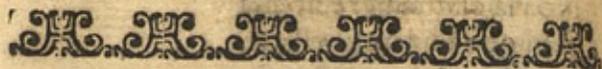
No viua el hombre riendo,
Si Dios lo fiente llorando,
Mire que llora en naciendo,
Porque entra peregrinando
Donde ha de salir muriendo,
Si sabe que ha de partir,
Aunque no sabe el lugar,
Y le ha de juzgar y oyr
A quien el hizo llorar,
Como se puede reyr?

Ningun sentenciado a muerte
Como no estuuiesse loco,
En risa el llanto conuierte,
Reyr y tenerla en poco
Que estamos locos aduierte,
Porque sin serlo reyr
Viendo el processo cerrado,

No

Rimas sacras de

No es possible ni dezir,
Que este alegre, y sentenciado,
El triste que ha de morir.



A S. PEDRO MARTYR.

ES Pdro tan obediente,
A la fè de Dios, que el dia
Que su cuchillo le embia,
Le pone sobre su frente.

GLOSSA.

Viendo que Christo auia sido
Obediente hasta la muerte,
Y muerte de Cruz sufrido
Su sangre a su exemplo vierte,
Pedro de su amor vencido,
Desde el hombre inobediente
Mira lo s extremos dos
Hasta el Cordero inocente,
Que a exemplo del mismo Dios,
Es Pedro tan obediente.

Lope de Vega Carpio.

65.

El dia que se ofreciò
Ocasion de confessar
Lo que de su fè sintio,
Quiso con sangre firmar
La verdad que predicò,
Confirmò lo que sentia,
El dia desta sentencia,
Pues nunca mejor podia
Mostrar Pedro su obediencia
A la fè, que el mismo dia.

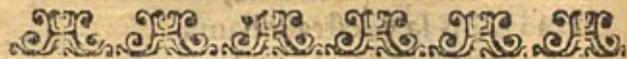
Escriuio pedro vna suma
Tan breue de nuestra fè,
Que nadie mejor presume
Porque della misma fue
Cortada entonces la pluma,
Pues quien mejor la podia
Adelgazar los extremos
Que Pedro quando escriuia,
Pues del mismo Dios sabemos
Que su cuchillo le embia.

Oy a Pedro le promete
De Euangelista sagrado

I

Este

El nombre que es bien que acete,
Este cuchillo sacado
De la caja de los siete,
Y el ló muestra claramente,
Pues quando el cuerpo mortal
Mira el cuchillo presente
Como prouision real
Le pone sobre su frente.



A SAN ANTONIO
de Padua.

Grande soys Antonio, y tanto,
Que parece el mismo Dios
Vn niño cerca de vos,
Dios pequeño, y vos gran santo.

G L O S S A.

En la Corte celestial,
Es Principe, el Verbo eterno,
A Cuyo nombre y gouerno
Rinden obediencia y qual

El

El cielo, tierra, y infierno,
Grandes son con blanco manto
Los que estan llamando santo
Al Cordero de Sion,
Mas quanto ellos grandes son
Grande soys Antonio, y tanto.

Si mejor que donde anima
El alma viue en quien ama,
Tanto Dios la vuestra inflama
Que el que por Dios os estima,
Por transformado os lo llama,
Y ansi Amor junta a los dos,
Que Dios niño es alma en vos,
Y aunque dentro, vese fuera,
Y la vuestra de manera
Que parece al mismo Dios.

Si estar cerca a toda ley
Del Rey la priuança abona,
Tanto Dios os perficiona,
Que teneys al mismo Rey
Cerca de vuestra persona,
Tan amigos soys los dos,

Que

Que el que es Dios cerca de Dios,
Tan grande inmenso y eterno,
Viene a ser por ser mas tierno
Vn niño cerca de vos.

Dios hecho virtud vnida,
Aunque siempre es Dios quien es
Soberano Portugues,
Pone para daros vida
En vuestras manos los pies,
Digan de otros santos quanto
Puedan lengua pluma y canto,
Que aunque el ser de Dios teneys,
Dios, y vos en vos os veys,
Dios pequeño, y vos gran santo.



AL BEATO PADRE

Ignacio de Loyola.

SI por nombre Capitan
Ignacio, a la Compañia
Dais Iesus, que bateria,
Que guerra no venceran?

Viendo

G L O S S A.

Viendo Ignacio el beneficio
Que hazeys al mundo enseñando,
Y que es vuestro nombre indicio
Que soys fuego peleando,
Dios os da nombre y oficio,
Y quantos siguiendo van
El santo instituto vuestro
El mismo titulo os dan,
Si por oficio, Maestro,
Si por nombre, Capitan.

De caridad encendida
Enseña y arma esse zelo
Compañia tan luzida,
Que por dar Indios al cielo
Les quitan Indios la vida,
La Compañia al que guia
Deue el valor del vencer,
Pues lo mismo que es al dia

I 3

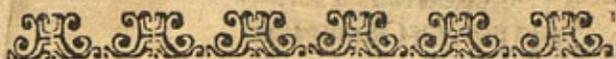
El

El sol, esso viene a ser,
Ignacio a la Compañia.

Pero a quien ay que no assombre
Aquel nombre dulce y tierno,
Que en la guerra days por nombre,
A quien se humilla el infierno,
Y desde el Angel al hombre:
Que furia vencer porfia
El valor que el nombre encierra?
Que enemiga infanteria?
Si al dar Santiago en la guerra
Days Iesus, que bateria?

Si temblaron mil naciones,
Senado, y pueblo Romano,
Viendo escrito en sus pendones,
Vos Ignacio soberano.
Lleuays mas altos blasones,
Pues si el nombre que les dan,
Es Iesus, y las vanderas
Llenas de Iesus estan,
Que assaltos, que ofensas fieras,
Que guerra no venceran?

A LA



A LA MVERTE DE
la Reyna nuestra Señora.

FAlta sin poder faltar
Oy Margarita en el suelo,
Porque quien Reyna en el cielo
No ha dexado de reynar.

GLOSSA.

Quien parte de tierra estraña,
Y vida inmortal recieue,
Sola nuestra vista engaña,
Porque no muere quien viue
En la Memoria de España:
Que dexando en su lugar
Tan viua imagen, que pueda
Su presencia eternizar
Como se parte y se queda
Falta sin poder faltar.

I 4

Llena

Llena de excelencias tantas
Viue por varios caminos
En siete virtudes fantás,
En siete dones diuinos,
Y en siete amorosas plantas,
Que puesto que parte al cielo,
Tales exemplos de fe
Dexò su piadoso zelo,
Que parece que se vee
Oy Margarita en el suelo.

Reynò (Filipe) con vos
La felicíssima Reyna,
Reynar es seruir a Dios,
Y si el que le sirue reyna,
Que ^{reyn} reynastes los dos:
Centro, aescanso, y consuelo,
Alla eterno, y aqui breue,
Hallarle puede en el suelo,
Quien no reyna como dete
Porque quien reyna, en el cielo.

En el hallò Margarita
La Margarita preciosa,

Que

O tu Vicente humilde, que dichoso
Dexaste al mundo el nõbre de Fernando,
La feda por sayal del amoroso
Francisco, humano Serafia, trocando:
Pues con descalços pies al glorioso
Palio corres, los suyos imitando,
Oye de quien le dio tantos fauores
El numero de penas y dolores.

Quan bien te viene a ti mancebo tierno
Esta imagen de Christo dolorosa,
Para que lleue celestial gouierno
La Naue de tu vida religiosa,
El hijo natural de Dios eterno,
Cuya diuina venerable hermosa
Sacro santa persona en mortal velo,
Adora el Angel y respeta el cielo.

En su passion sufrio tormentos tales
Que no fuera possible ser contados,
A no auer sido (ò prendas celestiales)
A sus santas esposas reuelados,
Fueron de aquellas manos desleales,
(Bien pudiera dezir de mis pecados,)
Ciento y dos espantosas bofetadas
En su rostro diuino señaladas.

Y fue

Rimas sacras de

Y fueron (ay de mi que duro exceso)
Con los puños cerrados ciento y veynete,
Y en la boca otras tantas quando preso
Passò el arroyo entre la infame gente:
No fue Iesus de vuestra Esposa el beso
Que os pide en los cantares diligente,
Sino de aquel apostata, que pudo
Venderos para el Ara, humilde y mudo.

Ay boca celestial qual estaria
Entonces tu belleza soberana,
Alli si, que tu purpura podia
Llamarfe con razon venda de grana,
Pues de la viuã sangre que corria
Por la mano sacrilega inhumana,
Los dos labios bellissimos teñidos,
De mas puro carmin estan vestidos.

A los santos consejos y preceos,
Mi Dios, deuídos a tus santos labios,
Parabolas exemplos y concetos,
No corresponden bien tales agrabios:
Mas es la embidia desta causa efetos,
Tal mueue la ignorancia el ver los sabios,
Ay boca celestial, ay boca hermosa,
Quien fuera aueja de tan dulce rosa.

Mi

Lope de Vega Carpio.

71

Mi Dios quando imagino que a tu boca,
Y a los hermosos labios de panales,
Sacrilego furor se atreue y toca,
Siendo del cielo candidos vmbrales,
Y que en vez de la voz con que prouoca
Los espiritus y orbes celestiales
A reuerencia, sale sangre, y tiñe
La madexa del oro que la ciñe:

Culpo la grauedad de mis pecados,
Y quisiera con agua de mis ojos,
Lauar, mi Dios, tus labios delicados,
Y sus hebras de vn barbaro despojos,
O panales hermosos distilados
De mis ofensas mas, de mis enojos,
Que no de aquellos golpes inhumanos,
Parece que en los Angeles no ay manos,

Aquel que en vna noche con la espada
Ciento y ochenta y cinco mil Asirios
Marò, mejor pudiera hazer vengada
Tan bella rosa entre tan blancos lirios:
Parece que la maquina parada
Del cielo en tus afrentas y martirios
No tiene mouimiento, pues consiente
Que al Autor de su luz la noche afrente.

O boca

Rimas sacras de

O boca más hermosa qua la Aurora,
Que con el blando alxofor del rozio
Las flores baña, ilustra, aumenta y dora,
Que noche os eclipso, que yelo frio:
Boca del cielo y de su curso autora
Del bien eterno, y del sosiego mio,
Labios de grana y purpura diuinos,
Parece que pagais mis desatinos.

Quantas vezes hablé tan locamente,
Y encarecí las purpuras y granas
Caducas que adoré barbaramente,
En hermosuras fragiles humanas,
Tu silencio santissimo inocente
Paga por mi, y a las palabras vanas
Sirue de fello en ostia colorada
De su boca purissima apretada.

O quien compuestamente huiera hablado,
O quien jamas al proximo ofendiera,
Y en el espejo celestial sagrado
De tu boca la suya compusiera,
Mas ya Vicente el numero ha llegado,
En que pudiera de su roxa esfera
Desenlazado el sol, medir el suelo,
Viendo en la tierra el q̄ gouierna el cielo.

Siete

Lope de Vega Carpio.

72

Siete caydas por la tierra hizieron
Que hasta la casa del juez injusto
Diessse Christo, mi bien, pero no fueron
Las que en vn dia suele dar el justo,
Sus estrellas bellissimas midieron
Con rifa, escarnio, afrenta, aplauso, y gusto
Por siete vezes el indigno suelo,
Para que yo me leuantasse al cielo.

Las vezes que la mano me aueys dado
Dulce Iesus, en mi profundo oluido,
Bien obligan, que en lagrimas bañado
Ponga mi boca a donde aueis caydo,
Alçad del suelo el rostro, esposo amado,
No le dexeis en cielo conuertido,
Porque la ingratitude no es bien se alabe,
Si le hazeis cielo, que en el cielo cabe.

Fueron tambien del barbaro despecho
Cozes y puntapiés, ciento y quarenta,
Golpes veyntiocho sobre el viétre y pecho
Y por la sacrosanta espalda ochenta,
De los cabellos y del nudo estrecho
De la foga tres vezes con setenta
Fue leuantado, ay Dios y quanto yerra,
Hombre que a Dios leuanta de la tierra.

Colgaron

Rimas sacras de

Colgaron a Absalon de los cabellos
Inobediencias a Dauid, y agora
A la misma obediencia cuelgan dellos,
Tanto la embidia la verdad ignora,
Tuuo Sanson la fortaleza en ellos,
Y assi la ingratitud muger traydora,
Como era Nazareno, pensaria
Que la virtud a Christo quitaria.

Tirado por la barba y arrastrado
Setenta y ocho vezes fue mi vida,
Que no se yo que duro bronze elado,
Que piedra entonces no quedò rompida
Trecientas y cinquenta mal tratado
Por la madeja Nazarena assida
De la crueldad, que no mirò furiosa,
Las hojas de la palma de la Esposa.

Suspiros ordinarios ciento y nueue,
Dio Christo en su Passiõ y en mis passiones
Y tuuo porque yo con el las prueue,
Setenta y dos Angustias y afficciones,
Y porque mire el alma lo que deue
A quien paga con tantas sin razones,
Estandole acotando (ò tranze fuerte)
Llegò vna vez al punto de la muerte.

M

Lope de Vega Carpio.

73

Mas como no era alli donde mi vida
Morir tenia porque yo viuiesse,
De la diuinidad fue resistida,
Porq̃ el mundo la sierpe en la Cruz viesse,
Que a no estar la carne santa vnida
No era posible que viuir pudiesse,
Y siendo en el las penas excessiuas
Por la disposicion mas afflictivas,

Era Christo mas tierno y delicado
Que todos los mortales que han nacido,
Y assi fueron en el de mas cuydado,
De mas dolor, y de mayor sentido:
Que aquella fuerte voz que dio clauado
Al arbol santo en que vencio vencido
De amor la muerte, la formo tan fuerte,
Para mostrar su voluntaria muerte,

De la cabeza fueron las mayores
Llagas, setenta y dos, que la corona
Mil heridas le dio con mil dolores
Al Cordero que sufre y que perdona:
Las que tuuo el amor de los amores
En toda su santissima persona,
Mil y ciento, y nouenta y vna fueron,
Y setenta y tres vezes le escupieron.

K

O duro

Rimas sacras de

O duro jaspe, el alma que mirando
Desde la planta hasta el cabello herido,
Vn hombre tan hermoso y tierno, quando
No imaginasse que su Dios ha sido,
No fuesse por los ojos distilando
El coraçon, ni diesse al escupido
Rostro las telas del, si a sus pies bellos
Dio Madalena el alma y los cabellos.

Tu rostro escupen, hermosura mía,
Y entre las perlas de tu hermoso llanto
Mezclan veneno, que sus bocas cria,
Ay Dios que por mi culpa sufres tanto!
No fue tal de Faetonte la ofadia,
Con ser fabula al sol, Cordero santo,
Pero siendo vapor que exala el suelo
En viuos rayos baxara del cielo.

Tal fue la maldicion que le pedia
De su sangre al juez, el pueblo ciego,
Pues que llegó de la vengança el dia
De Christo santo, no del justo Diego,
Por su incredulidad, por su porfia,
Sin Rey, sin Patria, y sin comun fosiiego
Entre el Moro y Gentil viue abatido,
Y entre el Christiano con honor fingido.

Con

Lope de Vega Carpio.

74.

Con el Imperio de sus ombros tiernos,
Con la leña de Ifac, con la Cruz santa
Ceptro de sus preceptos y gouiernos,
Aquella entre las seluas mejor planta,
Cinco vezes cayò, que los eternos
Polos en que la esfera se leuanta,
Quisieron desquiciarse, y todo el cielo
Poltrarse al sol, que esta midièdo el suelo;

Ay de quiè viendo al mismo Dios caydo,
No llega a leuantarle tiernamente,
O cayendo en el tiempo que ha perdido
No se leuanta en la ocasion presente:
Mi Dios yo llegarè pues que yo he sido,
Causa de tanto mal, y humildemente
La tierra besarè, tierra diuina,
Ya cielo pues en ella el sol camina.

Fueron los que assistieron a su muerte
Entre infantes y armados caualleros
Quinientos cò ochenta, esquadro fuerte,
Y dozientos y treynta los flecheros,
Tres le tiraron de la foga, aduierte
Que no fueron por menos, menos fieros,
Pues cada vez que su crueldad queria,
En la tierra los ojos imprimia.

K 2

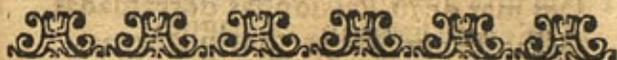
Entre

Entre las tempestades y tormentas,
Del mar de su Pasion, las derramadas
Gotas de pura sangre (porque sientas
Alma las penas a tu Dios causadas)
Sobre deziocho mil, fueron docientas
Y veynticinco, ay venas defangradas,
Que franco es el amor, pues no ha parado
Hasta mostrar el agua del costado.

Estos numeros pues de señalados
Casos de la Pasion del Rey diuino,
O Vizente humildissimo, contados,
Que pecho no penetran diamantino,
Ay si fueran de mi tan bien llorados
Como ya de tus ojos imagino,
O fuera tanto mar el llanto mio,
Que della te engendrara como rio.

Quien nos dara a los dos lagrimas tales
Que basten a llorar tales tormentos,
Mas si no son con lo infinito yguales
Busquemos infinitos sentimientos.
Tu que a Sion de Babilonia sales
Seguros tienes ya tus pensamientos
Ay de quien queda en tã confuso abismo,
Que aun no viue seguro de si mismo.

A LA



A LA DESPEDIDA

de Christo nuestro bien de su Madre
santissima:

ROMANCE.

Los dos mas dulces Esposos,
Los dos mas tiernos amantes,
Los mejores Madre, y Hijo,
Porque son Christo y su Madre,
Tiernamente se despiden,
Tanto, que en solo mirarse
Parece que entre los dos
Estan repartiendo el Caliz,
Hijo, le dize la Virgen,
Ay si pudiera escusarse
Esta llorosa partida,
Que las entrañas me parte.
A morir vays, Hijo mio,
Por el hombre que criastes,
Que ofensas hechas a Dios
Solo Dios las satisface.

K 3

No

Rimas sacras de

No se dira por el hombre,
Quien tal haze que tal pague,
Pues que vos pagais por el
El precio de vuestra sangre.
Dexadme dulce Iesus,
Que mil vezes os abrace,
Porque me deys fortaleza,
Que a tantos dolores baste.
Para llevaros a Egypto
Huuo quien me acompañasse,
Mas para quedar sin vos:
Quien dexais que me acompañe
Aunque vn Angel me dexeis
No es posible consolarme,
Que ausencia de vn hijo Dios
No puede suplirla vn Angel.
Ya siento vuestros azotes
Porque vuestra tierna carne
Como es hecha de la mia
Haze que tambien me alcancen.
Vuestra Cruz lleuo en mis ombros,
Y no ay passar adelante,
Porque os imagino en ella,
Y aunque soy vuestra, soy Madre.

Miando

Lope de Vega Carpio.

76

Mirando Christo en Maria
Las lagrimas venerables,
A la Emperatriz del cielo
Responde palabras tales:
Dulcissima Madre mia,
Vos y yo, dolor tan grande
Dos vezes le padezemos
Porque le tenemos antes:
Con vos quedo, aunque me voy,
Que no es posible apartarse
Por muerte, ni por ausencia
Tan verdaderos amantes.
Ya siento más que mi muerte,
El ver que el dolor os mate,
Que sentir y padezer
Se llaman penas y iguales.
Madre, yo voy a morir,
Porque ya mi eterno Padre
Tiene dada esta sentencia,
Contra, mi que soy su imagen.
Por el más errado Esclauo
Que ha visto el mundo, ni sabe,
Quiere que muera su hijo,
Obedezerle, es amarle.

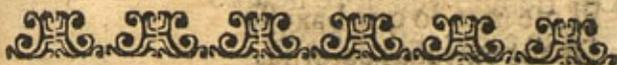
K 4

Para

Para morir he nacido,
El me mandò que baxasse
De sus entrañas paternas
A las vuestras virginales,
Con humildad y obediencia
Hasta la muerte ha de allarme,
La Cruz me espera, Señora,
Consuele os Dios, abraçadme.
Contempla a Christo y Maria,
Alma en tantas soledades,
Que ella se queda sin hijo,
Y que el sin Madre se parte.
Llega y dile Virgen pura:
Quereys que yo os acompañe
Que si te quedas con ella,
El cielo puede embidiarte.



AL



AL SANTISSIMO

Sacramento.

ROMANCE.

O Y por Esclauo me escriuo
Dulce Pan, en tu prision;
Porque me dize la Fè,
Que eres Dios y pan de Amor,
Ya no podra (dulces clauos)
Todo mi passado error
Borrarme aquellas señales
Que dizen que soy de Dios.
Ya no saldre de tu Carcel,
Donde fue por su valor
Sangre de vn manso Cordero
La cadena que me atò.
Bien aya quien hizo
Cadenas de amor,
Que se da al Esclauo
El mismo Señor.

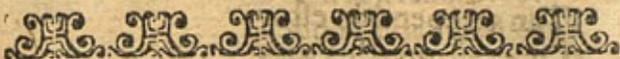
K 5

Del

Del tiempo que libre he sido
Tan arrepentido estoy,
Que restituyo los dias
En años de sugesion.
Todos me llaman esclauo,
Yo digo que vuestro soy,
Que es la honra del venzido,
La gloria del vencedor.
Yo os adoro por mi dueño,
Pan, Cordero de Sion,
Que darse vn amo a su Esclauo
Es marauilla de Amor.
Bien ay a quien hizo
Cadena y prision,
Donde en vna mesa,
Comen hombre y Dios.



AL



AL LAVATORIO DEL

falso Apostol.

ROMANCE.

Besando esta Iesu Christo
De vn hombre infame los pies,
Despues de auerlos lauado
Y regalado tambien.
Como eran los pies autores
De aquella traycion cruel
Con la boca esta prouando
Si los puede detener.
O besos tan mal pagados,
Mi vida no los beffeis,
Pues solo para que os prendan
Os ha de besar despues.
O esteril planta perdida
Que regada por el pie,
Y dandole el fol de Christo
No tuuo calor de Fè.

ALA

Los pies le lauais, Señor
 Pero si os van a vender,
 Como pueden quedar limpios
 Aunque vos selos laueis?
 De aquello que vos lauais
 Dezia vn Profeta Rey,
 Que mas que nieue seria,
 Y en estos pies no lo fue.
 Mas no lo quedar el dueño,
 No estuu en vos, sino en el,
 Que mal puede sin materia
 Imprimir la forma bien.
 O soberana humildad:
 Quien no se admira que esté
 El infierno sobre el cielo,
 Que es mas que el mundo al reues?
 Nunca en la Iglesia de Christo
 Los hombres pensaron ver
 Que esté el pecador sentado
 Y el Sacerdote a los pies.
 Oy parece vn falso Apostol
 Mas soberuio que Luzbel,
 Que el otro quiso igualarse,
 Y este mas alto se ve.

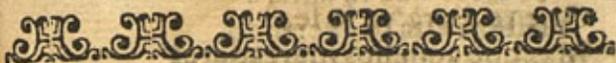
Amigo

Amigo (entre si le dize)
 Como me quieres poner
 En manos de mi enemigo
 Por tan pequeño interes?
 La forma tengo de sieruo,
 Porque le dixo a Gabriel
 Mi Madre, que ella lo era,
 Y desde halli lo quedè.
 Pero es el precio muy poco,
 Y partes en mi se ven
 Que al fin por treinta dineros
 Es lastima que las des.
 Hijo soy de Dios eterno,
 Y tan bueno como el,
 De su sustancia engendrado,
 Y con su mismo poder.
 Con la gracias que ay en mi
 Mudos hablan, ciegos ven,
 Muertos viuen, que tu solo
 No quieres viuir, ni ver.
 Mi hermosura aqui la miras,
 Mis años son treinta y tres:
 Que aun à dinero por año
 No has querido que te den.

Aun-

Aunque es mi Madre tan pobre,
Que te diera yo lo se,
Mas que aquellos mercaderes
De la sangre de Iosef.
Como diste tan barato
Todo el trigo de Belen,
Pan que la tierra, y el cielo
Se han de sustentar con el?
Que Cordero aqueestas Pasquas
Para la ley de Moyfes,
No valdra mas que yo valgo
Siendo de gracia mi ley?
Dulce Iesus de mi vida,
Mas inocente que Abel
No laueis mas estas plantas,
Piedras son, que no son pies.
Quitad la boca, Señor,
De esse Barbaro infiel,
Y essas manos amorosas
En nuestras almas poned.
Porque lauadas de vos
Vayan con vos a comer
Esse Cordero diuino,
A la gran Ierusalen.

A LA



A LA ORACION DEL
Huerro.

ROMANCE.

Hincado està de rodillas
A su eterno Padre inmenso,
El que a su diestra sentado
Iuzgarà viuos y muertos,
Como ha de morir en monte
En el monte esta el Cordero,
Para ver pues dio la Hostia
El Caliz donde le ha puesto,
A las palabras que dize,
Las peñas se enternecieron,
Que a penas de Dios; las peñas
Saben hazer sentimiento.
De ver a Dios de rodillas
Se esta deshaziendo el suelo
Aunque a los rayos del Padre
Se huelga de verle en medio.

Si

Rimas sacras de

Si dize Dios que su alma
Tristeza esta padeciendo,
Como ha de auer cosa alegre
En la tierra, ni en el cielo?
Que para verificarse
Que era hombre verdadero,
Fue menester que su carne
Tuuiesse a la muerte miedo.
Al fernor de la Oracion
Sudò sangre todo el cuerpo,
Que sus delicados poros
Quedaron todos abiertos.
Aquel Balsamo precioso
Cogio la tierra en su seno,
Que como es su hijo el hombre
Quiere guardar su remedio.
Hechose en la tierra Christo,
Su rostro le dexa impresso,
Que es de amantes dar retratos
Quando se estan despidiendo.
Al Padre buelue la espalda,
Para que en sus ombros tiernos
Den los rayos de su yra,
No al suelo que esta cubriendo.

En

Lope de Vega Carpio.

81

En fin boluiendo la cara
De su mismo Padre espejo
Mouio el cielo con la voz
A lastima y a silencio.
Passe este Caliz de mi,
Si es possible, Padre eterno,
Mas no se haga la mia,
Tu voluntad obedezco.
Crecieron tanto las ansias,
Que fue menester que luego
Rompiendo vn Angel los ayres
Baxasse a darle consuelo.
Ay Iesus de mis entrañas
Como auéis venido a tiempo
Que os consuelen siendo Dios
Las criaturas que auéis hecho.
A donde estais Virgen pura?
Que a falta vuestra los cielos
Vn Angel a Christo embian,
Llegad, y esforçalde presto.
Dezilde. Dulce hijo mio,
Quando ayunastes, vinieron
Mil Angeles a esforçaros,
Con soberano sustento.

L

Quando

Quando nacistes, baxaron
 Dos mil exercitos bellos,
 Y quando vays a morir
 Vno solo viene a veros.
 Limpialde, Virgen piadosa,
 La sangre con los cabellos,
 Y pues le dexa su Padre
 Vca su madre a lo menos.
 Id, vos con ella, Almã mia,
 Entrad tambien en el huerro,
 No sospechen que os quedais
 Con el que viene a prenderlo.
 Dezilde, dulce Iesus,
 Aqui estoy al lado vuestro
 Para padezer con vos,
 No para negaros luego.
 Vamonos presos los dos
 Pues vays por mis deudas preso,
 Cinco mil son los agotes,
 Muchos son, partir podemos.

A LA



A LA PRISION.

ROMANCE.

VN exercito furioso
 Todo de testigos falsos,
 Donde es Capitan la embidia,
 Y el Alferez el engaño.
 De azero, miedo, y mentiras
 Para solo vn hombre, armados,
 A Christo presenta a Anas
 Puesto a la garganta vn lazo.
 Quien eres hombre? (le dize)
 De que vienes? que es tu trator?
 Que Dicipulos te siguen?
 En que ciencias eres sabio?
 Iesus, de paciencia exemplo,
 Responde los ojos baxos
 Con ser el mas alto espejo
 De su Padre soberano.

L 2

Yo

Yo siempre hable claramente,
 Con mi doctrina enseñando
 En publico, que en secreto
 No es la comission que traygo.
 Que me preguntas a mi
 Pues que puedes preguntarlo
 A tantos que me han oydo
 Que ellos saben lo que trato.
 Así respondes? le dixo,
 Alta la mano vn soldado,
 Y dio a Christo vn bofetón,
 Que dexò el cielo temblando.
 Si hable mal, da testimonio,
 Responde el Cordero manso,
 Y si bien, porque me hieres?
 Ay cielos vengad su agrauio.
 Angeles como no fuistes
 Juntos a tenerle el brazo
 Pues por menores ofensas
 Quitastes la vida a tantos?
 Por vn Arca abraço el cielo
 A los Sacerdotes sacros
 Y por la cara de Christo
 No se mueue solo vn rayo?

Ni

Ni la cara se defiende
 Con ser tan extraño caso
 Poner la mano en el sol
 Sin abrasarse la mano.
 Cayò del cielo Luzbel,
 Pero no subio tan alto,
 Que lo que hizo con Christo
 Fue no querer adorarlo.
 Ay serenissima Virgen,
 Con que amor para estoruarlo
 Pusierades vuestro rostro
 A la sacrilega mano,
 Como dixerades vos:
 Si mi hijo te ha enojado,
 Amigo hiere mi rostro,
 No toques su rostro santo.
 O hermosa Reyna del cielo
 Si vierades vos los labios
 A quien vuestra leche distes
 Todos de sangre bañados.
 Y aquellos hermosos dientes
 Al fiero golpe temblando
 Que sintiera vuestro pecho
 Si se rompen los de marmol?

L 3

A vos

A vos os dieron tambien
 Que golpe de aquel ingrato
 Fue trueno al rostro de Christo
 Y a vuestras entrañas rayo.
 Porque vos y vuestro hijo
 Soys instrumentos templados,
 Que quando tocan el vno,
 El otro està resonando.
 Christo mio de mi vida,
 Como si soy el Esclauo
 Señalan tu hermoso rostro
 Los dedos de aquella mano?
 Bendiga tu Amor el cielo,
 Que yo mi Iesus no basto:
 Pues siendo los yerros mios,
 Quieres tu tener los clauos.
 Bien mio yo te prometo
 Si es tu bofeton agrauio,
 De vengarle en mi persona
 Tus açotes imitando
 Y de perdonar por tí
 A quien me huviere injuriado
 Imitando la respuesta
 De tus labios soberanos.

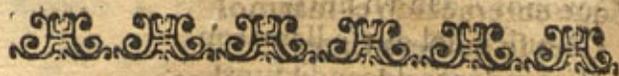
Dexenos

Dexonos Adan vn libro,
 A quien del duelo llamaron
 Sus miseros decendientes
 Que por el tuvieron tantos.
 Con estas mortales yras,
 Dan los errores humanos
 En vestir de honor del mundo
 La vengança del agrauio.
 Mas ya, diuino Señor,
 Que el libro nos has dexado
 De tu soberano rostro,
 Abierto de aquella mano.
 Perdonaremos injurias
 Pues tu nos has enseñado
 A pedir que nos perdonen
 Del modo que perdonamos.



L 4

ALOS



A LOS AZOTES.

ROMANCE.

M Irò Iuan por la ventana
 De la casa del juez,
 Puesto en la columna a Christo
 Su Maestro, y nuestro bien,
 Las manos que el cielo hizieron,
 Aradas con vn cordel
 En vna aldaua de hierro,
 Que hierro del hombre fue
 Y que porque a las espaldas
 El yerro no alcança bien,
 Tiene los braços cruzados,
 Para que sin Cruz no estè,
 Mira que buelue el Cordero
 La piedra en jaspe despues
 Que con cinco mil açotes
 Le defollaron la piel.

Y que

Y que enternezido el marmol
 Cera se quifiera hazer
 Y pues es mas duro el hombre,
 Ataran a Dios en el,
 Razon el marmol tenia,
 Porque quantos le ofendeis,
 Marmoles fois, en que açoran
 A Christo santo otra vez.
 Viendo pues al Sacerdote
 Diuino Melchisedech
 Cubierto de Cardenales
 De la cabeça a los pies,
 Con tierno llanto le dize,
 Su Secretario fiel,
 Que es aquesto Iesus mio,
 Ay de los ojos que os ven.
 De Azuzena os auéis buuelto
 Tan deshojado clauel
 Que os valeis del fer de Dios
 Para teneros en pie,
 Pense llamar vuestra Madre,
 Mas, Señor, como podre
 Dar a sus tiernas entrañas
 Vn cuchillo tan cruel?

L 5

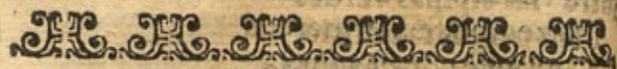
Aunque

Aunque de su fortaleza
 No tengo yo que temer,
 Que si estais en la coluna,
 Coluna es ella tambien.
 Porque vuestro eterno Padre
 Con su diuino saber,
 De tales colunas hizo
 La puerta de Ezechiel.
 Que bien hizistes, Señor,
 Que fuesse muerto Iosef,
 Que con ser Padre adoptiuo
 No huiera fuerças en el.
 De veros en vn Pesebre
 Lloraua el viejo en Belen,
 Que hiziera fuitales viera
 Vuestros años treynta y tres.
 Gran crueldad hizo el Amigo
 Que cendò con vos ayer,
 Pues todo el valor del cielo
 Dio por tan poço interes.
 Los que aydaros juraron
 Lo cumplen tan al reues,
 Que hasta los gallos que cantan
 Dizen que les falta Fè.

Si

Si en vuestro pecho dormi
 Hazedme, Señor merced
 Que vele con el agora,
 Y me regale con el.
 Que si beui vuestra sangre,
 Y vuestro cuerpo cenè,
 Quando quereis dar la toda,
 Razon fera que os la de.
 Pues soy el mas regalado,
 Y en fin el que mas quereis
 Beua del Caliz agora,
 Que vos sabeis que podre.
 Cumplir quiero mi palabra,
 Que agora no me direis,
 Que no se lo que me pido,
 Pues morir, no reynar es.
 Esto dixo a Christo Iuan,
 Alma llorad, y tened
 Lastima de ver que azotan
 Por los Esclauos al Rey.

A LA



A LA CORONA.

ROMANCE.

Coronado esta el Esposo
 No de perlas, ni zafiros
 No de clauelas, y flores,
 Sino de juncos y espinos.
 Su santissimo celebre
 Le trespassan atreuidos,
 Fruto que nos dio la tierra
 Desde que Dios la malixio.
 Mas lo que causa dolor,
 Es ver que se ayau subido
 Desde las plantas de Adan,
 A la cabeza de Christo.
 De zarzas està cercado
 Aquel soberano trigo,
 Que el espiritu de Dios
 Sembro en el campo Virgineo.

Enere

Entre las espinas verdes
 Para mayor sacrificio
 El Cordero de Abraham
 Està esperando el cuchillo.
 Ya las Damas de Sion
 Al Rey Salamon han visto
 En el dia de sus bodas
 Coronado de jacintos.
 Ay diuino Dios de Amor
 Cupido santo escupido,
 De aquellas infames bocas
 Mas fieras que basiliscos.
 Venda os ponen en los ojos
 Que quieren Rey infinito
 Que seais Iesus vendido
 Pues fuisse Iosef vendido.
 Para daros golpes fieros
 Os cubren, porque imagino
 Que como sois tan hermoso
 No se atreuen sin cubriros.
 Los hombres, Señor, os ciegan
 Que piensan que sus delitos
 No vera quien siendo Dios
 Ve los pensamientos mismos.

Para

Para daros bofetones
 El hombre os haze adiuino,
 Pues dize que adeuineis
 Las manos que os han herido.
 Yo he sido, dulce Iesus,
 Yo he sido, dulce bien mio,
 Quien en vos puso las manos
 Con mis locos defatinos.
 Yo soy por quien os arrancan
 Esos cabellos benditos
 Que diera el cielo por ellos
 Todos sus diamantes ricos.
 Si viera, dulce Señor,
 La Virgen, que quando niño
 Los peynaua y regalaua,
 Arrancallos y escupillos:
 Mas que cabellos os quitan
 Diera tan tiernos suspiros,
 Que los Angeles lloraran,
 Y remblara el cielo Empirico.
 Vna vez os vio la Esposa
 Como las rosas y lirios
 A sus puertas con el Alua
 Coronado de rozio.

Como

Como llamareis agora
 Al alma que está en sus vicios,
 Lleno de sangre que corre
 Sobre esos ojos diuinos?
 Como podra responderos,
 Ni dexara de seguuiros
 Si estais de sangre cubierto,
 Porque tiene los pies limpios?
 Llorad alma que los ojos
 Que han de miraros benignos
 Sangriento Eclipse padezen,
 Que en el sol muestra castigo,
 Mirad que quieren faerle,
 Y que dize el pueblo a gritos
 Muera Iesus, viua vn hombre
 Con mil hurtos y homicidios.
 No seais tan dura y fiera,
 Que entrecantos enemigos
 Pidais que viua vn ladrón,
 Y que den la muerte a Christo.



AL ECCE HOMO.

ROMANCE.

EL juez mas lisongero
 Que a su Principe lo ha sido
 Por interes de su gracia,
 Y por no perder su oficio,
 En vn valcon de su casa
 Açotado y escupido,
 Para que el pueblo le vea,
 Puso al inocente Christo.
 Despues de noche tan fiera
 Amaneze el sol teñido
 De sangre, y en vez de rayos
 Puntas de juncos y espinos.
 A las llagas de su cuerpo
 Pegado vn roxo vestido,
 Que tambien le hizieran roxo
 Si fueran blancos Armiños.

Veis

Veis aqui, les dize, el hombre
 (A quien desde el cielo dixo
 Con su voz el Padre Eterno
 Este es mi hijo querido)
 Aqui le traygo enmendado,
 O que extraño desatino!
 Enmendar su hijo a Dios
 Tan bueno y tan infinito.
 Quita, quita, le responden
 Viejos, mancebos, y niños,
 Muera, muera, muerte infame:
 Pues hijo de Dios se hizo.
 Ay Jesus, Hijo de Dios,
 Que este nombre y apellido
 No lo tenéis vos hurtado,
 Pues soys ygual con Dios mismo;
 Virgen santa, dezid vos
 Lo que el Angel os ha dicho,
 Y de Christo los Profetas
 dixerón por tantos siglos.
 Y que esse preso açotado
 Es aquel que quando niño
 Adoraron los tres Reyes
 Y vos lleuastes a Egypto.

M

Abonal

Abonalde, Virgen bella,
 Dezid que de Dios es Hijo,
 Que puesto que soys su Madre
 Bien valeys para testigo:
 Abonada soys Señora,
 Todo el bien de vos nos vino
 Bienauenturada os llaman
 Quantos son, seran, y han sido:
 Dezid vos que es el Cordero,
 Bautista, aunque soys su primo,
 Que quien por verdades muere
 Bien mereze ser creydo:
 Dezid Angeles hermosos:
 Este es el mismo que vimos
 Nazer de amor abrafado,
 Aunque temblando de frio:
 Dezid Pedro, Iuan, y Diego,
 Que a su Padre auays oydo
 Que es su Hijo en el Tabor
 Si el miedo os dexa dezirlo:
 Llegad presto, que dan voces
 En aquel fallo Concilio,
 Para que la vida muera
 Que es Dios sin fin, y principio.

Ay

Ay Virgen, mirad que quitan
 A vn fiero ladron los grillos
 Y a Iesus ponen al cuello
 La foga de mis delitos.
 Pareceme que dezis,
 Gloria de los ojos mios,
 Mas quiere el mundo vn ladron
 Que a vos, Cordero diuino.
 Mientras le dan la sentencia
 Alma con tristes suspiros
 Dezid a su eterno Padre,
 Que se duela de su Hijo,
 Señor aqui está el esclauo,
 Yo soy de la muerte digno,
 Pero está cerrado el cielo,
 No querra su Padre oyros.
 Y mas que si vos causays
 Su muerte, estará ofendido
 De que hableys por su inocencia,
 Siendo el dueño del delito.
 Bolued a la Virgen santa
 Y acompañad su martyrio,
 Que tambien mata el dolor
 Donde no llega el cuchillo.

M 2

A L A

A LA CRUZ A

Cuestas.

ROMANCE.

LA leña del sacrificio
 Lleva en sus ombros Isaac
 Aunque no ha de baxar Angel
 A detener a Abraham.
 Que el puro manso Jesus,
 Que el Barrista en el Jordán
 Llamò Cordero de Dios,
 Se quiere sacrificar.
 El que entre Moyses, y Elias
 Vieron Pedro, Diego, y Juan,
 En las cumbres del Tabor
 Lleno de luz celestial.
 Esse mismo, a vn monte triste
 No lexos de la ciudad,
 Porque piensan que es ladrón,
 Entre dos ladrones va

Va

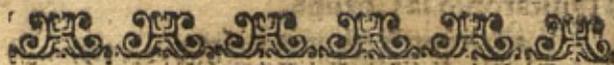
Vn madero lleva al ombro,
 Lagar en que ha de pisar
 El solo, el razimo fertil
 De aquella vid Virginal,
 En su delicado cuello
 Lleva el Principe de paz
 De dos pesadas columnas
 Su Imperio y Cerro Real.
 Al son de trompetas tristes
 Pregones injustos dan,
 Esta es la justicia, dicen,
 Pero no dicen verdad.
 Si esta es la embidia dixeran
 Bien pudieran azerrar,
 Mas siempre se vale el mundo
 De las disculpas de Adán.
 Dizen que a Cesar humana
 La Romana Magestad
 Por hazerse Rey quien era
 Hijo de Dios natural.
 Mucho le pesa la Cruz,
 Los pecados mucho mas,
 Con ellos ha dado en tierra
 Que no los puede llevar.

M. 3.

Lleual.

Lleualdos, Iesus querido,
 Que si vos no los lleuays
 Esclauos seremos todos
 Del tyrano Leuiathan.
 Cayò Christo, y por la frente
 Con el golpe desigual
 Se le entraron las espinas
 Lo que faltauan de entrar.
 Cegole el poluo los ojos,
 Si el sol se pudo cegar,
 La boca llena de sangre
 Se estampò en vn pedernal.
 Suspira el manso Cordero,
 Ayuda pidiendo està,
 Y a palos, golpes y cozes
 Le bueluen a levantar.
 Como tiraron la foga
 Boluiendo el cuerpo aziatras,
 Mirò al cielo enternecido
 Pero viole sin piedad.
 Ay Virginales entrañas
 Los passos apressurad,
 Y el Angelito decoro,
 Si le quereis consolar.

Para conocer su rostro
 Desfigurado y mortal
 La imagen del Padre eterno
 Con vuestras tocas limpiad.
 Abraçalde Virgen santa,
 Porque si vos le abraçays
 Al regalo de esos pechos
 Confuelo el suyo tendra.
 Mas el descomedimiento
 De essa gente desleal
 Atropellara furioso
 Vuestra santa honestidad.
 Mejor es Alma que vos
 Con vuestra Cruz le sigays
 Porque quien tras el la lleva
 Esse le viene a ayudar.
 Que si de vuestros pecados
 El peso a la Cruz quitrays,
 Hareys que ella pese menos
 Y Christo camine mas.



AL PONERLE EN

la Cruz.

ROMANCE.

ENtre tanto que el oyo caban
 Adonde la Cruz assienten
 En que el Cordero leuanten
 Figurado por la Serpe,
 Aquella ropa inconsutil
 Que de Nazareth auente
 Labrò la hermosa Maria,
 Despues de su parto alegre
 De sus delicadas carnes
 Quiran con manos aueces
 Los camareros que tuuo
 Christo al tiempo de su muerte,
 No baxan a desnudarle
 Los Espiritus celestes,
 Sino soldados que luego
 Sobre su ropa echan suertes.

Qui.

Quitaronle la Corona,
 Y abrieronse tantas fuèzes
 Que todo el cuerpo diuino
 Cubre la sangre que vierte.
 Al despegarle la ropa
 Las heridas reuerdezen,
 Pedacos de carne y sangre
 Salieron entre los pliegues.
 Alma pegada en tus vicios,
 Sino puedes, ò no quieres
 Despegarte tus costumbres
 Piésa en esta ropa, y puede
 A la sangrienta cabeza
 La dura Corona bueluen,
 Que para mayor dolor
 Le coronaron dos vezes.
 Assiò la foga vn soldado,
 Tirado a Christo de fuerre
 Que donde va por su gusto
 Quiere q̄ por fuerza llegue,
 Dio Christo en la Cruz de ojos
 Arrojado de la gente,
 Que primero que la abrace
 Quieren rabien que la bese.

Que

Que cama os esta esperando
 Mi Iesus, bien de mis bienes,
 Para que el cuerpo cansado
 Siquiera a morir se acueste.
 O que Almoadada de rosas
 Las Espinas os prometen,
 Que corredores dorados
 Los duros clauos crueles.
 Dormid en ella mi Amor
 Para que el hombre despierte,
 Aunque mas dura se os haga
 Que en Belen entre la niene.
 Que en fin aquella tendria
 Abrigo delas paredes,
 Las tocas de vuestra Madre,
 Y el heno de aquellos bueyes.
 Que verguença le daria
 Al Cordero santo, el verso
 Siendo tan honesto y casto
 Desfudo entre tanta gente.
 Ay diuina Madre suya
 Si agora llegais a verle
 En tan miserable estado,
 Quien ha de auer q os consuele:

Mirad

Mirad Reyna de los cielos
 Si el mismo Señor es este
 Cuyas carnes parecian
 De azuzenas y claueles.
 Mas ay, Madre de piedad,
 Que sobre la Cruz le tienden,
 Para tomar la medida
 Por donde los clauos entren.
 O terrible desatino,
 Medir al inmenso quieren,
 Pero bien cabra en la Cruz
 El que cupo en el pesebre.
 Ya Iesus esta de espaldas,
 Y tantas penas padeze
 Que con fer la Cruz tan dura
 Ya por descanso la niene.
 Alma de porfido y marmol
 Mientras en tus vicios duermes,
 Dura cama tiene Christo,
 No te despierte la muerte.

AL



AL LEVANTARLE EN

la Cruz,

ROMANCE.

Vuestro Esposo esta en la cama,
 Alma, siendo vos la enferma,
 Partamos a visitarle
 Que dulcemente se quexa.
 En la Cruz está Iesus,
 A donde dormir espera
 El postrer sueño por vos,
 Bien sera que esteis despierta,
 Llegad y miralde echado,
 Enxugalde la cabeça,
 Que el rozio de esta noche
 Le ha dado sangre por perlas,
 Mas como podra dormir
 Que ya la mano siniestra
 Le claua vn fiero verdugo,
 Neruios y ternillas suenan.

Poned

Poned Alma el coraçon
 Si llegar a Christo os dexan
 Entre la Cruz y la mano,
 Porque os le clauen en ella,
 Mas ay Dios que ya le tiran
 De la mano, que no llega
 Al barreno que en la Cruz
 Hizieron las suyas fieras.
 Con vna foga doblada
 Atan la mano derecha
 Del que a desatar venia
 Tãntos Esclauos con ella,
 De su delicado braço
 Tiran juntos con tal fuerça,
 Que todas las coyunturas
 Le defencaxan y quiebran.
 Alma lleguemos agora
 En coyuntura tan buena
 Que no la hallareys mejor
 Aunque esta Christo sin ellas.
 Ya clauan la diestra mano,
 Haziendo tal resistencia
 El hierto entrando el marteillo
 Que parece que le pesa.

Poned

Rimas sacras de

Los pies diuinos traspassan,
Y quando el verdugo yerra
De dar en el clauo el golpe
En la carne santa acierta.
Hasta los pies y las manos
De Iesus los clauos entran,
Pero a la Virgen Maria
Las entrañas le atrauiesan.
No dan golpes los martillos
Que en las entrañas no sea,
De quien fue la carne y sangre
Que vierten y que atormentan.
A Christo en la Cruz enclauan
Con puntas de hierro fieras,
Y a Maria crucifican
El alma en clauos de penas.
Al levantar con mil gritos
La soberana vandera
Con el Cordero por armas,
Imagen de su inocencia.
Cayò la viga en el hoyo
X antes de tocar la tierra
Desgarrandose las manos
Dio en el pecho la cabeza.

Saliò

Lope de Vega Carpio.

96

Salio de golpe la sangre
Dando color a las piedras,
Que pues no la tiene el hombre
Bien es que tengan verguença.
Abrieronse muchas llagas,
Que del ayre estauan secas,
Y el inocente Iesus
De dolor los ojos cierra.
Puffieronle a los dos lados
Dos ladrones por afrenta,
Que a tanto llega su embidia
Que quieren que lo parezca.
Poned los ojos en Christo
Alma este tiempo que os queda,
Y con la Virgen Maria
Estad a su muerte atenta.
Dezilde dulce Iesus
Vuestra Cruz mi gloria sea,
Animo a morir, Señor,
Para darme vida eterna.

A CHRIS-



A CHRISTO EN LA
Cruz.

ROMANCE.

Quien es aquel Cauallero
Herido por tantas partes,
Que está de espirar tan cerca,
Y no le socorre nadie.

Iesus Nazareño dize
Aquel retulo notable,
Ay Dios que tan dulce nombre
No promete muerte infame.
Despues del nombre y la Patria
Rey dize mas adelante,
Pues si es Rey, quando de espaldas
Han usado coronarse?

Dos Cetros tiene en las manos
Mas nunca he visto que clauen
A los Reyes con los Cetros
Los vasallos desleales.

Vnos

Vnos dicen que si es Rey,
De la Cruz decienda y baxe;
Y otros que saluando a muchos
A si no pudo saluarfe.

De luto se cubre el cielo,
Y el sol de sangriento esmalte,
O padeze Dios, ò el mundo
Se dissuelue, y se deshaze.

Al pie de la Cruz Maria
Está en dolor constante
Mirando al sol que se pone
Entre arreboles de sangre.

Con ella su amado Primo
Haziendo sus ojos mares,
Christo los pone en los dos,
Mas tierno porque se parte.

O lo que sienten los tres,
Iuan como Primo y amante,
Como Madre la de Dios,
Que lo que Dios, Dios lo sabe.

Alma mirad como Christo
Para partirse a su Padre,
Viendo que a su Madre dexa
Le dize palabras tales.

N

Muger

Rimas sacras de

Auger, ves ay tu Hijo,
Y a Iuan, ves ay tu Madre,
Iuan queda en lugar de Christo,
Ay Dios que fauor tan grande.
Viendo pues Iesus que todo
Ya començaua a acabarse,
Sed tengo, dixo, que tiene
Sed de que el hombre se salue.
Corriò vn hombre y puso luego
A sus labios celestiales
En vnacaña vna esponja
Llena de hiel y vinagre.
En la boca de Iesus
Pones hiel hombre que, hazes:
Mira que por esse cielo
De Dios las palabras salen.
Aduerte que en ella puso
Con sus pechos Virginales
Vn aue su blanca leche
A cuya dulçura sabe.
Alma, sus labios diuinos
Quando vamos a rogarle,
Como con vinagre y hiel
Daran respuesta suaue?

Llegad

Lope de Vega Carpio.

98

Llegad a la Virgen bella
Y dezilde con el Angel,
Aue, quitad su amargura,
Pues que de gracia sois Aue.
Sepa al vientre el fruto santo,
Y a la dulce palma el datil,
Si tiene el alma a la puerta
No tengan hiel los vmbrales.
Y si days leche a Bernardo,
Porque de Madre os alabe,
Mejor Iesus la mereze
Pues Madre de Dios os haze.
Dulcissimo Christo mio,
Aunque estos labios se bañen
En hiel de mis graues culpas,
Dios soys, como Dios habladme.
Habladme, dulce Iesus,
Antes que la lengua os falte,
No os deciendan de la Cruz
Sin hablarme y perdonarme.

N 2 AL



AL BVENLADRON

ROMANCE.

A Ngeles que estais de guarda
A los presidios eternos,
Al Arma, al Arma a la puerta
Que quieren robar el cielo.
Que importa que de diamantés
Os viesse luan muros bellos,
Que estando Christo clauado,
Como podra defenderos?
Si Christo santo es la puerta,
Ya se la rompen tres hierros,
Cuyas llaues sangre baña,
Porque den buelta mas presto.
Asechando esta vn ladron
Por los mismos agujeros
Si a la casa del tesoro
De Dios puede dar vn tiento

Como

Como de su Eterno Padre
Es el Escritorio el Verbo
Adonde guarda sus joyas,
Ganzuas de fè le ha puesto.
Por las paredes humanas
Que hizo de Dios el Dedo
En el vientre de Maria
Escalas pone a su techo.
Por la humanidad de Christo
Entra a Dios el ladron diestro,
Porque llegando con fè
Dizen que no es sacrilegio.
Robar quiere la custodia
De su mayor sacramento,
Con ver la Hostia en el Caliz,
Y el Caliz de sangre lleno.
No lleno aunque lo pareze,
Que todo se esta vertiendo,
Que anda rebuelta la casa
Como ya se muda el dueño.
Que mu cho que anden ladrones
Si ha de ser, Christo muriendo,
Ganancia de pecadores
Estar el rio rebuelto.

N 3

Como

Rimas sacras de

Como se abraza la casa,
Y dize Dios, fuego, fuego,
Todas sus joyas arroja
Por las ventanas del Verbo.
No le defiende Maria,
Que tambien su pecho tierno
Esta clauado en Iesus,
Aunque se le arranca el pecho.
Como se le muere vn hijo
No tiene a la hazienda duelo,
Que desde que le pario
Le cuesta tantos tormentos.
Tan poco Iuan le defiende,
Que quien se durmio en su pecho
Mal podra guardar tesoros,
Que mal se guardan durmiendo.
Pero ya el ladron famoso
Como otros muchos han hecho
Quiere acabar predicando
Al que esta con el, diziendo:
Este padeze sin culpa
Y culpados padezemos,
Iesus Hijo de Dauid
De mi te acuerda en tu Reyno.

Gonmi.

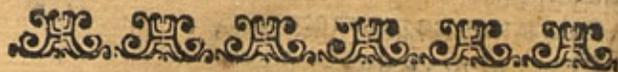
Lope de Vega Carpio.

100

Conmigo (responde Christo)
Estaras oy, te prometo,
Que como ve que se parte
Hizo barato del cielo.
Alma llegad a la Cruz
Que esta todo Christo abierto,
Liberal y maniroto
Como se le acaba el tiempo.
No os quedeis por vuestra culpa
Sin los tesoros inmensos,
Dios lleva vn ladron consigo,
Mirad qual anda el desseo.
Como todos le han dexado
No se espante el mundo desto,
Que hazer caso de ladrones
Es a falta de hombres buenos.
Agora que el cielo roban
Es buena ocasion, entremos,
Que podra ser que despues
Le pongan candados nuevos.

N 4

ALA



A LA ESPIRACION
de Christo.

ROMANCE.

Desamparado de Dios,
Del hombre puesto en vn palo,
El alma tiene Iesus
En sus santissimos labios,
A su Padre Eterno mira
Abriendo los ojos santos,
Que ya cerraua la muerte
Atreuida al velo humano.
Con voz poderosa dize,
(Cielos y tierra temblando)
Mi Espiritu Padre mio
Pongo en tus sagradas manos.
Y baxando la cabeça
Sobre el pecho quebrantado
A la muerte dio licencia
Para que flechasse el arco.

Espiro

Espirò el dulce Iesus,
Y del sangriento Holocausto
Sale aquel Alma obediente
Dexando el cuerpo entre clauos.
Desnudo y muerto sin honra
Mira el Padre soberano
A su dulcissimo hijo
Por vn miserable Esclauo.
No manda que de la Cruz
Los exercitos alados
Le desprendan, y le entierren,
En urnas de Iaspe y marmol.
Manda al sol que se retire,
Y el lo hiziera sin mandarlo,
Por no ver desnudo a Christo
Hecho, a tormentos, pedaços.
Manda que se vistan luto
Los celestes Cortesanos,
Y que se apaguen las luzes
De Estrellas, Planetas, y Astros.
Que la tierra y mar se turben,
Y que los hombres ingratos
Sepan que ha muerto por ellos
Vn Hijo que quiere tanto.

N 5

Rom.

Rompiose el velo del templo,
 Cayeron los montes altos,
 Abrieronse los sepulcros,
 Y hasta las piedras hablaron.
 Mas llamando encantamentos
 El pueblo tales milagros
 Quebrarle quieren los huesos,
 Que solo quedauan fanos.
 Y como le hallaron muerto
 Por yr seguro vn soldado
 Puso la lança en el ristre
 Arremetiendo el cauallo.
 Y abrió por el santo pecho
 Tanta herida a Christo santo
 Que se le vio el coraçon
 Como a buen enamorado.
 El coraçon que los hombres
 Vieron en obras tan claro,
 Quiso que tambien se viesse
 Dar agua, de sangre falto.
 Alma, a la Virgen Maria
 Considera en este passo,
 Pues la traspassa el dolor
 Si a Christo el hierro inhumano.

Que

Que quereis a vn hombre muerto?
 (Les diria el lirio casto)
 Mas bien hazeis pues yo viuo,
 Que soy de Christo retrato.
 Ya del nuevo Adan dormido
 Y de su abierto costado
 Sale la Iglesia su Esposa,
 Para en vno son entrambos.
 Ya salen los Sacramentos,
 Ya el Bautismo, ya el Pan santo,
 Que como es horno de Amor
 Sale el pan Dios abrafado.
 En la ventana del cielo
 Ha quitado Dios el marco
 Para que los hombres vean
 Que no tiene mas que darlos.
 Pues dulcissimo Iesus,
 Si despues de pies y manos,
 Tambien dais el coraçon,
 Quien podra el suyo negaros?

AL



AL BAXAR DE LA
Cruz.

ROMANCE.

LAs entrañas de María
Con nuevo dolor traspasan
Los martillos que a Iesus
Del Alta Cruz desenclauan.
Quien dixera, dulzes prendas,
Para tanto bien halladas,
Que para alcançar el cielo
Huiera en la tierra escalas?
Mas que mucho que le alcançen
A la Cruz santa arrimadas,
Ni que hecho pedaços venga
Si el cielo a la tierra baxa.
Ya no cae sangre del,
Porque si alguna quedara
Otra lançada le dieran,
Mas fue desengaño el agua.

Junto

Junto el sangriento cabello
Formaua vna esponja elada
Deuanando en las espinas
Aquella Madexa santa.
Los clauos baxa a la Virgen
Nicodemus porque vayan
Desde el cuerpo de su Hijo
A Crucificarle el Alma.
Con trabajo y con dolor
Iosef la corona saca
Por estar en la cabeça
Por tantas partes clauada.
A la Virgen la presenta,
Que las azuzenas blancas
De sus manos buelue rosas,
Y de su sangre las baña.
Ningun martirio de Christo
Sino es la corona sacra
Tocò en el cuerpo a la Virgen,
Pues la hiriò para tomarla.
Sacan sangre las espinas
A sus manos delicadas
Que junta con la de Christo
Para mil mundos bastara.

Y aun

Y aun que del Hijo vna gota
Para muchos mas sobraua,
Parece que aqui la Virgen
Con deseos le acompaña.
Tambien la pone en la boca,
Porque a su Esposa le agrada
Que sea lirio entre espinas
La que fue venda de grana.
Agora, hermosa Maria,
Pareceis la verde zarza,
Que aunque el fuego os baxan muerto
Bien arde en vuestras entrañas.
Recibilde gran Señora,
Que de la sangrienta cama
Iuan, Madalena, y Iosef
A vuestros braços le passan.
En ellos estuuo niño,
Haziendo y diziendo gracias,
Las de su Padre tenia,
Que fue su misma palabra.
Tomad essas manos frias,
Y direis viendo las palmas,
Que vn hombre tan maniroto
No es mucho si Reynos daua.

Tomad

Tomad los pies y vereis
Que bien el mundo le paga
Treynta y tres años que anduuo
Solicitando su causa.
Poned en vuestro regazo
La cabeça soberana
Vereis que el Espejo vuestro
Ya no os alegra y retrata.
Y si el costado mirais
Y aquella profunda llaga,
Dios os de paciencia Virgen,
Porque consuelo no basta.
Alma por quien Dios ha muerto
Y muerte de tanta infamia,
Mira a su Madre diuina
Y dile con tiernas ansias,
Desnudo, roto, y difunto
Os le bueluen Virgen santa.
Naciendo, os faltaron paños,
Muriendo, morraja os falta.
Pidamosla de limosna,
O entierrele en pobres andas
La santa misericordia
Pues ella misma le mata.

Y AL



AL ENTIERRO DE
Christo.

ROMANCE.

A Los braços de Maria
Y a su diuino regaço
Vienen a quitar a Christo
Los que a la Cruz le quitaron.
Porque en entrambas fue cierto
Que estuuo crucificado,
En Maria con dolores,
Y en la Cruz con fuertes clauos.
Sus camas fueron las dos
Al Oriente y al Ocaso,
La vna para la muerte
Y la otra para el Parto,
Hincaronse de rodillas
Los venerables ancianos
Y la Madre muerta en Christo,
Y a Christo muerto en sus braços,

Dadnos

Dadnos, le dizen, Señora,
Dadnos el difunto santo,
Que ni en la tierra, ni el cielo
Ay ojos para miraros.
Dadnosle, pues nos le distes,
Que queremos enterrarlo,
Para que diga la tierra
Que tuuo al cielo enterrado.
Y porque sepan los hombres
Que estuuo el cielo tan baxo
Que ya pueden si ellos quieren
Alcançarle con las manos.
Tomad, responde Maria,
Madre suya, y mar de llanto,
El cuerpo que entre los hombres
Passò mayores trabajos.
Escondelde en el sepulcro
Porque le persiguen tantos,
Que aun alli no esta seguro
De que bueluan a buscarlo.
Nueue meses solamente
Que estuuo en mi Virgē Claustro,
De la embidia de los hombres
Le pude tener guardado.

Q

Que

Que el Bautista que le vio
 Lo dixo con sobrefaltos
 Y en voz expresa despues
 Passados treynta y dos años.
 Tomad y enterralde, Amigos,
 Las piedras fabran guardarlo
 Mejor que el pecho del hombre,
 Que le vendio como ingrato.
 Mientras para su mortaja
 La Virgen esta rasgando
 Las telas del coraçon,
 Velo de su templo casto.
 Cielo y tierra preuinieron
 el triste entierro, enlutando
 La tierra los edificios,
 Y el cielo los ayres claros.
 Todas las hachas del cielo
 Yuan delante alumbrando,
 Pero el luto de la tierra
 No dexaua ver sus rayos.
 Sol y Luna sangre visten
 Porque el cielo en tanto agrauio,
 Mostrò sangre en sus dos ojos
 Para señal de vengarlo,

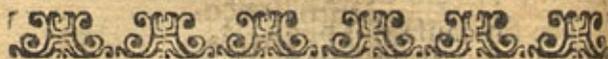
Leuan-

Leuantarónse los muertos
 De los sepulcros elados,
 Que como entierran la vida
 La que quisieron, tomaron.
 Las caxas fueron las piedras
 Vnas con otras sonando,
 Que era Christo Capitan
 Y con caxas le enterraron.
 Hizose el velo del Templo
 No sin causa, dos pedaços,
 Para que huuiesse vadera
 Que lleuassen arrastrando.
 No vinieron Sacerdotes,
 Aunque estauan consagrados,
 Que siendo Dios el difunto
 No eran menester sufragios.
 El se lleuaua la ofrenda,
 Pan y vino soberano,
 La Missa, y el sacrificio,
 Que le consumio espirando.
 Yua tu Madre detras,
 Y vn moço su primo hermano,
 Que se le dexò por Hijo
 En su Testamento santo.

O 2

Llega

Llegaron con el difunto,
Y la Ballena de marmol
Recibió para tres días
Aquel Ionàs sacrosanto.
Alma la Virgen se buelue
Acompañarla boluamos,
Pues con ella boluaremos
A verle resucitado.



A LA SOLEDAD DE
Nuestra Señora.

ROMANCE.

SIn Esposo, porque estava
Ioséf de la muerte preso,
Sin Padre, porque se esconde,
Sin Hijo porque esta muerto.
Sin luz, porque llora el sol,
Sin voz, porque muere el Verbo,
Sin alma ausente la fuya,
Sin cuerpo enterrado el cuerpo.

Sin

Sin tierra que todo es sangre,
Sin ayre, que todo es fuego,
Sin fuego, que todo es agua,
Sin agua, que todo es yelo.
Con la mayor soledad
Que humanos pechos se vieron,
Pechos que huuiessen criado
Aunque Virginales pechos.
A la Cruz de quien pendia
Vn roxo y sangriento lienço,
Con que baxò de sus braços
Christo sin alma, y Dios muerto.
La sola del Sol difunto,
Dize con diuino esfuerço,
Estas queexas lastimosas,
Y estos piadosos requiebros.
O Teatro vitoriofo
Donde el Capitan eterno,
Por dar a los hombres vida,
Vencio la muerte muriendo.
O Escala de otro Iacob,
Mas con tres passos de hierro,
Tan alta que por subirla,
Pies y manos puso en ellos.

O 3

O ca

O caxa de mis cuchillos,
 O mesa en que estuuo puesto
 Aquel soberano Pan
 Atrauessado en el leño;
 Pues solos nos han dexado,
 Yo sin Hijo y vos sin dueño,
 Consolemonos las dos,
 Pues las dos nos parecemos.
Hizome Dios Cruz diuina
 Para nacer de mi pecho
 Y a vos por mayor fauor
 Para morir en el vuestro,
 Pues como a Dios os adoran
 Angeles, hombres, y cielos
 Morir en vos fue lo mas
 Y nacer de mi lo menos.
Mas merecen vuestros braços
 Las oras que le tuuieron,
 Que los años que los mios
 Le dieron dulce sustento.
Madre fuya pareceys,
 En darle al mundo atique muerto,
 Pero daisle con dolores
 Y yo le pari sin ellos.

Leona

Leona foys en el parto,
 Aunque yo os le di Cordero,
 Mas pues que blanco os le di,
 Porque me le days sangriento?
Quando mi Parto, no os vi,
 Y vos me veys en el vuestro
 Aunque pues fue sobre tablas
 Bien pude pensar maderos.
Bien me llamaron Maria
 Por la amargura que tengo
 O porque vos Naue santa
 Aueys passado mi estrecho.
Pero puesto que soy mar
 Tanta ventaja os confieso,
 Que desde que fuystes fuente
 En vuestras aguas me anego.
Fue del Espiritu sanro
 Mi Virgen vientre cubierto,
 Para que estando a su sombra
 Sufriessse sol tan inmenso.
Y aqui a la sombra de vn arbol,
 Viuo de mi sol tan lexos,
 Que con fer del cielo gloria
 Amaneze en el infierno.

O 4

Huer

Huerto me llamó mi Esposo,
 Mas no pensè que en mi huerto
 Huiera vn arbol tan fuerte
 Que tuuiera a Dios en peso.
 Aquel fruto soberano
 Fue de mi vientre primero,
 Nacio como trigo en pajas,
 Razimo me le aueys hecho.
 O dulce leña de Isac
 Lleuada en ombros mas tiernos,
 Dadme essa estampa de sangre,
 Pues que no me days su cuerpo.
 Dixo la Virgen Maria,
 Y dandole dulces besos,
 Dio rosas, y tomò rosas
 La çarça verde en el fuego.
 Coraçon de piedra dura
 Quedad llorando deshecho,
 Que la muerte de Dios hombre
 Las piedras parte por medio.

ALA



A LA MVERTE DE

Christo nuestro Señor

ROMANCE.

L A tarde se escurecia,
 Entre la vna y las dos,
 Que viendo que el sol se muere
 Se vistio de luto el sol.
 Tinieblas cubren los ayres
 Las piedras de en dos en dos
 Se rompen vnas con otras,
 Y el pecho del hombre no.
 Los Angeles de paz lloran,
 Con tan amargo dolor,
 Que los cielos y la tierra
 Conocen que muere Dios.
 Quando està Christo en la Cruz
 Diciendo al Padre, Señor,
 Porque me has desamparado?
 Ay Dios que tierna razon!

O 5

Que

Que sentiria su Madre,
Quando tal palabra oyò
Viendo que su hijo dize,
Que Dios le desamparò.
No lloreis Virgen Piadosa,
Que aunque se va vuestro amor.
Antes que passen tres dias
boluera a verse con vos.
Pero como las entrañas
Que nueue meses viuio
Veran que corta la muerte
Fruto de tal bendicion.
Ay hijo, la Virgen dize,
Que Madre vio como yo
Tantas espadas sangrientas
Traspassar su coraçon?
Donde esta vuestra hermosura?
Quien los ojos eclipsò,
Donde se miraua el cielo
Como de su mismo Autor?
Partamos dulce Iesus
El Caliz desta passion,
Que vos le beueis de sangre
Y yo de pena y dolor.

De

De que me siruio guardaros
De aquel Rey que os persiguo,
Si al fin os quitan la vida
Vuestros enemigos oy.
Esto diziendo la Virgen
Christo el espiritu dio
Alma sino eres de piedra,
llora pues la culpa soy.



AL ALMA A CHRITO
nuestro Señor en la Cruz.

ROMANCE.

Entre estas cinco llagas
EO Christo soberano
Y al son de sus corrientes,
Començare mi llanto.
Como estais dessa suerte,
Dezid cordero casto
Pues naziendo tan limpio
De sangre estais manchado?

AL

La piel divina os quitan,
 Las sacrilegas manos,
 No digo de los hombres,
 Pues fueron mis pecados.

Aquella blanca Niña
 Tan Virgen en el parto
 Como antes y despues,
 Mas pura que el sol claro.

Pariò vuestra hermosura
 De solos catorze años
 En vn pesebre humilde
 Como a Cordero manso.

Y desde el mismo dia
 Siempre os está mirando,
 Vertiendo por el hombre
 La sangre que os ha dado.

Iesus de Maria
 Cordero santo,
 Pues miro vuestra sangre,
 Mirad mi llanto.

Bien se Pastor diuino,
 Que estais subido en alto,
 Para llamar con siluos,
 Tan perdido ganado.

Ya

Ya os oygo Pastor mio,
 Ya voy a vuestro pasto
 Que como vos os days
 Ningun Pastor se ha dado.

Pelicano amoroso
 Con sangre estais llamando,
 Que corre a toda priessa,
 De pies, costado, y manos.

Esclauo vuestro soy,
 Ponedme vuestros clauos
 Quitaldos vida mia,
 Descansareys los braços.

Ay de los que se visten
 Las telas y brocados,
 Estando vos desnudo
 En vn desierto campo.

Ay de aquellos que comen
 Manjares delicados,
 Porque la Fenix sola
 Se escapa de su plato.

Ay de aquellos que beuen
 En cristales neuados
 Vinos de aromas llenos,
 Gustosos y precios varios,

Quando

Quando hiel y vinagre
Les ponen por regalo
En vna amarga esponja,
A vuestros dulces labios.
Ay de aquellos que ponen
En platica de manos
Las sangrientas venganças
De injurias y de agrauios.
Estando vos Dios mio
Al Padre soberano
Por vuestros enemigos
Con dulce voz rogandò.
Iesus de Maria
Cordero santo, &c.
Que piedra ò bronze duro,
Que azero jaspe, ò marmol
Que basilisco fiero
Os puede estar mirando,
Sin distilar el alma,
Por los ojos turbados
Como quien es la Culpa,
En amoroso llanto.
Tenedme Señor mio
Mirad que me desmayo

Mas

Mas ay que estais asido
Con esos fuertes clauos:
Nadie tendra disculpa
Diziendo que cerrado
Hallò jamas el cielo
Si el cielo va buscando.
Pues vos con tantas puertas
En pies costado y manos
Estais à todas horas
Llamando y aun rogando.
Ay si los clauos vuestros
Para llegarme tanto
Clauaran a vos mismo
Mi coraçan ingrato.
Ay si vuestra Corona
Por este breue rato
Passara a mi cabeça,
Y os diera algun descanso.
Ay si me deshizieran
Essos diuinos rayòs,
En fuego de amor vuestro
Aunque por vos me abraço.
Iesus de Maria,
Cordero santo, &c.

AL



AL SANTISSIMO
Sacramento.

CANCION.

EN tanto que a tus Aras inmorrtales
 Sacrificio deſſeos, Hymnos canto
 Hoſtia de Amor, Dios hombre
 Que ſolo te quadró circulo ſanto,
 Dorada nube, el ayre vago aſombre
 De blanco Manna y liquidos criſtales.
 Cupidos celeſtiales,
 Que traſladais a vuestro fuego el nombre,
 Llued lirios y flores
 Sobre eſte Dios de Amor, y Pan de Amores
 Sobre eſta breue Sphera, que al ſol junto
 Con luz Piramidal, tiene en vn punto,
 Que recogido a circulo tan breue
 Abraſa mas, aunque parece nieue.
 Algun rayo de luz al Oceano
 Inmenſo, de Dios Trino ſe deſcubre,

Y por

Y por comparaciones
 La ſanta humanidad que al Verbo cubre,
 Y ſolo para ti faltan razones
 Porque en eſſe Epiciclo ſoberano
 Tu omnipotente mano
 A nueſtras ignorantes ambiciones
 Cerrò con Hoſtia y llaue
 Quanto Dios ama, quanto puede y ſabe,
 Que Dios fuera de ti no tiene coſa
 En todo ſu caudal buena, ni hermosa,
 Tu lo eres todo, y de tan alto modo
 No ay atomo de ti, ſin ſer Dios todo.

Dios tiene cielos, y en ſus muros bellos
 Angeles tiene, en quien ſu luz ſe mira,
 Dios tiene vn ſol dorado,
 Que de ſu boca eterna luz eſpira
 Al pauimento de ſus pies colgado,
 Mas no tiene ſu ſer cifrado en ellos;
 O mas que todos ellos
 Capaz de Dios, diuino Pan ſagrado!
 Cifra de ſu hermoſura.
 Y de ſu inmenſidad abreuiatura;
 Contigo el Angel puro, el ſol, el cielo,

P

No

Rimas sacras de

No tienen hermosura, Blanco velo,
Y mas lleno de luz y gloria viue
Que el Angel, cielo, y sol, quien tereciue.

Sin otra luz mas eficaz, y pura
No se mouieran a su rapto buelo
Los tornos celestiales:
Y el hombre que te alcança, Pan del cielo,
No solo las columnas inmortales
Mueue de la celeste Arquitectura
Con este sol escura,
Mas todo el mismo Dios, y al cielo el suelo:
Toalla hermosa y blanca
Que ciñe el plato de su mesa franca:
Zodiaco del Sol, que en el Cordero
Signo de Amor, trocò el Leon primero,
Y trigo ya, pues las espigas dora
De aquella Virgen de su Oriente Aurora.

Alma, no estriua en argumento humano
Que en este Pan, del mismo Dios la esencia
Su cuerpo y sangre asista:
La razon es de Amor la omnipotencia:
Dexad el tacto, el gusto, olfato, y vista,

Dad

Lope de Vega Carpio.

114

Dad oydo a la Fè, daraos la mano.
Cordero soberano
Blanco del dedo del Pastor Bautista
Milagro inescrutabile,
Silencio de sus obras admirable,
Despues de ti (cuya grandeza aduierte)
No hizo Dios milagro hasta su muerte
Sino fue dar la oreja a Malco herido,
Porque ha de entrar la Fè por el oydo.

Cancion el Pan es Dios, y yo soy hombre
Infinita distancia
No admite proporcion, ni consonancia.
Si en este mar inmenso enamorado
Con ser rios de Amor, pierden el nombre,
El Angel abrafado
Los Tronos, Serafines, y Cherubes,
Quedate en Dios, pues quanto baxa subes.





A LA CRUZ.

CANCIÓN.

Arbol diuino y santo
Y nunca entre las seluas producido
Fertil y hermoso tanto
De cuyas ramas vio la tierra asido
El fruto mas sabroso
Candido, puro, Virgen, limpio, hermoso.
Arbol de la Vitoria
Del Principe de Paz, illustre planta
Digna de eterna gloria:
Medida que a los cielos se adelanta
Pues sobraсте a las manos
Que pintaron sus Orbes soberanos.
Arbol, adonde estuuo
Nuestra vela mayor, tendida al yiento;
Por quien la Naue tuuo
De nuestras esperanças saluamento:
Del cielo puerta, y Puerto
Por vn costado de la tuya abierto.

Ara,

Ara, donde el Cordero
Llegò al cuchillo humilde, manso, y mudo,
Que si el Isac primero
Hallar defenfa al sacrificio pudo:
En ti desamparado
Muriò el segundo, de su Padre amado.
Palma santa Idumea
Triunfo del Capitan de nuestra vida
Campo de la pelea
Donde la muerte se rindio vencida.
Carro en que van arados
Tales despojos y tan bien ganados.
Cruz, que siendo desprecio,
Por consagrarte aquel dichoso dia
Llegaste a tanto precio
Que se te deue adoracion Latria,
Ellos ramos estiende
Y en su diuina sombra nos defiende.
Aqui donde la Esposa
Abraçada en dulcissimos Amores
Descansaua gozosa
Haziendo de la mirra de tus flores
Epitima suaue
Al coraçon que tus regalos sabe.

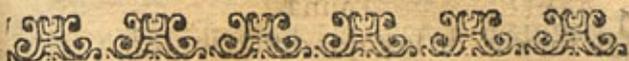
P. 3

Aqui

Aqui descanse el alma,
 Las fuentes de los ojos den tributo,
 En esta fertil palma
 Suba ligera por el dulce fruto,
 Aqui pues tan opimos
 Sus ramos dan espigas y razimos.
 De ti tambien desprendida
 Aquel Cordero santo, aquel diuino
 Sacerdote y ofrenda,
 Pan de Proposicion, valiente vino,
 Que a la muerte se arroja,
 Y la candida estola, en sangre moja.
 O Cruz alma, ò suaua
 Camino al cielo, ponte intercediendo
 Como del cielo llaue
 Quando el processo de mis años viendo
 Estè quien en ti espira,
 En medio de mis culpas y su yra.



ALA



A LA TORMENTA

De la Passion de Christo.

CANCIÓN.

L A Mar ya por los cielos
 Pues sus ondas al mismo Dios se atreuè,
 El sol de roxos velos
 Cubierto el rostro, las estrellas llueuen
 Lagrimas sobre el Polo,
 Viendo a su Autor entre las olas solo.
 De suerte se enfurece
 Con la tormenta y tempestad postrera,
 Que el Arbol se estremece
 De la naue Iesus, con ser madera
 Mas que Angelin y cedro,
 De que se ha de labrar la de san Pedro.
 De tres clauos asida
 En la cruzada entena la gran Vela
 Quedò toda rompida,
 Que aunque de Amor la bomba se desfuela
 En darla a su costado
 Dize el agua que sangre no ha quedado.

P 4

No

No ay Norte donde mire
La aguja humana, ni la yman diuina,
Temen que el sol espire
Y corren las estrellas la cortina,
Y en confusion tan graue
Andan ladrones por robar la Naue.

Y a la Tartana Iudas,
Que del maralotaje yua cargada
La Fè poniendo en dudas
En vn escollo dio al traues turbada,
Y por en medio rota
Quedò colgada de vnà gruessa Escota.

San Pedro Naue, fuerte,
Que en qualquiera borrasca prometia
Ser firme hasta la muerte
Huyo, nego la Fè, y el mismo dia
Dio barreno a sus ojos
Y anegose en el mar de sus enojos.

Las demas apartadas
De su Piloto, por camino incierto,
Quedaron derrotadas
Hasta que juntas en el dulce puerto
Les dio aquel Viento santo
Diuinos soplos que abrafaron tanto,

Agua

Agua de suerte hizo
La Naue celestial santa Maria,
Que a su llanto deshizo
La maquina celeste su Armonia,
Mas siempre firme tuuo
El Arbol, pues en pie còstáte estuuò.

Que puesto que la vimos
A la Naue S. Iuan encomendada,
Por ser como eran Primos
El Maestro y Piloto de la armada,
Tambien fue el mismo dia
Patrona de san Iuan, santa Maria.

Mas luego que amaneze
El sol tres horas antes, por pagarse
De tres que se escureze
La Naue de Iesus buelue a mostrarse
Con mil luzes hermosa
Del Mar de sus passiones vitoriosa.

Hazenle todas salua,
Mayormente la Naue Madalena,
Que vio surgir al Alba,
La que vio sumergida entre la arena
Dudando solamente
El galeon Tomas que estaua ausente.

P 5

Mas

Mas tocando el costado
Da la naue Iesus, postrose en tierra,
Y luego al desseado
Puerto, la Capitana de la guerra
Con señal de las olas
Surgio, llena de rojas Vanderolas.



A SAN BENITO CA.

finense, Padre del Yermo, y Pa-
tron de la Academia de
Madrid.

CANCION.

Q Van bien el Solitario
Vuestra alabança vino,
Benito Anacoreta Seberano,
Sino fuera contrario
Serlo vos tan diuino
Como yo he sido solitario humano,
Mas ya que del tyrano
Por quien cantar solia

En

En Babilonia fiero mis engaños
La verde Primavera de mis años
Bueluo a los montes de la sacra Elia,
Adonde soys mi Apolo
Oyd mi voz, pues va de solo a solo.

Huyendo fue Benito
De la ciudad famosa,
Que a siete montes oprimio las frentes,
En cuyo gran distrito
Tendio la sumptuosa
Fimbria, que idolatraron tantas gentes.
Y cuyos eminentes
Muros de piedra viua,
Que fueron por Neron tã infelices,
Nacieron como pajaros Fenices
En la Iglesia de Christo primitiua,
Por ver si en soledades
Mejor Filosofaua sus verdades.

Hallose en el camino
Al celestial Romano
A quien comunicò su pensamiento:
Y el auxilio diuino

Al

Al flaco pecho humano
Baxo bolando en sacrosanto aliento:
Hizieronle aposento
Las piedras de vna cueua
Donde estuuu seguro y escondido
En memoria del cielo, y en oluido
De el mundo, que tras si las almas lleua,
Que tan distantes puntos
Nunca se parten de vna linea juntos.

Dexò los desconciertos,
Dexò las dignidades
Los officios, los cargos, los gouiernos,
Que estan por los desiertos.
Mejor que en las ciudades
Los Palacios y Alcaçares eternos.
Los asperos inuiernos
La nieue le seruia
De blanda camà, y el verano ardiente
De sombra vn arbol, que el cristal corriente
De vn arroyuelo en soledad viuia:
Que quien el cielo mueue
El Sol es sombra, y algodòn la nieue.

Tres

Tres vezes ia lustrosa
Corona de Ariana
En la libra nacio, del cielo adorno,
Y en la faz perezosa
De escarcha siempre cana
Se puso Occidental el Capricorno:
Y en el diuino torno
Por quatro tiempos vario,
Otras tantas corrio sus paralelos
El Dios que tuuo altar en Delfo y Delos:
Y el arco Boreal del Sagitario,
Mientras en esta cueua
Vencio Benito la serpiente de Eua.

El pan de su comida
Que en vn cordel le ataua
Romano con piedad y amor notable
Sustentaua su vida:
Que Benito buscava
El sustento de el alma inestimable,
Al ayuno admirable
En que imitaua a Christo,
Daua el Angel Romano fortaleza,
Porque sino lo fue en naturaleza

Con

Rimas sacras de

Con ellos en mil extasis fue visto.
Que el pan que por consuelo
Embia Dios, tambien es pã del cielo.

De este risco salia
Este segundo Antonio,
Y por las flores del ameno suelo
Al començar el dia
Miraua el testimonio
De las grãdezas del Autor del cielo.
Si en carceles de yelo
Hallaua detenida,
El agua, contemplaua de que suerte
Detiene Dios vn alma q̃ a la muerte
Se precipita con veloz corrida,
Y al cantar de las aues
Tambien cantaua a Dios Hymnos suaues.

Los animales fieros
A sus pies se inclinauan
Como si fueran timidas ouejas;
Y todos lisongeros
Sus blancos pies besauan
Calentando su yelo en sus guedejas.

Lope de Vega Carpio.

120

Las discretas abejas
Le dauan miel syluestre,
Formando su admirable arquitectura
En los resquicios de la peña dura,
Mas el que despreciana lo terrestre,
de la Oracion hazia
Manna de el alma, que de Dios llouia.

Tres vezes importuno
Fue a Christo en el desierto
El que quiso en el sol poner las plantas
Por pan a Christo ayuno
Le tentaua encubierto,
Però a Benito por la carne tantas,
Que al fin las suyas santas,
Castas, limpias, y hermosas
Sobre la cama de vna verde çarça
Hazé que en sangre aquel ardor se esparça,
Y las espinas transformando en rosas
Blancas y carmesies
Le ciñeron de perlas y rubies.

Bolò su fama santa
Con alas de oro el mundo

Y embidia de los cetros que le rigen.
 Los animos leuanta
 Su espiritu profundo
 Y por Abad de vn Monesterio eligen
 Al que tan presto afligen
 Los mismos que admiraron
 La santidad de su perfecta vida;
 Que dandole veneno en la beuida
 Librarse de su Imperio procuraron,
 Que assi tal vez recibe
 Muerte del hōbre, el que entre fieras viue.
 Mas el Abad diuino
 Y Euangelista nuevo,
 Señalò con la Cruz el venenoso
 Caliz, y ardiendo el vino
 Rompiò el metal de Febo
 Saliendo a ser testigo vergonçoso:
 Tal dizen que el hermoso
 Vnicornio beuiendo
 En los arroyos de las turbias fuentes,
 Arroja de las aguas las serpientes
 Que a la margen opuesta van huyendo,
 Y la ponçoña fiera
 Se pega en negra espuma a la ribera.

Boluiose

Boluiose a su desierto
 Huyendo de los hombres,
 (Dichoso el que viuir sin ellos puede)
 Pero por el incierto
 Monte, con dulces nombres
 Le piden que otra vez con ellos quede:
 Piadoso lo concede,
 Buelue al fin, y edifica
 Doze templos a Dios, y el simulacro
 Del monte Casinense a Apolo sacro
 Derriba, y al diuino Culto aplica
 Del santo, cuya capa
 Cifrò mas cielo, que en su Esphera el Mapa.

Porque su Profecia
 Totila Godo arguya
 El termino le dixo de sus años,
 Y conociendo el dia
 Dichoso de la suya,
 Hizo (para mayores defengaños
 De propios y de estraños)
 Abrir su sepultura,
 Y el mismo entrando a recibirla dentro,
 Esperò de la Parca el dulce enquentro,

Q

Y ba3

Y bañada de luz el alma pura,
Fue esta en presto buelo
Pisar el sol, y penetrar el cielo.

O Padre soberano,
Bendito en nombre y obras
Nuestra Academia en proteccion aceta,
Reparte de tu mano
Aquella luz que cobras
De quien la puso en el mayor Planeta.
Tu, pues eres Profeta,
Y en dulce verso escriuen
Los que celebra la Escritura santa,
Nuestra humildad a tu valor leuanta,
Que si en la soledad las Musas viuen
Por solo y sin testigo
De oy mas las nuestras viuiran contigo.



AL ANGEL DE LA
Guarda.

CANCION.

Aquel Señor eterno
Defensa puso en todas las edades,
Luz, amparo, y gouierno,
Porque si Dios no guarda las ciudades,
Y su defensa tarda,
En vano el hombre las defiende y guarda.

Tu de la Hierarquia
Primera en la milicia soberana,
Desde el primero dia
Que cayò de la luz de la mañana
Aquel Luzero hermoso,
Ya noche de temor caliginoso:
Fuiste constituido
Angel diuino para guarda nuestra,
Y porque defendido
De tu diuina y poderosa diestra
No tema el hombre humano
Las asechanças del Dragon tyrano.

Rimas sacras de

Que puesto que fu frente
Rompíó la Virgē que del sol vestida,
Fue soberano Oriente
Del que nos truxo con su luz la vida,
Despues de aquella inmensa,
Nos fue la tuya celestial defensa.

A su planta de nieue
Deuemos el primero vencimiento,
Agora a ti se deue,
En la guerra de nuestro entēdimiēto
Voluntad, y memoria
Por tus inspiraciones, la victoria.

O tu Soldado hermoso,
Que coronado de diamantes puros
Con braço poderoso
Alta la espada nos fabricas muros
De tus Fenicias alas,
Y del altar del alma, incienso exalas;

Pues conduzir al cielo
Quien goze en Señor, es tu cuydado,
Quando se rompa el velo
Y el espíritu cōtra desatado,
De la prision que viue,
De tus victorias el laurel recite.

Tu

Lope de Vega Carpio.

123

Tus dorados cabellos
Corona, ò Capitan de nuestra vida,
De mil jacintos bellos,
Que los que por tu mano esclarecida
La del cielo tendremos
Accidentales glorias te daremos.



A SAN IULIAN AR.
zobispo de Toledo, Patron de la Academia
de Madrid.

CANCION.

Diuino Iulian, esta Academia
Que por el mobil de su Esphera auſete
Detuvo el curso, ya en presencia suya
Sus hijos llama, sus trabajos premia,
El dia elige, y quiere que a su frente
El deuido laurel se restituya,
A milagro atribuya,
Que el primero Patron del primer dia

Q 3

Que

Rimas sacras de

Que se trata de estudios de Poesia
Sea tan gran Poeta, como santo,
Pues siendo lo vos tanto
Vos Toledano Archimandrita solo
Sereys su protector, sereys su Apolo.

Quien no dira que el cielo fauorece
Esta junta de ingenios virtuosos,
Pues sale Iulian a ser su amparo:
Y los primeros versos que le ofrece
Son a vn Poeta, que a los mas famosos
Vence en estillo superior y raro:
O Sol ditino y clare,
Tended los rayos y las viuas llamas
Del libro de los Hymnos y Epigramas,
Que con tan alto metodo escriuistes,
Pues arte en el nos distes
Para saber en tantas diferencias
Loar vuestras virtudes y excelencias.

El numero de libros, sin los versos
Que passan de cinquenta (Pastor santo)
Os alabe en el mundo, y no los mios,
Que quando fueran candidos y tersos

Como

Lope de Vega Carpio.

124

Como los que celebra Smirna tanto
Dieran a vuestro mar humildes rios:
Nieue a los Scitas frios,
Fuego a los Indios, a la fama embidias,
Pintura a Apeles, marmoles a Phidias:
Pero sino es posible
Por ser vuestro valor inaccesible
La voluntad es digna de alabança,
Pues a obligar a Dios que os hizo, alcança.

En el concilio del Rey Godo Egica,
Entre sesenta y seis Obispos santos
Presidistes Iulian, y alli mostrastes
Con eloquencia tan profunda y rica,
Con tales prueuas, y argumentos tantos
La Catolica Fè que professastes,
Que a Roma assegurastes
Lo que escriuistes de las tres personas
Y vn Dios, q̄ os dio en el mundo mil coronas
Pues viendo Iustiniano
Su César, y el Pontifice Romano
La verdad clara, el vno os autoriza
Y el otro vuestro Libro canoniza.

Q 4

Hu.

Humilla, ò gran Toledolla fanfosa
Cerviz llena de casas, a quien haze
Collar el Tajo en circulo corriente,
Y essa montaña al parecer frágosa,
Sobre cuyos extremos el sol nace
Vanagloriosa de ceñir tu frente,
Al Patron excelente,
Al Scriptor, al celebre Poeta,
Al Prelado de vida tan perfecta
Que a la Iglesia de España
(Que amenazo ruina tan estraña)
Tuuo con su virtud, haziendo en suma
Coluna fuerte de su docta pluma.

No menos tu (pequeño Manzanares,
Mas no el menor de los que al Tajo ofrecen
Tributo en flores, y en cristal sonoro)
Tus margenes derriba a sus altares,
En cuyos pavimentos resplandecen
Los rayos de su bulto en nichos de oro:
Y tu que al gran tesoro
Del Toledano Erario tantos diste
En vez de la esmeralda y amarilte,
El rubi, y el diamante,

Aceta

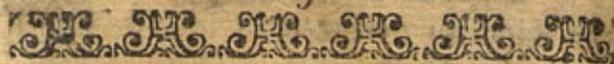
Aceta el mirto y el laurel triunfante,
El lirio azul, y la sangrienta rosa,
Y la azuzena castamente hermosa.

Toma en tu proteccion estos que aparte
Del vulgo se retiran al Asilo
Templo de la virtud, para que tengã
Exemplo, genio, luz, preceptos, arte,
Elocucion, facilidad, y estilo
Con que a la eũbre mas dificil vėgan,
Y que no los detengan
Los Cortesanos Satyros, y Apolos
Preciados de saber para si solos:
Zoilos y Aristarcos
Cuyas lenguas son flechas de sus arcos,
Que la virtud que al premio se retira
Mejor venze la embidia que la mira.

Canſion desnuda de arte y de elegancia
Confieſſa tu ignorancia,
Y a vn Poeta tan ſanto
(Pues pocos dellos ſuelen ſerlo tanto)
Pide perdon, que donde eſta bien creo
Que ſabe lo que vale vn buen deſſeo.

Q 5

A LA



A LA MVDANZA.
CANCIÓN.

O Tu de todo el mundo
Siempre vituperada,
Y desde su principio aborrecida,
Pues hasta en el profundo
Fuiste, y seras llorada,
Con no te ver jamas arrepentida,
De quien fauorecida
Podra mi humilde pluma
(Equiuoca Mudança)
Hablar en tu alabança,
Aunque de paradoxico presuma,
O quien de Polo a Polo
Sera a mis versos, y a tu Elogio Apolo.

Que fuente fauorable
Querra con agua infusa
Bañar mi ingenio en tu alabança impropia:
Que

Que dama san mudable
Eligire por Musa,
Que quiera serlo en la mudança propia:
Que Scitia que Etiopia,
En fuego, ò nieue cria
Esta dudosa Espinge?
Quien te da forma, o finge?
Pero si puedes ser Angel y Harpia,
Yo te dare sentido
Con que merezcas el fauor que pido.

No cantarè la guerra
En que el Luzero hermoso
Rebelde a Dios, mudò de las estrellas,
Que desde el sol destierra
Al centro riguroso,
La celestial tercera parte dellas,
Ni aquellas luzes bellas
En tinieblas mudadas,
Y su ingenua nobleza
En la mayor baxeza,
Ni las edades fantas transformadas
Despues de aquel destierro
La de oro, en plata, y la de plata en hierro.

Rimas sacras de

No la nueva mudança
De la Dodonea encina
En la dorada Ceres abundante,
No la pura templança
Del agua cristalina
En el licor Dionisio, alegre amante
De Venus ya triunfante,
El trato puro en oro
De moneda labrada,
La libertad en leyes,
Y la ygualdad en Reyes,
La pacifica oliua en roxa espada,
La memoria en oluido,
Y amor desnudo en interes vestido.

No el Alberge enramado
En Doricas Columnas,
La cerca del arado en fuertes muros,
El virgen mas pisado
Con casas importunas,
Trocados en ciudad sus vidrios puros,
Los caminos seguros
En homicidas manos,
La verdad en cautelas,

La

Lope de Vega Carpio.

127

La desnudez en telas,
La sangre de los nobles en villanos,
La herencia en largas fumaz
De pleytos de caudicos y plumas.

No los pagizos techos
En arboles dorados,
Y en jaspes las alfóbras de las flores,
No los amantes pechos
En odio transformados,
La musica del agua y ruiñeñores
En rontos atambores,
Sino aquella mudança,
Concierto y armonia
Del mundo que viuia
En esta felicissima esperança
Mudando Dios su nombre
En el de esclauo, y la palabra en hombre,
Esta mudança sola
Te puede honrar Mudança,
Si alguno tu valor ha puesto en duda,
Y adonde se acrisola
Lo mas que Amor alcanza,
Que el Pan en Dios se transustacia y muda.
Tambien

Tambien tu fuerza ayuda
 Trocar la vida en muerte
 De quien quedò vencida,
 Restaurando la vida,
 Y la cadena del infierno fuerte,
 En palma de vitoria,
 La tierra en cielo y nuestra pena en gloria,

A la comun baxeza,
 La inmesidad postrada
 Mudo su corte, y començo a vestirse,
 Pudo naturaleza
 Quando se vio endiosada,
 Y la virginidad, y el parto vnirse,
 Sin poder diuidirse,
 Mudo se el Leon ayrado
 En Cordero vendido.
 No Apologo fingido
 Sino libro tan cierto, que lleuado
 Al sacrificio mudo
 Abrir sus sellos solamente pudo.

La celeste armonia
 En mudança se funda

Pues

Pues el primero Mobil la gouierna,
 La noche sigue al dia,
 Su luz del Sol redundando,
 Que nunca para su carrera eterna,
 Dora la Virgen tierna,
 Ylustra el peso Astreo,
 El Escorpion calienta,
 El Sagitario alienta,
 Enrubia en su cabello Didimeo
 La blanca plata a Hidroco,
 Que no ay Solsticio que le pare vn poco.

Quien dira de la Luna
 La condicion mudable?
 Las aguas hablen, pues que lengua tienen,
 Y las plantas que alguna
 Ya puede ser que hable,
 Pues de oloroso llanto se mantienen,
 Aunque remisos vienen
 Los Planetarios cielos
 Con el tiempo a mudarse,
 Y el mismo a conseruarse
 Al discurrir el sol sus Paralelos
 Haziendo sucessiuo,

Que

Que del que ya murió se engendre el vivo,

Muda el invierno frío
Su Yelo en Primavera,
Muda el Verano de la tierra espejo
Su lustre en seco estío,
Pasa la edad ligera
El niño es hōbre, el hombre es viejo, el viejo
Muda el brío en consejo,
La flor que aromatiza
En fruto el arbol trueca,
La rama en leña seca,
La leña en fuego, el fuego en su ceniza,
Del Fenix nacimiento,
Muda el viento en tierra el agua, el agua en viento,

La sequedad transformas
En rayo furibundo,
Tu guias el progreso de los años,
Tu nuestra vida informas
O siempre en todo el mundo
Cristal de los humanos defengaños,
Tu de Reynos estraños
Fabricas propios Reyes,

Tu

Tu los humildes subes,
Tu baxas de las nubes
Los que derogan y establecen leyes,
Tu en esto sola estable,
No te puedes mudar de ser mudable.

No ay cosa humana fuerte,
Porque a todas alcanças,
La vida toda en guerra conuertida
Milica hasta la muerte
Sujeta a mil mudanças,
Y la muerte tambien se trueca en vida.
Mal quedas definida,
Infinita Mudança,
Mas yo quedo contento,
Que tu conocimiento
Mudò mi antiguo error à la esperanza
De vn bien en que no ay duda,
Porque fuera de Dios todo se muda.

R

AL



AL ILLVSTRISSI-

mo Cardenal de Toledo, Don Bernar-
do de Sandoval y Roxas, en la trans-
lacion de los huesos de sus Pa-
dres, y Hermanos, a su san-
ta Iglesia y entierro.

CANCIÓN.

HV millen tu nombre soberano
Illustrissimo Principe las frentes,
Los montes a quien diste gloria tanta:
Y al levantar de la sagrada mano
Postrando las ceruizes eminentes,
Besen del pie crucigero la planta,
Abra tu Iglesia santa
Nuevas puertas insignes que coronen
Arcos de mas grandeza y hermosura,
Que vio Romana, y Griega arquitectura,

A tu

A tu illustre piedad, aunque perdonen
Tantos antecesores,
En la sagrada antigüedad mayores,
Que en lo demas con tu diuino zelo
Dieras embidia a permitir la el cielo.
Tu sangre, esta Ciudad, su Templo santo
El cielo, el mismo Dios honor reciue
Del que das a tus Padres generosos.
Tu sangre aunq̄ en los huesos q̄ hōras tãto
Fenis nobleza entre cenizas viue,
Y esta ciudad con huespedes dichosos
Su Templo en los famosos
Piramides mas altos que las palmas,
Y el cielo donde pisan las estrellas,
Coronadas del sol puras y bellas,
Por dar accidental gloria a sus almas,
Y el mismo Dios que mira,
En sacrificios desta sacra Pira
Su diuino precepto satisfecho
De hōrar los Padres como tu lo has hecho.
Diuida el edificio suntuoso,
Las mayores reliquias de los cielos,
Las mejores cenizas de la tierra,
Pues al valor tres vezes generoso

R. 2 De

Rimas sacras de

De los claros Marqueses tus aguelos,
Se admira España en paz, se humilla enguer)
No vanamente en cierra (ra
Esta joya de jaspes Mausoleos,
Felicísimos Principes adorna
Con que la antigua marauilla torna
Catholicos los barbaros trofeos,
Tan a gusto del cielo
Que dio a los montes de su patrio suelo
Marmoles nunca vistos, cuyos riscos
Hiziesse sus entrañas obeliscos.

Guardaua el cielo al inclito Fernando,
Y a la siempre Clarísima Heroyna
Puro crisol de su apellido Augusto,
Maria illustre, a quien esta enuidiando
Por el valor de su virtud diuina
Toda la antigüedad, honor tan justo:
Pudiera el tiempo injusto,
Sepultar las cenizas Paternales
En las urnas ingratas del oluido,
Pero con tus virtudes no ha podido
Pues dexas con memorias immortales
Sarcofagos tan altos,
Que en ellos quedan los elogios faltos,

Y dize

Lope de Vega Carpio.

131

Y dize mas que letras y inscripciones
Esta muda grandeza en que los pones.
Bien merecieron Padres por quien fuiste
El mas excelso Principe que tiene
Despues del Pescador la Naue santa,
El immortal descanso que les diste,
Pues dize Dios, que a conozerse viene
Del fruto fertilissimo la planta,
Paterno amor no espanta,
Que como de su fuente procediendo
Passa del padre al hijo; pero admira
Que retroceda como en ti se mira,
Y que la deuda estes reconociendo,
Tan bien agradecida,
Que oy a quien te la dio buelues la vida,
Pues nuevo ser, y nueva vida adquiere,
Quien viue en tanto honor despues q̄ muere.
Este espejo de armar los desengaños,
Este jardin de porfidos luclentes
Los arcos quadros, y las venas flores,
Esta filla inmortal contra los años,
Y presencia Real de los ausentes,
Ocaso reuestido de colores,
Monte para Pastores,

R 3

Que

Que nacieron de Principes tan claros
Sepulcro de la humana Monarquia
Iustamente a tu sangre se deuia,
Contra los siglos de memoria auaros
Que no era bien que fuera
Trianos, aunque noble, corta esfera
De cuerpo que pudieran por ser tales
Ocupar Epiciclos celestiales.

En nido humilde el paxaro piadoso
Los ya debiles padres acompaña
A la deuda comun agradecido,
Y con doradas alas oloroso
Tumulo enciende el aue que el sol baña
Padre a si misma sepultura y nido,
Leuanta esclarecido
Pastor la nueva Patria en que te espera
Vida immortal, y en jaspes no en olores
Forma breues esferas, superiores
Al facil curso de la edad ligera,
Adonde te reciuan
Tus claros Padres, y aunque muertos viuan,
Que el sol que ha de bañarte, puesto en fríte
De braços de su Madre forma Oriente.
Sobre Pilastras, donde el jaspe al oro

Conceda

Conceda por fauor los capiteles,
Pondra los pies la Reyna a quien la lana
Los besa humilde, y por mayor decoro,
Cherubines con bocas de clauetes,
Sin que se excepte Gerarchia ninguna,
Esta hermosa coluna
Que sustentó la piedra entre sus manos,
Que del monte de Dios salio sin ellas,
Esta a quien hazen arco las estrellas,
Y lo fue de la paz de los humanos
Esta puerta del cielo,
Que solo el sol entró su intacto velo
Sera deste edificio y sacro Eratio
Arco, puerta, coluna y marmol Pario.

A qui tendras las prendas de quien fuisse
Vltima vida, y tres hermanos tales,
Que este immortal honor les viene estrecho,
Ya qui por quien España siempre triste,
Humedeze los secos arenales
Del Africa, runieras aquel pecho
Por mil partes deshecho
De la sacra Alarbe, y fresno Moro,
Del valeroso Iouen don Gonçalo,
Cuyas fortunas al valor ygualo.

Pero

Conceda

Pero trocando Amor las flechas de oro
 Con la que a todos llama,
 Gozò en esteril tierra, fertil fama,
 Haziendo a su Sepulcro en las estrañas
 Iaspes de sangre, y marmoles de hazañas,

El otro valeroso Cauallero

A quien el mar Ingles dio sepultura,
 (Coronando de perlas, y corales
 El fuerte cuerpo, y el lustro azero,
 Llorosas de su edad y su hermosura
 Sus Ninfas entre candidos cristales
 Con laureles nauales,)

Honraras tu Bernardo generoso,

Si pudieras trocar a sus arenas

Quanta planta producen Indias venas,

Mas bien podra tu coraçon piadoso

Darle el honor deuido,

Con la memoria que no cubre oluido,

Para que sepa el mas distante Polo

Que no es tu premio el de las letras solo.

Goza mil siglos, y a por ti dorados

Esclarecido Principe este dia,

En que siendo las Pompas funerales

Tragicas a los hombres engañados

Te

Te damos con aplauso y alegria.

De exequias tristes parabienes tales,
 Plega al cielo que yguales

Los años de Nestor, y que tu nombre

Con el tiempo veloz corra parejas,

No solo en quanto beuen tus ouejas,

El clarò Tajo, tu grandeza assombre,

Pero del mismo estilo

Se cuente por las margenes del Nilo,

Que mi humildad a quien tu amor inflama

Sera pluma en las alas de tu fama.

Cancion desnuda de artificios vanos

A las heroycas manos

De Alexandro Español, y dueño mio,

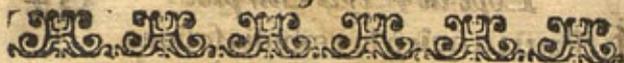
Como el cristal del Labrador te embio,

Que en sus grandezas veo

Premiado solamente mi desseo.



R 5 ALA



A LA MVERTE DE

la Reyna nuestra señora.

CANCION.

A Los Arcos, Piramides, y Puertas
 Perdóde entrò la luz q̄ llora Españas,
 Hallò mi Amor Felipe soberano,
 Para cantar, las de Helicon abiertas,
 (Adonde Febo los ingenios baña)
 Dulce verso mi voz, plectro mi mano,
 Y en el que de Trajano
 La gloria, aunque Español escurecia
 Dulces Epitalamios mi desseo
 Propuso a tu Hymeneo,
 Mas oy que la luz se acaba el dia,
 Al plectro, y a la voz, quando se parte,
 Sobrando la materia, falta el arte.

Entrò por cercos de oro Margarita
 Como el Aurora de tu sol bañada,
 Pisando perlas, y aumentando flores.

Tu

Tu Patria a quien la embidia solicita
 Bienes para perder, y coronada
 De triunfos Roma, y de arcos vencedores
 Sus jaspes, sus colores,
 Su eterno bronze, y marmoles de Paro
 Dorados Angliphos, y inscripciones
 Laurel de mil naciones
 Rindio a las letras de su nombre claro
 Juzgando, ò gran Filipe a mayor gloria,
 De vna estrella del cielo la vitoria.

Mas oy que sale en sombra tu luz santa
 Por edificios tristes, aunque pios,
 Vestidos de dolor, de llanto armados,
 Yuan cubiertos de tristeza tanta,
 Al mar de tu dolor comunes rios,
 Quantos dexò su muerte lastimados,
 Y los ayres turbados
 Tan peregrinas impressiones miran,
 Que entre luzes y funebres clamores,
 En Tragicos olores
 Sabeos gomas blandamente espiran,
 Quien fera tan ofado, quien tan fuerte
 Que cante en versos elegos su muerte?

Defi-

Rimas sacras de

Desigual en mi voz, torpe mi lira
Para cantar a ti, Fenis ya solo,
Que no ha mucho que yguale tuviste, viendo
Tu nido Augusto, que ha trocado en Pira
El breue hijo del sol, a nuestro Polo
De partes de tu sangre ennobleciendo,
Llorando, ni escriuiendo
Hallo consuelo a tu dolor, consulta
O Felipe tu claro entendimiento,
O pide sentimiento,
Pues del tuyo a tus Angeles resulta:
Y por vna que pierdes, infinitas
Te daran en su llanto margaritas.

Quando a tu pura luz, pechos turbados
A tu estrella, Señor, que las nocturnas
Vistio de luto, eterno asiento dieron
Los cuerpos de los Cesares passados,
Estremecidos en las sacras urnas,
Lugar a quien honró su sangre hizieron,
Parece que gimieron
Sus esfigies por vna y otra parte,
Correspondiendo a su dolor entonces
Animados los bronzes,

Possible

Lope de Vega Carpio. 135

Possible a amor, lo que imposible al arte,
Luego fera mi llanto humilde pompa
para ofrecerte, aunque los ayres rompa.

Qual suele en torno de alamo frondoso
El Ruiseñor con dulce voz que xarse
Del caçador sollicito, que quando
Miraua el edificio artificioso
De su nido amoroso dilatarse,
El salitrado poluo disparando
Hizo quedar temblando
Los hijos, que llamado al Padre gimen,
Cuya esposa que el plomo hirio violento,
Tiñò de sangre el viento;
Tal imaginò que en el cielo imprimen
Tus queexas su dolor, mas ay que veo,
Que puerta celestial no admite Orpheo.

Perdiste tu, perdio tu Reyno España,
Y quanto cerca el Austro, y mira el clima
Antipoda a tus pies, la mas preciosa
Prenda, que del poder nos defengaña
De aquella fiera que ninguno estima?
Perdone la Catholica famosa,

Que

Que tu mas gloriosa
En menos tiempo su blason mereces:
O Reyna que muriendo, en todos viues,
Ni mueres, pues reciuies
Vida inmortal, mas en tu sol padeces
Vn breue eclipsi, que te esconde al suelo,
Clara a la parte superior del cielo.

Piramide parece, que tocando
Su punta al cielo, aunque a la tierra asido,
En siete bassas de sus hijos bellos,
Estremos tan distintos y gualando
Su espacio de vna linea diuidido,
Lo mismo que lleuó te dexa en ellos,
Quitó de sus cabellos,
Filipe tu corona, Cloro ayrada,
Mas no te pudo ser tan atreuida,
Que no dexasse vida,
Centella de su golpe separada,
De fuerre que en Alfonso que te dexa
Dexa la vida que de ti se alexa,

Mas como puede ser consuelo grande
Vn consuelo señor, recién nacido,

Que

Que escureciendo el mundo a la luz sale
No que viuiendo sin rezelos ande
Del daño que cauio, pues tanto ha sido
Que es mas lo que costó que lo que vale,
Pues no ay valor que yguale
Perdida y gual, a tu valor apela,
A tu grandeza misma te retira,
Pues eres sol, tu mira
Que sugero del mundo te consuela,
Corre el elado clima y el adusto
Si yedra esperas de tu muro Augusto.

En tanto bien se yo que el Africano
Barbaro tiembla, porque alcance parte
De tu dolor a su Campaña inculta,
Y que te piensa ver el Oromano
En tierra y mar, en vno y otro Marte
Adonde Carlos su valor sepulta:
Que ya no dificulta
Que el regalado cuello te encadene,
Dichoso tu que das en tus tristeszas
Que no con tus grandezas
Materia de temor, pues ya la tiene
Pensando en mil congojas y desmayos

Jupiter

Rimas sacras de

Iupiter Español que formas rayos.

Ya le parece que tus naues cortan
El campo azul del alterado Atlante,
Y aseguran el Ionio, y el Tirreno,
Que los contrarios vientos se reportan,
Y que pones la planta en su arrogante
Cuello, hasta agora de despojos lleno,
Y el mismo mar sereno
Parece que te espera y se levanta
De ola en ola a mirar si a sus riberas
Se acercan tus vanderas,
Y quando llora tu desdicha tanta,
Y al ara sacra tu piedad te inclina,
Teme del Asia la fatal ruina.

Consuelo no sera, que armado oprimas
El ligero bridon, ni que en la nieue
Sigas la estampa del montes zerdoso
Mas sera diuersion, sino es que estimas
Tu misma pena, y quieres que te lleue
De vn pensamiento, en otro lastimoso,
O tu Iouen lloroso,
Junta las siete partes de tu vida.

Entre

Lope de Vega Carpio.

137

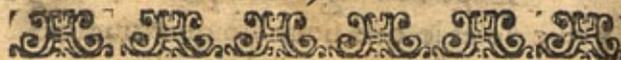
Entretanto que Reyna en mejor Polo
En vn sugeto solo,
Pues en ellos la tienes diuiddida,
Tu espejo se quebrò, tus hijos bellos
Pedaços suyos son, mirate en ellos.

Corona de cipres lugubre España
Tu frente en tanto que la piedra escondas,
Que te siruio de estrella, Norte, y Faro
Desde la mar que las columnas baña
Hasta el espejo de sus claras ondas
Llore la Religion su muerto amparo,
Lamente su reparo
La pobreza comun en sus oydos,
La honestidad sus leyes y precetos,
Y vosotros efectos

De tan diuina causa procedidos,
Creced a prisa, porque España pueda
Cobrar lo que perdió, pues en vos queda.

Cancion al sol bolatte,
La fragil cera en que tu pluma assiste
De sus ardientes rayos coronaste,
Mas quando està eclipsado te atreuiste,
Y quando abraçe tanto,
Por lo menos caeras en mar de llanto.

S A L A



A LA MVERTE DE

Carlos Felix.

CANCION.

Este de mis entrañas dulce fruto
 Con vuestra bendicion, ò Rey eterno,
 Ofrezco humildemente a vuestras Aras:
 Que si es de todos el mejor tributo
 Vn puro coraçon humilde y tierno,
 Y el mas precioso de las prendas caras,
 No las Aromas raras
 Entre olores Fenicios,
 Y licores sabeos
 Os rinden mis deseos
 Por menos olorosos Sacrificios,
 Sino mi coraçon que Carlos era,
 Que en el que me quedò, menos os diera.

Direis, Señor, que endaros lo q̄ es vuestro
 Ninguna cosa os doy, y que querria
 Hazer virtud necesidad tan fuerte,

Y que

Y que no es lo que siento lo que muestro
 Pues anima su cuerpo el alma mia,
 Y se divide entre los dos la muerte:
 Confieso que de suerte
 Viue a la fuya asida,
 Que quanto a la vil tierra
 Que el ser mortal encierra
 Tuuiera mas contento de su vida,
 Mas quanto al alma, que mayor consuelo
 Que lo que pierdo yo, me gane el cielo,

Postrese nuestra vil naturaleza
 A vuestra voluntad, imperio sumo,
 Autor de nuestro limite, Dios santo,
 No repugne jamas nuestra baxeza,
 Sueño de sombra, poluo, viento, y humo
 A lo que vos quereys, que podeys tanto;
 Afrentese del llanto
 Injusto, aunque forçoso,
 Aquella inferior parte,
 Que a la sangre reparte
 Materia de dolor tan lastimoso,
 Porque donde es inmensa la distancia
 Como no ay proporcion, no ay repugnancia.

S 2

Quie-

Rimas sacras de

Quiera yo lo que vos, pues no es posible
No ser lo que quereis, que no quiriendo
Saco mi daño a vuestra ofensa junto,
Iustissimo fois vos, es imposible
Dexar de ser error lo que pretendo,
Pues es mi nada indiuisible punto
Si a los cielos pregunto:
Vuestra circunferencia
Inmensa, in circunscripta:
Pues que solo os limita
Con margen de piedad vuestra clemencia,
O guarda de los hombres, yo que puedo
Adonde tiembla el serafin de miedo.

Amauaos yo Señor luego que abristes
Mis ojos a la luz de conozeros,
Y regalòme el resplandor suaué,
Carlos fue tierra, eclipse padecistes
Divino sol, pues me quitaua el veros
Opuesto como nube densa y graue,
Gouernaua la naue
De mi vida aquel viento
De vuestro auxilio santo
Por el mar de mi llanto

Al

Lope de Vega Carpio.

139

Al puerto del eterno saluamento,
Y cosa indigna nauegando fuera,
Que remora tan vil me detuuiera.

O como justo fue que no ruuiesse
Mi alma impedimientos para amaros,
Pues ya por culpas proprias me detengo.
O como justo fue que os ofreciesse
Este Cordero yo para obligaros
Sin ser Abel, aunque embidiosos tengo:
Tanto que a serlo vengo
Yo mismo de mi mismo,
Pues ocasion como esta
En vn alma dispuesta,
La pudiera poner en el abismo
De la obediencia, que os agrada tanto
Quanto por loco amor ofende el llanto.

O quien como aquel Padre de las gentes
El hijo solo en sacrificio os diera,
Y los filios al cielo leuantara,
No para que con alas diligentes
Ministro celestial los detuuiera,
Y el golpe al Corderillo trasladara:

S 3

Mas

Mas porque calentara
 De roxo humor la peña,
 Y en vez de aquel Cordero
 Por quien corrió el azero,
 Y cuya sangre humedecio la leña,
 Muriera el Angel, y trocando estilo
 En mis entrañas començara el filo.

Y vos dichoso niño, que en siete años
 Que tuuistes de vida, no tuuistes
 Con vuestro Padre inobediencia alguna,
 Corred con vuestro exemplo mis engaños
 Serenad mis paternos ojos tristes,
 Pues ya soys sol donde pisays la luna
 De la primera cuna,
 A la postrera cama
 No distes sola vn hora
 De disgusto, y agora
 Parece que le dais, si assi se llama
 Lo que es pena y dolor de parte nuestra
 Pues no es la culpa, aunq̃ es la causa vuestra.

Quãdo tan santo os vi, quãdo tan cuerdo
 Conoci la vejez que os inclinaua.

A los

A los frios vmbrales de la muerte,
 Luego llorè lo que agora gano y pierdo,
 Y luego dixè, aqui la edad acaua,
 Porque nunca comiença desta suerte:
 Quien vio rigor tan fuerte,
 Y de razon ageno,
 Temer por bueno y santo
 Lo que se amaua tanto?
 Mas no os temiera yo por santo y bueno
 Si no pensara el fin que prometia
 Quien sin el curso natural viuia.

Yo para vos los paxarillos nuevos
 Diuerfos en el canto y las colores
 Encerraua gozoso de alegraros,
 Yo plantaua los fertiles renueuos
 De los arboles verdes, yo las flores
 En quien mejor pudiera contemplares,
 Pues a los ayres claros
 Del Alua hermosa, a penas
 Salistes Carlos mio
 Bañado de rocio,
 Quando marchitas las doradas venas
 El blanco lirio conuertido en hielo.

S 4

Cayo

Cayo en la tierra, aunque traspuesto al cielo

O que diuinos paxaros agora
Carlos gozais, que con pintadas alas
Discurren por los campos celestiales
En el jardin eterno, que atefora
Por quadros ricos de doradas salas
Mas hermosos jacintos Orientales,
Adonde a los mortales
Ojos la luz excede,
Dichoso yo que os veo
Donde esta mi desseo,
Y donde no tocò pefar, ni puede,
Que solo con el bien de tal memoria
Toda la pena me trocáis en gloria.

Que me importara a mi q̄ os viera puefsto
A la sombra de vn Principe en la tierra,
Pues Dios maldize à quien en ellos fia,
Ni aun ser el mismo Principe compuesto
De aquel metal del sol, del mundo guerra,
Que tantas vidas consumir porfia:
La breue tyrania
La mortal hermosura

La ambicion de los hombres
Con titulos y nombres,
Que la lifonja idolatrar procura,
Al espirar la vida, en que se bueluen
Si al fin en el principio se refueluen:

Hijo pues de mi ojos, en buen hora
Vas a viuir con Dios eternamente,
Y agozar de la patria soberana,
Quan lexos Carlos venturofo agora
De la impiedad de la ignorante gente,
Y los fucessos de la vida humana,
Sin noche, sin mañana,
Sin vejez siempre enferma
Que hasta el dueño fastidia,
Sin que la fiera embidia
De la virtud a los vmbrales duerma,
Del tiempo triunfareis, porque no alcança
Donde cierran la puerta a la esperança:

La intelligencia que los orbes mueue
A la celeste maquina diuina
Dara mil tornos con su hermosa mano,
Fuego el Leon, el sagitario nieue:

Y vos mirando aquella esencia Diuina
Ni passareis ynuierno, ni verano:

Y desde el soberano
Lugar que os ha cabido,

Los bellissimos ojos

Pazes de mis enojos

Humillareis a vuestro Patrio nido,

Y si mi llanto vuestra luz diuina

Los dos clauelos bañareis en rifa.

Yo os di la mejor patria que yo pude

Para nacer, y agora en vuestra muerte

Entre santos dichosa sepultura,

Resta que vos rogueis a Dios que me mude

Mi sentimiento en gozo de tal suerte,

Que a pesar de la sangre que procura

Cubrir de noche escura

La luz de esta memoria

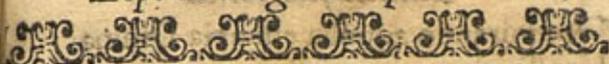
Viuais vos en la mia,

Que espero que algun dia

La que me da dolor, me dara gloria

Viendo al partir de aquesta tierra agena,

Que no quedais adonde todo es pena.



AL PADRE MAESTRO

Fray Ponciano Bafurto.

CANCION.

DE Agricultor villano

Detenido el arroyo diligente,

Que acumulaua en vano

Cespedes pardos a su pie inocente,

Venciendo el flaco muro

Cobrò su margen, y corrió mas puro.

Puso mano enemiga

A la pintada pluma del silguero.

Laberintos de liga,

Mas libre al viento, y del injusto azero

Que le detuvo vn año,

Vengose del silencio y del engaño.

Sobreuino a la Naue

Cargada de preciosas margaritas

La tormenta mas graue

Rimas sacras de

De quantas fueron de la mar escritas,
Mas luego puesta en sueño
Dio puerto a la esperança y patria al dueño.

El captiuo que oprime
Yugo Africano y barbara cadena
Llanto en el cielo imprime,
Y anocheciendo en su desierta arena,
Ya con el grillo roto
Amanece en España, y cumple el voto.

Con el verde garlito
De juncos intricados fabricado,
En su mismo distrito
Toda la noche estuuo el pez turbado,
Al Alua hallò salida
Corrò las aguas y librò la vida.

En medio del camino
Amenazan relampagos y truenos
Alfalo peregrino,
Mas sale el sol por circulos serenos,
Y viendole sin luto
Sacude la esclauina y queda enxuro.

El

Lope de Vega Carpio.

143

El Griego caminante
Que de la rota naue el mar reciue
En el Delfin Atlante
De su pequeño mundo sale y viue,
Que aun el mar se enternece
De quien le cuenta el mal que no merece.

Cancion, dile a Ponciano,
Que pues le hizo en este buen suceso
El cielo soberano
Fuente, aue, naue, peregrino, preso,
Pez, libre, y nauegante
Corta, bucle, camine, escriua, y cance.



AVIENE



AVIENDO OYDO PRE

dicar al Illustrissimo señor don Bernardo de Roxas, Arçobispo de Toledo, quarto dia de Naxidad en su santa Iglesia, le embio el Sermõ Lope de Vega, de la misma suerte que le predicò su Señoria Illustrissima, en estos versos.

Hizose carne la palabra, y vino
 A viuir con nosotros en el suelo,
 Juan, en el que citè, lugar diuino.
 Pueblo Christiano Dios os de consuelo
 En cuerpo y alma, y Pasquas y años tales
 Como en mis oraciones pido al cielo.
 Tenia san Ieronymo entre yguales
 Amigos a Heliodoro, Monge santo
 Ni en virtudes, ni en letras desyguales.

Y este

Y este vn sobrino que estimaua tanto
 La dignidad Sacerdotal, que quiso
 Saber del mismo por sus cartas, quanto,
 Mas al tener de su respuesta auiso
 Su vida en flor (su exemplo nos adierte)
 Certo la fiera muerte de impropio.
 Sintiendo san Ieronymo su muerte
 Como el amigo tiernamente deue,
 A Heliodoro escriuió de aquesta suerte.
 Grandes materias para ingenio breue
 No es carga yguale, forçando la flaqueza
 Que a mas de lo q̄ puede al fin se atreue.
 Quanto es el caso de mayor alteza
 Tanto mas le derriba al que pretende
 Explicar con palabras su grandeza.
 Pues si vn Doctor tan celebrado entiende,
 Que hablar de las virtudes de vn mâceuo
 Es cosa que al ingenio se defiende,
 En vn misterio tan profundo y nueuo,
 Quanto mas estare confuso agora,
 Pues con fuerças tan debiles me atreuo?
 Si aquel que las riquezas atesora
 De la lengua Latina, Hebrea, y Griega,
 Y aun la Caldaica, vn louen muerto llora.
 Con

Rimas sacras de

Con tal recelo. El que oy a tratar llega
Esta misericordia y rara hazaña,
En q̄ a los hōbres, hōbre Dios se entrega,
Que temor no tendra, si le acompaña
La indignidad, la insuficiencia mia?
O encogimiento ò confusion estraña!
En la misericordia de este dia
(Dixo el Apostol) que se vio la gracia
Mas por Antonomasia lo dezia.
Que en remediar del hombre la desgracia
Con obra tan heroica y estupenda
Se conoze su fuerça y eficacia.
Darse a si mismo fue la mayor prenda,
Baxò a la tierra, ò soberano curso,
Que abrió en los cielos a los hōbres sēda
Quando Rebeca supo que en su ocurso
Isac venia desarando el manto
Cubriò su rostro el virginal discurso.
Pues quien adierte con respeto santo,
Que viene Dios en el ocurso suyo,
Bien es que tema, y que se encubra tanto,
De aqui Señor, nuestra verguença arguyo,
Que hare si vienes al ocurso nuestro?
Mi palio qual sera, si el sol es tuyo?

Quien

Lope de Vega Carpio. 145

Quien se puede atreuer al rayo vuestro,
Hermosas luzes en tan alto dia:
Con la flaqueza que en miraros nuestro?
La tierra estaua esteril y vazia,
Hasta que vino el resplandor profundo,
Que la llenò de paz y de alegria.
Vos erades, Señor, la luz del mundo
(Notad este lugar) vos lo dixistes,
Que el primero fue sōbra de el segundo.
De las eternidades decendistes,
A vos la explicacion de el bien referuo
Que cō la humanidad al hōbre hiziestes.
Notad, que toma Dios forma de sieruo,
Y donde pierde el Serafin la vista,
La filial generacion del Verbo.
Estaua (dize el santo Euangelista)
En el principio, con quien no lo tiene,
Que es Dios, paraq̄ el Verbo al Padre as-
La distincion de las personas viene (sista,
A entenderse, diziendo, el Verbo estaua
Cerca de Dios, y assi con Dios conuiente.
La vnidad de la essencia declaraua
En dezir que era Dios el Verbo santo,
Que a Dios en el principio acompañaua.

T Y este

Rimas sacras de

Y este verbo que es Dios, amando tanto
Al hombre, oy se a humanado, porque vea
Rebeca a Isac cubierta con su manto
En quien, Señor, tan alto bien se emplea?
Porquie tomais, Señor, del hõbre el nõbre
Y pretendeis que Dios el hombre sea?
Por el hombre, Señor, quien es el hombre?
Adan que significa hijo del lodo,
Pues qual Angel abra que no se asombre?
Ieronymo lo expone de este modo
En la inferior porcion, que en la suprema
Se llama Enos, a quien se oluida todo.
Si es lodo en fin, que ha de ser poluo tema
Desde el que viste de sayal grosero
Hasta el que ciñe la Imperial Diadema.
El fuerte, el flaco, el alto, el sabio, el fiero,
El mas hermoso, el rico, el mas robusto
Es poluo, es lodo, como fue primero.
Llegado a nuestro bien, el tiempo justo
De todo el Orbe registrar la gente
Por su edicto mandò Cesar Augusto.
Publicole Cirino Presidente
De Siria, y a escriuirse yuan dispuestos
Quantos mira el Iordan con blanca frèe.

De

Lope de Vega Carpio.

146

De la ciudad de Nazareth entre estos
Subio el santo Iosef de Galilea,
Y aquellos pies sobre la luna puestos.
A la ciudad famosa que en Iudea
Ya no fue la menor, Betlen diuino
Por ser de la familia Dauidea.
Con el la Esposa soberana vino,
Vino preñada aquella Virgen bella
De el mismo Dios, que celestial camino!
Obedecio el Esposo y la Donzella
Santissima el Edicto del Romano,
Tomad exemplo de Iosef, y de ella.
Mirad como la lleua de la mano,
Sin replicar al publicado edicto,
Y a Dios sugero a ley como hõbre huma-
Quien ay que por tan aspero distrito (no,
Mirè a Iosef, que al superior replique
Caminando a Betlen a ser escrito.
Y permitid que en este punto aplique
La inobediencia que al mayor se tiene,
Quando su voluntad os signifiquè,
Quando la ley de su consejo viene,
O la nueva pragmatika, que escusa
De obedecer la obligacion detiene.

T 2

No

Rimas sacras de

No disputeis, que no es razon confusa
El Rey el santo, su consejo es sabio:
En que es leal quien al mayor recusa:
Tales varones no han de hazer agrabio,
Que su decreto obedezcais, os ruego,
Y no mouais contra su imperio. el labio,
Lo que es de Cesar, daldo a Cesar luego,
No repliqueis con desigual porfia,
Christo lo aconsejaua al Pueblo ciego,
Que hallasse Pedro en aquel pez queria
La moneda y tributo justamente
Paga da al Rey, si al Rey se le deuia.
Y si lugar huiera conueniente
Os dixera quan poco obedezida
Es la justicia aqui, de alguna gente.
Mas como fue de el cielo permitida
Sin ser a Augusto Cesar castigada
Esta soberuia en el Imperio, o vida:
La gente de su exercito alistada
Para saber el numero que encierra,
(Marcial costūbre, y arrogancia hōrada)
Los pertrechos, las maquinas de guerra
Mirō Dauid, y enojase Dios tanto
Que per castigo le abraſo la tierra.

Pero

Lope de Vega Carpio. 147

Pero no es causa aquesta duda espanto,
Que como era Dauid de Dios amigo,
Hombre justo, exemplar, humilde y santo
Quiere Dios que le den luego el castigo,
A Cesar, no, que lexos de Dios viue,
Que dilata la pena a su enemigo.
Nota que en el Leuitico se escribe,
Que el que maldize a Dios su culpa lleue
Y el Blasfemar, con muerte se prohibe.
Origenes pregunta, si se deue
Mayor castigo al que a su Dios maldize,
Pero la solucion se sigue en breue,
Porque de aquel que maldiciones dize
Transfiere Dios a su lugar la pena,
Aunque la culpa agora escandalize.
Cuentalse el Orbe en fin, mas aunque suena
El mundo esta palabra, no era el mundo
Sino la parte que su Imperio enfrena.
Iudea, y lo que abraça el mar profundo
De Siria, Palestinos, y Idumeos
Del Aguila Imperial nido segundo.
Asi se dize alla en los Machabeos
Que a Alexandro temio toda la tierra,
Energia que ensalza sus trofeos.

T 3 Era

Era en efecto lo que Siria encierra
Sugeto por las armas al Romano,
Y conseruado en paz tras tanta guerra.
Pero vengamos ya (pueblo Christiano)
A ver en vn pesebre puesto al yelo
Al Niño hermoso, al Dios, al hōbre huma
Pario la Virgen al Señor del cielo, (no
Emboluiole en pañales, mas no auia
Otro lugar en el estrecho suelo.
En el pesebre humilde le tenia
De fuerte que hizo luego estas dos cosas
A que el lugar estrecho compelia.
Alli, Señor, las queexas lastimosas
Cessaron de los hōbres, viendoos hōbre,
Faxadas ya las manos rigurosas.
Esta humildad inmenso Dios assombre
A quien desseo de mirar tenia
En carne al Dios, de quiē llamaua el nōbre
Si lloraua Dauid la noche y dia,
Que donde esta tu Dios le preguntauan,
Busquele agora en braços de Maria.
Si los hombres llorando se quexauan,
Que la mano de Dios era pesada,
Quando los golpes del rigor mirauan.

Y Iob

Y Iob dezia, lexos apartada
Tu mano estè de mi: y en otra parte:
Tocome del Señor la mano ayrada,
Ya puedes de tus queexas sosegarte
Hombre, pues hombre tã humilde viene
Que para que no pueda castigarte
Las manos el Amor faxadas tiene,
Que naciendo y muriendo te ha mostrado,
Que el Amor que te tiene le detiene.
En el pesebre Niño esta faxado,
Clauado esta en la Cruz, q̄ en vida y muer
Amor le tiene de rendido arado. (te
Quexauanse los hombres, que era fuerte,
La voz de Dios, que hablando estremecia
Como Israel quexandose lo aduertie.
Tu, con nosotros a Moyfes dezia,
Puedes hablar, no Dios, que moriremos,
Tanto la voz del fuerte Dios temia.
Agora que en pesebre le tenemos
Solloços son de Niño puesto al yelo,
No voz de cuyo son nos espantemos.
Quexauanse que estaua sobre el cielo
Retirado en el sol, y que no daua
Audiencia al hombre en el distinto suelo.

T 4

Diole

Diole la tierra al hombre, y el estaua,
 Dize Dauid, en su celeste Esphera,
 Que por milagro cō el hombre hablaua.
 Agora, quien aura que hablarle quiera
 Que en el pesebre, donde no ay cortina
 De sol, no llegue, pues temblando espera,
 En efecto la Virgen le reclina
 En vn pesebre humilde, hagamos alto
 En tan tierna ocasion, Virgen diuina.
 Como està Dios en pobres paños, falto
 De calor y defensa, Angeles bellos,
 Siendo el valor de vuestro ser tan alto?
 Virgen, con vos lo ayamos y con ellos,
 Con ellos, que ayudaron los mortales
 Quando neçesidad tauieron de ellos,
 Si son vuestro poder y fuerças tales
 Que aplicando lo actiua a lo passiuo
 (Spiritus diuinos celestiales.)
 Podeis bolcar de su lugar natiuo
 (Como el Doctor Angelico lo escriue)
 De su cimien to el monte mas altiuo?
 Como vuestro supremo hazedor viuie
 A la inclemencia de las armas frias
 Con que el inuierno elado le reciue?

Si

Si libraftes a Ifac, Loth, y Thobias
 Del cuchillo, de fuego, y pez, que intento
 Teneis aqui, diuinas Hierarchias?
 Si despues de tentado con sustendo,
 Como dize Matheo, le seruistes,
 Y quando estaua a la Oracion atento,
 Entre las ansias y congojas tristes
 Vn Angel le aparece y le consuela
 Como quando nacio no le acudistes?
 De tantas casas el brocado y tela
 Que ay en Ierusalen, de que ha seruido
 Si ne vn pesebre el hombre Dios se yela?
 Y vos hermosa Virgen en el nido
 De vuestros pechos al querido Esposo
 Tenelle, aneis al mundo promerido.
 Y aun el pensaua reclinar gozoso
 Su cabeça diuina en vuestra mano,
 Como del pecho le quitais hermoso?
 Pero ponele alli, pueblo Christiano,
 (Para que como en Cathreda Maestro
 Te enseñe a lo que obliga el ser humano
 Dixo Dauid, Señor diuino nuestro,
 Tu voluntad me enseñe a hazer y estaua
 Notablemente en el saberla diestro.

T 5

La

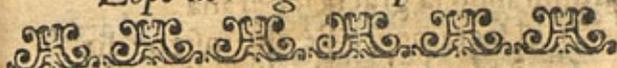
La fe que tanto en Abraham se alaba
Sabia, y como a Iob en la paciencia,
Y a Isaac en la obediencia se imitaua.
Mas no quiso la fe, ni la obediencia
Sino saber su voluntad, y amalle
Porque es su voluntad la mejor ciencia.
Quería en los trabajos imitalle
Que viene a padecellos en persona
Para que el perseguido sufra y calle.
Porque solo merece la corona
Quien legitimamente pelear,
Que solo al vencedor se galardona
Mas porque lo segundo se declare
Ponese allí para que el hombre llegue
Le tome, le reciba, y de el se ampare.
Porque ni voz le espante, ò sol le ciegue
Mas que vea quan poco le contenta,
Y que se entregue a sí en el se entregue,
El Prodigio ya puesto en tanta afrenta
Y Lazaro, tambien seran exemplo
De lo q̄ el pobre a vuestra puerta intenta.
Aduiertan los que viuen en el templo
De Diezmos y sudor de gente pobre,
(Que a mí primero en esto me contēplo.)
Que

Que el pobre pide lo que al rico sobre,
Las migajas, las sobras agradeze,
No el oro que os adorna, sino el cobre.
Quando san Iuan de Iudas encareze,
Que era ladron la noche como el dia,
Con ser nombre que tanto se aborrezze.
Dize que los dineros escondia
Por mayor abundancia del pecado,
Y que en ocultas bolsas los tenia.
Boluiendo finalmente al humanado
Diuino Verbo, con que fin pondremos
A los tres Euangelios que he tratado.
Digo que en el considerar deuemos
El hecho de Eliseo soberano,
Como en el quarto de los Reyes vemos.
Pues que para cifrar su cuerpo anciano
Al de vn pequeño niño donde estuu
Boca con boca, y mano sobremano,
Cerrò tras sí la puerta, y se deruu
La muger Sunamitide entretanto
Que el niño muerto vida y calor tuuo.
Porque aqueste misterio sacrosanto
No da lugar a la razon humana
Ni el discurso del hombre alcança tanto.
Admi-

Rimas sacras de

Admirando la gracia soberana
Y el sacramento de este insigne dia
Cõ q̃ a ser hõbre el mismo Dios se allana
San Cypriano, y con razon, dezia
Que se allaua razon a qualquier cosa
En toda la sutil Filosofia.
De Ariflores es dificultosa
O de Platon, la intelligencia cierta,
Pero vienese a dar razon forçosa:
Pero en la Magestad de Dios cubierta
De humanidad, la fè nos satisfaze
Eliseo es la fè, cierre la puerta.
Para nosorros es, por todos naze
Como la Iglesia canta en aquel Hymno
Que al sacramento del Altar se haze.
Ahora pues a nuestro Rey diuino
Glorifiquemos, pues a ser humano
Del ser eterno de su Padre vino.
Al Pesebre llegad, pueblo Christiano,
Y al boluer, imitad a los Pastores,
Pues el Euangelista soberano.
Dize que bueluen dandole mil loores,
Glorificad a Dios, y en la memoria
Agradezed alegres sus fauores,
Para que os de aqui gracia, y despues glo-
ria.

Lope de Vega Carpio. 151



R E S P V E S T A A L

señor Don Sancho de Auila, Obispo
de laen, auendole embiado su
libro de la veneracion de
las Reliquas.

P Astor que por los montes Andaluzes
Estampais las crucigeras Abarcas
Euangelica imagen de sus luzes.
Cuyo ganado de luzidas marcas
Que lleuais por Segores y Betheles,
No imbidia los antiguos Patriarcas.
Pastor, a quien se humillan los laureles,
Quando de los girones del pellico
En estrellas conuertete los roeles.
Ansí el cayado mas precioso y rico
Reciba honor de vos, que esteis atento
Mientras la ruda mano al plectro aplico.
Bien se que culpara mi atreuimiento
Quiè viere q̃ del golfo en que me embarco
Sois mar de celestial mericimiento.

Pero

Rimas sacras de

Pero ya que en las cuerdas pongo el arco
En vuestra pura luz passando, espero
Seguro atar al pie del monte el barco.
Abrió, Sancho ilustrissimo, el primero
Sello de aquel eterno libro santo
El puro, digno, y candido Cordero:
Y dando fin al comenzado canto
Vio los cavallos Iuan, cuyo distinto
Color y efecto dio ala tierra espanto.
Mas luego que rompio del sello quinto
Los fuertes lazos, vio el altar sangriento
De reliquias santissimas precinto.
Y luego oyò con doloroso acento
Las venganças pedir de los tyranos
Desde el mismo sagrado pauimento.
Mas cubriendo sus cuerpos soberanos
De estolas blancas, suspendio sus voces
Lo que imitaron vuestras santas manos,
No solo a los que ya por los atrozes
Tormentos, fueron al descanso eterno
En el rigor de barbaros ferozes.
Mas a quantos figuieron de aquel tierno
Cordero puro las diuinas plantas
Desde este valle al monte sempiterno.

De

Lope de Vega Carpio. 152

De Estolas adornais las almas santas,
Los santos cuerpos de inmortal memoria
Exequias ricas de reliquias tantas.
Que con esta diuina y sacra historia
Sera el honor de sus sagrados huesos
Accidental aumento de su gloria.
Ya quedaran en la del mundo impresos
Vfando vos el mas piadoso officio
Con braços a sus honras indefesos.
El funebre paterno sacrificio
Honró de aqueste claro nombre a Eneas,
Y fue de su piedad heroyco indicio.
Porque la antiguedad en las Leteas
Orillas de los cuerpos insepultos
Puso las almas entre sombras feas.
Los bronzes, jaspes, marmoles, y bultos,
Mausoleos, Sarcofagos, y Piras,
Aun duran oy entre diuinos cultos.
O tu que del Egypto en Memphis miras
Los barbaros Piramides al cielo,
Y de que formé sombra al sol, te admiras.
No peregrines el desierto suelo,
Buelue los ojos al Pastor de España,
Que mas se cifra en su piadoso zelo.

Veras

Verás con justa y prodigiosa hazaña
Mayores honras a cenizas frias,
Si bien Fenicio resplandor las baña.
Y continuada por tan largos dias,
Que en buscar los difuntos encubieros
Darás la gloria al Español Tobias.
Que si el piadoso entre peligros ciertos
Dava en la tierra estraña sepultura
(Si ay tierra estraña para cuerpos muertos)
Vos se la dais en oro, en plata pura,
Y en los diamantes de la eterna fama
Veneracion mas alta y mas segura.
Quando de la comun vltima cama
Se leuanten los cuerpos animados
De aquel metal q̄ al premio eterno llama
Quantos nobles Espiritus sagrados
Vendran a vuestras Vrnas a vestirse
De los fragmentos que teneis honrados)
Y si mientras que tardan en vnirse
Tantos Angeles tienen en el suelo,
Que vn cielo fabricais puede dezirse,
Que pues debaxo de aquel blanco velo
Assiste Dios entre Angeles y Santos,
Aca teneis lo mismo que en el cielo.

Que

Que dulce Abeja, de diuersos mantos
Con que se visten las Hibleas flores
Compuo nidos a pimpollos tantos?
Si de Apostoles, Virgines, Doctores,
La pura vista a sus Reliquias passá,
Y de aquellos Atletas vencedores,
Que el fuego adora, y el tyrano abraza
Que Virgen, que Pontifice, que Atleta
No mira desde el cielo vuestra casa?
Mas cielo es ya y Esphera tan perfecta
Que sus diuinos cuerpos celestiales
Embidia causan al mayor Planeta.
Porque della salieran mas yguales
Los rayos de la luz del claro Apolo
Que de los roxos cercos Orientales.
Quien tuuo ni tendra de Polo a Polo
Tan gran tesoro, ni dezir podria
Que hallò tan ricas Margaritas solo?
Si a Cesar le dixeron que tenia
(Viédole el múdo en las Romanas palmas)
Con Iupiter partida Monarquía,
No ya con el por sus gloriosas palmas
Sino con vos partio su Imperio el cielo
Pues vos teneis los cuerpos, y el las almas.

V

Tanta

Rimas sacras de

Tanta parte del cielo en poco suelo
Quien sino vos lo tiene? Pues lo fuera
Si el Rey a su Deidad corriera el velo.
La mesa que aueis puesto, quien pudiera
Ponerla como vos? pues no es exceso
Dezir que Dios lo mismo que days, diera.
En medio le teneis de Amores presso,
Porque de tales cuerpos le hazeis plato,
Que puede vn Angel esperar vn hueffo.
No os espanteis si vuestra humildad trato
Con estas Energias, pues mitiga
El verso en sus licencias el recato.
Pastor sagrado al hombre docto obliga
Que añada vn libro nuevo a los que tiene
El propio honor con inmortal fatiga.
Dos estudios teneis, luego conuiene
Que al de libros dexeis vn libro nuevo,
Que es este que oy à enoblezerlos viene
En el de cuerpos santos, si me atreuo,
Dire que dexareis vn cuerpo santo,
Cuyo titulo agora callar deuo.
El cuerpo escripto cause al mundo espanto
El otro gloria, al fin dos cuerpos queden
De libros, en que a Dios se alabe tanto.

Pero

Lope de Vega Carpio.

154

Pero sospecho que deziros pueden,
Que os labrastes a vos casa y memoria
Que ya los demas cuerpos os conceden.
Fue de Laurencio conocida historia
El dar lugar al huesped que venia,
Que de Español cortès le dio la gloria.
Y pienso que estos cuerpos algun dia
Haran lugar al huesped en su casa,
Y el cielo aprouará la cortesía.
Mas si mi Amor vuestra humildad traspassa,
Yo se que va seguro de vn cabello
Quando Abacuc por Babilonia passa:
El Aguilá que ya septimo sello
Quitar vio al libro, dize que venia
Despues de aquellos siete vn Angel bello.
Y que quando el silencio fenecia
En las trompetas del metal sonoro
Que los polos del mundo estremecia.
Mostró en la mano vn incensario de oro
Donde el incienso de oraciones puro
Que es de los Santos el mayor tesoro.
Desde el dorado altar subio seguro
Al trono del Ieouah incircunscrito
Que tiene de safir, y electro el muro.

V 2

No

Rimas sacras de

No menos ya con este libro escrito
Os considero en las sagradas manos
Incienso que procede en infinito
Subira destes cuerpos Soberanos
En viuo fuego desatado Aroma,
Eterna confusion de sus tiranos.
Zeloso Elias el cuchillo toma,
La pluma vos, al culto verdadero
Paraque el fuego hasta las aguas coma.
Que bien pintais la sangre del Cordero,
Que de Santos, la tierra venturosa
Fertilizò, vertiendola primero:
Que bien pintais los labios de la Esposa?
Que bien las leyes, natural y escrita,
Y la de gracia, por su sangre hermosa.
Los castigos y exemplos, a quien quita
Esta veneracion deuida al muerto,
Y viuo a vos diuino Archimandrita.
Las funerales pompas! el concierto
De tres adoraciones diferentes,
Para dar a los Santos su honor cierto!
Y como en las reliquias inocentes
De Abel la Iglesia començò, y del modo
Que fueron veneradas de las gentes.

De

Lope de Vega Carpio. 155

De que manera el animado lodo
De Adan, Enoch, honrò su sepultura,
Y aquel estado de la Iglesia todo
El honor que Abraham dexar procura
Al sepulcro de Hebron, porque adelante
Le guarde Isaac, de nuestro bien figura,
Y que a Raquel, despues de muerta, amante
Honrò Iacob, y que enterrando a Lia
Le dio con menos pena honor bastante.
Como Ioseph veneracion tenia,
Siendo de los Egypcios adorado,
Y la que a sus hermanos se deuia.
Y este libro doctissimo acabado
En Iob, comiença el de la ley escrita
No menos dulce, y parte del passado.
A qui Moyfes, a quien el pueblo imita
Por tierra y mar, y en asperezas tantas
Esta piedad santissima exercita.
De Ioseph lleva las reliquias santas,
Venera las de Aron y de Maria,
Aron que de Hor honrò las verdes plâras
Tambien las de Moyses, desde aquel dia,
Que en la boca de Dios con dulce beso
(Vio piadoso que Israel tenia.)

V 3

El

Rimas sacras de

El alma diuidio del mortal peso
De Iesus de Nauè, y otros varones
El venerable tumulto y suceso.
Del santo Samuel las traslaciones
De los sagrados Vates, la memoria
Venerada por obras y razones.
Del hijo de Isai la inmortal gloria,
Con todo aquel Parafrasis diuino
Del Psalmo quarto de su sacra historia,
El reconocimiento peregrino
Del agua, y fuego a las reliquias frias,
Y que à cumplirse la promessa vino.
Las del, y del Profeta Hieremias
Que el Arca referuò del Testamento,
Con todas las demas reliquias pias.
Tras esto el testimonio y fundamento
De los doze Profetas, en que tiene
Fin del segundo libro el argumento.
Que bien comienza donde Christo viene
Esta veneracion en el tercero
Libro, que la Euangelica contiene!
El aumento de honor tan verdadero,
Y del Apocalipsi en Profecia
Vn lugar al proposito primero,

Y como

Lope de Vega Carpio.

156

Y como contradize la Heregia
Esta veneracion con tanta guerra
De su infidelidad, ira y porfia.
Que no son sus reliquias polvo y tierra
Con los exemplos de que vn muerto vida
Vejetatiua, y animal encierra.
De Simon el cabello, y la vertida
Sangre, que en viendo al Martyr Ianuario
Viue mas fresca que en la propia herida.
De Diocleciano a nuestra fè contrario,
Leon Maximiano, y Constantino
Las fieras muertes, y el discurso vario:
Con la de aquel Apostata que vino
A confessar (tirando sangre al cielo)
Que le pudo vencer Christo diuino.
De mil Reyes de España el santo zelo,
De Francia, y de otros Reynos diferentes
Con los que rigen el Romano suelo.
Los Santos, los Autores excelentes
Que esta materia dignamente escriuen
Las Reliquias y Iglesias eminentes.
Como en España veneradas viuen
Las de Santiago, y su venida cierta,
De los Concilios quanto honor reciuen.

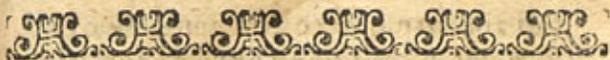
V 4

Y co-

Y como cielo y tierra se concierta
 En venerarlas hasta el mismo infierno
 Materias que tras si cerrò la puerta.
 Y el vltimo capitulo tan tierno
 Con los dolores de la gloria, que leuanta
 La voz mas debil a su nombre eterno.
 Pues en llegãdo al quarto, a quien no espanta
 La traça que tuuistes, Pastor santo,
 En las reliquias mas diuina y santa?
 En Oracion en Hymno, en prosa, en canto,
 Qualquier pagina destas, que declara
 Diuinamente Sacramento tanto,
 Ponga la Iglesia y vuestra imagen rara
 Con el Doctor Angelico de Aquino
 Pues Auila no queda menos clara.
 De lo que referis del Pan diuino
 No yo con breue epitome resuma
 Libro tan celestial y peregrino:
 Esta suma, en que Dios su poder suma
 Y vos quanto al humano ingenio toca
 Cifrela vn Angel, dele Dios la pluma.
 Que parece que el mismo por la boca
 Os le infundio con su diuina ciencia
 Porque toda la ciencia humana es poca.
 Tiene

Tiene tan celestial correspondencia,
 Que cõ su erudicion solo entrar pueden
 Piedad, y deuocion en competencia.
 Sus hojas por Oraculos no queden
 No Sybilinos ya, pues vemos claro
 Que en misteriosas letras los exceden:
 Angelicos se llamen, y el auaro
 Imperio de este siglo no se espante
 Del precio, si le tiene vn bien tan raro.
 Esta perla, esta vnion sin semejante
 Pluma del Fenix bañe el tiempo en oro,
 Y en la minas preciosas de diamante,
 Traslade a eternos siglos su tesoro
 Y otros siete milagros como el mundo.
 La Iglesia tenga con meyor decoro.
 Si es Gregorio el primero, y el segundo
 Ambrosio, el gran Genorymo el tercero
 Quarto el ingenio de Agustín profundo.
 Thomas el quinto esplendido luzero
 Buenauentura el sexto, ver cumplido
 El numero de siete en vos espero.
 Pero, si ya, Pastor esclarecido,
 Os cansan estos versos, aunque a ratos
 El arco afloxan que se rompe asido:

Largos los juzgareis, pero no ingratos,
Solo os dire, que en Alemania dieron
A Arias Montano vn libro de retratos.
Y que los celebrasse le pidieron
En Epigramas candidos y tersos
Tan eruditos como siempre fueron.
Montano començo, y entre diuerfos
Rostros hallando al viuo su retrato
Pafole en blanco, y prosiguió los versos.
Pero viendo los dueños su recato
Todos le celebraron, pensamiento
Que porque le entendeis no le dilato.
Los Santos celebrais, lo que yo siento
De ver en blanco agora quien lo es tanto,
Ellos lo tomaran por argumento,
Aunque tan poco va de Sancho a santo.



A LA MVERTE DEL
Padre Gregorio de Valmaseda,

ELEGIA.

A Lma, que de la carzel de esta vida
Desatada volaste a la suprema,
Abrafada de amor, de amor herida.
Y dando prisa a la partida estrema
Con la facilidad rompiste el lazo
Que a la cerrada carta fragil nema.
Porque no te oprimio ni el pie ni el brazo
Dorada possession, ni vil desseo
La breue expedicion, llegado el plazo.
Si miras la tristeza en que me veo
En el Reyno de paz y de alegria
Como de tu pureza y virtud creo.
Abrafassa en essa luz la pena mia,
Que me tiene mortal auerte visto
Con tanta breuedad ceniza fria.

No te deue admirar, si no resisto
 Las ansias que me causa tu memoria,
 Por mas q̄ creo que dormiste en Christo
 Que assi lo quiere el fin de nuestra historia
 Comunicada por tan largos años,
 Si es larga en esta vida alguna gloria.
 Si como tu, supiera de engaños
 Desta vida mortal, caduca y breue
 Hallara yo para tu ausencia engaños.
 Mas no ay cōsuelo, que engañarme prueue
 Que no me dexé con mayor tristeza,
 Y hasta el desseo de morir me lleue.
 Confieso, que mirando la pureza
 Con que viniste, espíritu desnudo
 De quanto oprime la mortal flaqueza.
 A las aduersidades firme escudo,
 Vestido el pecho de paciencia santa,
 Humilde al bien, y a las ofensas mudo.
 El alma que cubrio tristeza tanta,
 Se baña toda en risa y alegría,
 Y lo que hora Amor, la verdad canta.
 Mas quien no sentira tu compañía?
 Mas quien no llorara tu eterna ausencia,
 Y en esta noche embidiarà tu día?

Yo

Yo triste, que mirando tu presencia,
 De mis trabajos el descanso hallaua,
 Y de todo mi mal la resistencia.
 Yo, que en esta jornada te lleuaua
 Por Rafael, en cuya luz contento,
 Ni el Pez temia, ni la senda erraua.
 Como puede tan justo sentimiento
 Arrojar de los ombros fatigados,
 Por mas, que por tu bien, sufrirle intento.
 O quantas vezes, que los dos sentados
 A qui, donde te escriuo mis tristezas,
 Hablamos de la muerte, consolados.
 Mostrauas tu del alma las riquezas,
 Que conseruadas para el fin tenias,
 Y yo mis culpas, miedos y flaquezas.
 Ay, que cumpliste bien lo que dezias,
 Pues que notificandote la muerte,
 Vltima raya de tus Santos dias;
 O nueva alegre, o venturosa suerte,
 Respondiste riendo y alegrando,
 A quien lloraua de escucharte y verte.
 Con actos amorosos, dilatando
 La debil voz, que en la garganta asida
 Yua con el anhélito faltando.

Dezias

Dezias tu, que voy a ver mi vida
 A ver todo mi bien, y en ansias tales
 Tu mismo acelerauas tu partida.
 Palabras fueron a tu vida yguales
 Pues espirando estauas en la tierra,
 Y estauas de la gloria a los vmbrales.
 Dichoso tu, que de la humana guerra
 Passaste a tanta paz (Gregorio Santo,)
 q̄ el pueblo es voz d̄ Dios, su voz no yerra
 Quien se ha partido enamorando tanto
 Su dulce Esposo? quien con tanto gusto,
 Que al vltimo dolor pierda el espanto?
 Debil la vida, y el morir robusto,
 Dulze efecto de Amor, justa esperanza,
 Pero que mucho que la tenga vn justo.
 Quien tambien trauajò, tal premio alcança,
 Ay Dios como las lagrimas resisto,
 Viendo de nuestras cosas la mudança!
 Ya no en Enigma, cara a cara a Christo
 Que mirauas debaxo de accidentes
 De blanco Pan, habras Gregorio visto.
 Que desseos tan viuos, tan ardientes
 Mostrauas tu tiniendole en las manos
 Con alta admiracion de los presentes.

Los diuinos misterios soberanos,
 Que azechauas con vista peregrina,
 Que ciega mas q̄ el sol, linzes humanos:
 Ya como sumiller de su cortina
 Auras mirado, y la real grandeza
 De su essencia santissima y diuina:
 Ya de la pura Virgen la belleza
 Coronada de tantos Serafines
 Aquella diuinissima cabeza.
 Ya por mil aromaticos jardines
 Seguiras a las fuentes del Cordero
 Aquellos pies de candidos jazmines.
 La estola blanca lauaras primero,
 Y cantaran los cielos entretanto
 Las glorias del Esposo verdadero.
 Tu viendolo llamar tres vezes santo,
 Ayudaras tambien, alma dichosa,
 Con voz Sacerdotal su illustre canto.
 No sera el Alba que amaneze hermosa
 Como la que tendras, y el blanco amito
 Ni a tu Casalla celestial preciosa,
 El sol cubriendo este mortal distrito,
 Que no las piedras, ni las telas Perfas,
 O las riquezas barbaras de Egipto.

Rimas sacras de

Pues quando mires cosas tan diuerfas
De las que aca los hombres engañados
Llaman fortunas prosperas, ò aduersas
Pareceme que dizen, ò cuidados
De los engaños que la tierra cria,
De su pesado humor alimentados.
Bien aya el corcho donde yo dormia,
Y bien diras, pues fuiste en el Aueja,
Que miel para los Angeles hazia.
Alli, quando la luz del Sol nos deja,
Lleuauas tu las, flores olorosas,
Que desatauas con tan dulce queja.
Alli de amor, las encarnadas rosas,
Y de los zelos de tu Esposo amado
Las espuelas açules y zelosas.
Alli las flores del espino armado,
Hermosa imitacion de otras espinas;
Y el blanco lirio en castidad bañado.
Alli de fè doradas clauellinas,
Alli de caridad, ran abrasadas
Las marauillas rojas y diuinas.
Destas y otras virtudes matizadas
Tus alas, que bolauan por el dia
Las esferas del sol iluminadas.

Tu

Lope de Vega Carpio.

161

Tu sueño en esse corcho componia,
Que mal dixes tu sueño, tu desuelo,
Aquel Panal que el mismo Dios comia,
Vestido pues en el calor, ò el yelo
Dormias tu para mostrar vestido,
Que estauas de partida para el cielo.
Ay Dios como te hallaua preuenido
Tu Esposo a qualquier hora que viniessse
El coraçon por lampara encendido.
Vn Angel le mandò que se vistiessse
Al sucesor de Christo estando preso,
Porque de la prision saliessse.
A ti Gregorio, no te dizen esso,
Que como estas vestido y puesto a punto
Dexar vn corcho no es difícil pesso.
A nuestra humana condicion pregunto,
Si se puede alegrar el que repara
En la cara de vn hombre ya difunto?
Dirame, que la tuya lo declara,
Que el plazer que tuuiste a la partida
Dexaste impresso en tu difunta cara.
Como el que va escriuiendo influye vida
A las letras que animan sus concetos,
Y aunque se ausente, alli se ve esculpida.

X

Alli

Assi los gozos de tu bien perfetos
 Supuesto que te vas, quedan escritos
 Leyendose en tu rostro los efetos.
 Que bien dize que fueron infinitos,
 Pues retratauas vn Cordero echado
 Desde tus ojos a tus pies benditos.
 El Caliz que lleuauas leuantado
 Vna flecha dorada parecia
 De que estava tu pecho traspassado.
 Quando te le quitaron, aunque fria
 La mano, que en su pie clauada estava
 Yo vi que como viua resistia.
 Que supuesto que el alma te saltaua
 Aquel inmenso amor que le tuuiste
 Parece que tus manos animaua.
 Con que facilidad que te partiste,
 Que poco el bien humano te dio guerra,
 Y con que breuedad te despediste.
 No dexaste tesoros en la tierra,
 Allá con tu querido los tenias,
 Dichoso el que en el cielo los encierra.
 De quantas vezes yuas y venias,
 Esta no bolueras, ay de quien llora,
 Tu larga soledad por tantos dias.

Pero

Pero si son los años sola vn hora
 Y vn breue dia nuestra vida humana,
 Que junta escura noche a blanca Aurora.
 No sera larga, y llegará temprana
 Por tarde que se espere la partida,
 Que si oy no ha sido, puede ser mañana.
 Muera el Principe graue, en guarnecida
 Sala de ricas telas, y en la cama
 De columnas esplendidas vestida.
 Intense los Filósofos que llama
 Nuestra vida a su fin, y den sus votos
 Muelase el oro, y del coral la rama.
 Las drogas de los Barbaros remotos,
 Y la lisonja con sus pies astutos
 (Amiga de esteriores alborotos.)
 Corra la posta por diuersos frutos
 Finja fuentes, y arroyos sonoros,
 Y lagrimas después cortando lutos.
 Atropellense tarde bulliciosos
 Criados y remedios, quando ayrada
 Atropella la Muerte poderosos.
 Y muere tu con esta paz sagrada,
 Y esse breue silencio, y apostemos
 Qual haze mas alegre su jornada.

X 2

Resta

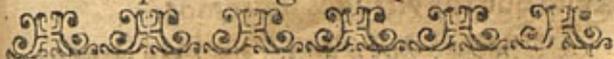
Rimas sacras de

Resta que tus virtudes imitemos,
Tu fe, tu deuocion, tu humildad santa,
Los que tu exemplo y caridad perdemos
Reposa alma dichosa en gloria tanta,
Y desde tantos circulos de estrellas
El humor de mis lagrimas leuanta.
Que no pusiste tu los pies en ellas
Para oluidarte alla de tus despojos,
Mira que fuymos de tu sol centellas.
Y no te espante que nos cause enojos
La soledad que nuestras almas viste,
Y pues lo deues a mis tristes ojos
Cumpleme la palabra que me diste.



AGVS.

Lope de Vega Carpio. 163



AGUSTINO A

Dios.

DEbaxo de vna higuera esta sentado
Los ojos hechos fuentes Agustino
Herido el coraçon de amor diuino.
Hasta quando Señor dize llorando?
Dire mañana voy, pues no te sigo,
Que en viendola llegar lo mismo digo.
Siempre Señor te diga, Espera vn poco,
Y passan tantos pocos cada dia,
Que sola tu piedad me esperaria.
De que siruen las ciencias, si nos quitan
Mil ignorantes sin mouer los labios
El cielo de las manos a los sabios.
Quen no sabe seguirte no se alabe,
Que sabe alguna cosa en esta vida
Pues de la(eterna que eres tu) se oluida.
Despiertame Señor de tanto oluido,
Y ocupa mi memoria de manera,
Que viua todo en ti, y al mundo muera.

X 3

Como

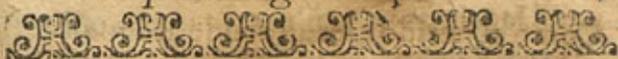
Rimas sacras de

Como el herido ciervo acude al agua,
Yo herido de tu Amor a las corrientes
De tus diuinas soberanas fuentes.
Tarde te amè, Señor, tarde hermosura
Que diste luz a la celeste esfera,
Pues teniendote en mi te busqué fuera.
Buscauare Señor el alma mia,
En la hermosura humana, y no te hallaua,
Pues antes de la tuya me apartaua.
Pero al fin me llamó la piedad tuya,
Abriendome los ojos tu belleza
Rompiendo a mis oydos la dureza.
Tocasteme Señor, y mi desseo
En tu amor encendiste y abrafaste,
Amè tu alteza y mi baxeza amaste.
Heristeme Señor con tus saetas,
Y como de tu sangre estan bañadas
Enel alma las tengo atraueçadas.
Assi Agustino hablaua enamorado,
Y la Iglesia escuchandole dezia,
Ay si te viesse en mi para luz mia.
Cumplieronse de entrambos los desseos,
Pues ella dio mil glorias a Agustino,
Y el alumbrarla con su pluma vino,

RO.

Lope de Vega Carpio.

164.



ROMANCE.

L Agrimas que al cielo ydes
Por mi Esposo preguntad
Y dezil de que su Esposa
Se le embia a encomendar.
Subid la grimas, subid
Contra vuestro natural,
Porque quanto el llanto sube
Tanto baxa la piedad.
Que como està sobre el cielo
De misericordia el mar
No es mucho que siendo rios
A la mar vays a parar.
No ayais miedo que mi Esposo
Se admire que al cielo vais,
Pues el las llorò por mi
Quando me vino a buscar.
No boluereis a mi pecho
Sin que el fuyo enternezcais
Lagrimas soys, Christo es piedra,
Y en piedras hazeis señal.

X 4

Llo-

Llorad lagrimas mis culpas,
Y creed que el sol saldra,
Porque sale mas sereno
Despues de la tempestad.
Dezilde lagrimas mias
Al Principe de la paz
Que en el Argel de la tierra,
El alma cautiva està.
Sernid de cartas a Christo,
Pues mis tormentos cifrais,
Que le rasgaran el pecho,
Y no las podran rasgar.
Dezilde que lloro ausente
De mi patria celestial
La vida que alla tenia,
Y la que agora me dan.
Y que escriuir no me dexan
Hablar del ni aun suspirar,
Que en viendo que digo Esposo,
La prision me hazen doblar.
Que de embidia que me tienen
De que le buelua a gozar
Me quieren quitar la vida,
Siendo mi vida inmortal.

Dezilde

Dezilde como pretenden
Mi entendimiento engañar,
Dar oluido a mi memoria,
Y cegar mi voluntad.
Y que pues son prendas suyas
No se las dexen llevar,
Si quiera porque las tres
Figuran su Trinidad.
A sus falsas alegrias
Me combidan sin mirar,
Que estando ausente del cielo
Como me puedo alegrar?
Entrad por su sangre a Christo,
Que en el pecho que mirais
No sois el agua primera,
Pues agua salio de alla.
Dezilde si està enojado,
Y ya no me piensa hablar,
Que mire su pecho abierto,
Y el enojo perdera.
O que se acuerde de aquellos
Que mas limpios que el cristal
Le siruieron de almohada,
En la Cruz y en el portal.

X 5

Y 6

Y si durare el enojo
Le direis en puridad,
Que para que se haze fuerte,
Si luego me ha de rogar.
Que bien se yo que es cordero
Enseñado a perdonar,
Y que todos sus deleytes
Entre los hombres estan.
Y que tiene condicion
Que si le oluido estara
Toda la noche a mi puerta,
Tan cierto como galan.
Mas que le doy mi palabra,
De seguirle si se va,
Aunque me maten a golpes
Las guardas de la ciudad.
Dezilde que se le acuerde
Que viniendome a librar
Sufriò cinco mil açores
Y aun no dixo, Bueno està.
Y que clauado en vn palo
Vino a tanta soledad,
Que aun el hombre no le quiso,
Y Dios le dexò, que es mas.

Y que

Y que puede oluidarse,
Que con paz de disfraz
Se quiso quedar conmigo
En accidentes de Pan.
Porque me quiere de fuerte,
Que toda su magestad
Por las calles muchas vezes
En cuerpo lo toparan.
A los Angeles tambien
De mi parte visitad,
Que ha dias que no os han visto,
Y yo se que se holgaran.
Dezildes que a Dios os lleuen
Porque que del se sabe ya
Que en manos de Angeles como
Vuestro sabroso manjar.
Hablad tambien a los Santos,
Que bien os conoceran
Pues si lagrimas no huuiera
Muchos no fueran alla.
Mayormente que a la puerta
Hallareis quien por llorar
Tiene la llauè del cielo,
Pues mirad si os abriera.

Esto

Esto a sus lagrimas dixo
Viendolas el Alma estar
De camino para el cielo,
Y que partir es llegar.

EDILIO PRIMERO

Estauase el Alma
Al pie de la sierra
Del humano engaño
Perdida y contenta.
Sentada en sus culpas
Guardando sus penas,
Aunque descuydada
De guardarse dellas.
Toca de rebozo
Porque no las vea,
Que los vicios ponen
A los ojos vendas.
Con varias colores
Pellico de seda,
De deleytes vanos,
Con que está mas fea.

Xerguilla

Xerguilla argentada,
Que antes dizen que era
Su razon, que agora
En los pies la lleua.
Por el verde valle,
Baxaua a la selua
Vn Pastor hermoso
De rara belleza.
Años treynta y tres,
Barba Nazarena,
Y el cabello largo,
Que parte vna crencha.
En los ojos garços
Tiene dos estrellas,
Mapa de su gloria.
Cifra de la eterna.
En sus manos aluas
Rabel de tres cuerdas,
Porque tres clauijas
Las suyas le riemplan.
En su bella boca
Son por mas riqueza,
Perlas sus palabras,
Y sus dientes perlas.

Como

Como vio que el alma
Pasaua la fiesta
A la sombra vana
De la edad ligera.
Con la voz mas dulce,
Regalada y tierna,
Quiso enamorarla
Con tales endechas.
Yo soy el Señor
Del cielo y la tierra,
La verdad segura,
Y la vida eterna.
Yo hice los campos,
Las aues y fieras,
Los profundos mares,
Y las altas sierras.
Yo hice los hombres,
Que ocupar pudieran
Las sillas que el Angel
Perdio por soberuia.
Yo baxè por ellos
Del cielo a la tierra,
Dandome vna Virgen
Sus entrañas tiernas.

Nacer,

Nacer y morir
Todo fue pobreza,
El nacer en tablas,
El morir sobre ellas.
Partime, y quedeme
De mi mismo en prendas,
Dime en Pan al hombre
Hize franca mesa.
Ando recogiendo
Perdidias ouejas,
Que aunque me aborrecen
Me muero por ellas.
Si yo soy hermoso,
Porque me desprecian,
Si perdono y amo,
Quien ay que no venga?
El ama que via
Que ya se le acerca
Abiertos los braços,
Y hablando con ella.
A sus pies se arroja,
Donde estan las puertas
Que a nadie que llote
Dizen que se cierran.

Ay

Rimas sacras de

Ay Pastor le dixo,
(Y las azuzenas
De los pies diuinos
Con dos fuentes riega.)
Si buscáis perdidos
No vais tan a priesa,
Que a los pies teneis
Lo que hallar desfean
Yo soy la Serrana
De vicios morena,
La que vais buscando
Con tan dulces queexas.
Engañome el mundo,
Nunca le creyera,
Que os dexasse, dixo,
Que cosa tan necia.
Cadenas me ha dado,
Que me llevan presa,
Paterna y anillos
De fingidas piedras.
Y vnas arracadas
Para las orejas,
Porque no escuchasse,
Las palabras vuestras.

Pequè

Lope de Vega Carpio.

169

Pequè Señor mio,
Hare penitencia,
Pues es el camino
De la gracia vuestra.
Alma de mi vida,
Pues que me la cuestras
Para bien te halle
Norabuena vengas.
Este para bien
Para entrambos sea,
Para mi la gloria,
Para ti la enmienda.
Vete a mi cabaña
Y alli te confiesa,
Que con esse llanto
Me obligas y alegras.
Ves alli el Altar,
Ves alli la mesa
De las amistades.
Y las pazes hechas.
Cadenas de Amor
Te dare, y con ellas
Mi sangre en corales,
Mi cuerpo en patenas,

Y

Co:

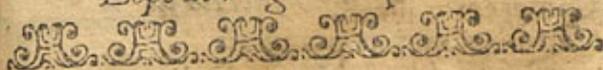
Rimas sacras de

Comeremos juntos,
Que assandose queda
Aquel corderito
Que san Iuan enseña.
Sera como suya
Alma la pendencia,
Paz de todo el año,
Pues que ya te pesa,
Hechole los braços,
Fueronse a la Iglesia,
Y los Serafines
Cantando con ella.
El Pastor diuino
Hallò ya su oueja,
Que mucho que le siga
Pues Pan le enseña.



AL

Lope de Vega Carpio. 170



AL SANTISSIMO

Sacramento.

VILLANESCA

CAuallero disfraçado,
Aunque mas desimuleis
No digo yo que os veran,
Mas que os han de conocer.
Que teneis cara de Pasqua,
Me dixo la de Gines,
Como si os huiera visto
Con vuestra Madre en Belen.
Pues al Sol mira la cara
Buena vista tiene Ynes,
Que estando vos de reboço,
No entiendo como la ve.
Porque a quitaros la capa,
Toda la Aldea pardiez
Os viega como en el cielo,
Que fuera mucho de ver.

Y 2

Todos

Rimas sacras de

Todos vieran como estais
En esse blanco Agnus Dei,
Que aunque mas lo dize el Cura,
Nadie lo puede entender.
Y el lo entiende menos, siendo
Por Alcalá Bachiller,
Que aunque sabe el tantum ergo
No sabe que tantum es.
Nunca aueis dicho a ninguno,
Si estais sentado, ò en pie,
Lo que de cierto se sabe,
Es que estais como queréis.
A pie juntillas lo creo,
Que no es mucho de creer
Lo que dize Dios, que es Dios,
Si creo a vn hombre de bien,
Que vieramos de Angelitos,
Que como al cuerpo del Rey
Os hazen cuerpo de guarda,
Con chuzos blancos tambien.
Como auejas os rodean,
Que sois colmena de miel,
Pan del cielo, y Pan con tantos
Delectamentos in se,

Lope de Vega Carpio.

171

Que puesto que soy villano
De veros mas de vna vez,
Encerrar en la Custodia
Aquellos latines se.
Porque también voy los Iueves
Donde se celebra bien
Cordero de ley de gracia
Vuestro diuino Phase.
Y donde los Griegos cantan
Vna vez y dos y tres,
Aue verum corpus natum
De Maria Virgine.
Y vnos Angeles responden,
Que está detras de vna red
Verè passum immolatum
In Cruce pro homine.
Y luego responden muchos
(Por vuestra sangre a la fè)
Cuius latus perforatum
Vnda fluxit sanguine.
En el Cauallero Gracia
Os he visto cada mes
Hazer mas gracias que el Papa,
Y mas perdones que el Rey.

Y 3

Vnos

Vnos que llaman esclauos,
 Vos hazen alli poner,
 Aunque que quien come con vos
 Mas es que Conde y Marques,
 Alli vos cantan Romances,
 Puestos en sol fa mi re,
 Porque de tantos Latines
 Alguna vez descanséis.
 No digo yo que os cansais,
 Mas porque gracias os den
 Todas las lenguas del mundo;
 Pues que todas las sabeis.
 Con justa causa os celebran
 Alto mysterio de Fè,
 Que en ninguno tanto os deuen,
 Ni vos tanto nos deueys.
 Vos en daros a vos mismo,
 Y ellos en creer que esten
 Quanto es Dios, y quanto es hombre
 Donde ninguno lo ve.
 Mas siendo verdad que vn dia,
 Verbum caro factum est.
 Quien dio su palabra en carne,
 No es mucho que en Pan se de.

AL

AL NACIMIENTO.

Repastauan sus ganados
 A las espaldas de vn monte
 De la torre de Beten,
 Los soñolientos Pastores.
 Al rededor de los troncos
 De vnos encendidos robles
 Que restallando a los ayres,
 Dauan claridad al bosque.
 En los nudosos rediles
 Las ouejuelas se encogen,
 La escarcha en la yerua elada
 Beuen pensando que comen.
 No lexos los lobos fieros
 Con los aullidos feroces,
 Desafian los mastines,
 Que adonde suenan responden.
 Quando las escuras nubes
 Del sol coronado rompe
 Vn Capitan celestial,
 De sus exercitos nobles,

Y 4

Aro

Atonitos se derriban,
De si mismos los Pastores,
Y por la lumbre las manos
Sobre los ojos se ponen.
Los perros alcan las frentes,
Y las ouejas corren
Vnas por otras turbadas
Con balidos desconformes.
Quando el nuncio soberano
Las plumas de oro descoje,
Y enamorando los ayres
Les dize tales razones.
Gloria a Dios en las alturas,
Paz en la tierra a los hombres,
Dios ha nacido en Belen,
En esta dichosa noche.
Nacio de vna pura Virgen,
Buscalde, pues sabeis donde
Que en sus braços le hallareis
Embuelto en mantillas pobres.
Dixo, y las celestes aues
En vn aplauso conformes,
Acompañando su buelo
Dieron al ayre colores.

Los

Los Pastores conuocando
Con dulces y alegres voces
Toda la sierra derriban
Palmas y laureles nobles.
Ramos en las manos lleuan,
Y coronados de flores,
Por la nieue forman sendas
Cantando alegres canciones,
Llegan al Portal dicho so,
Y aunque juntos le coronen
Razimos de Serafines,
Quieren que laurel le adorne.
La pura y hermosa Virgen
Hallan diziendole amores
Al niño rezien nacido,
Que hombre y Dios tiene por nombre.
El santo viejo los lleua
Adonde los pies le adoren,
Que por las cortas mantillas
Los monstraua el niño entonces.
Todos lloran de plazer,
Pero que mucho que lloren
Lagrimas de gloria y pena,
Si llora el Sol por dos soles.

Y 5

El

El santo niño los mira,
 Y para que se enamoren
 Se rie en medio del llanto,
 Y ellos le ofrecen sus dones.
 Alma ofrezelde los vuestros,
 Y porque el niño los tome
 Sabed que se embuelue bien
 En telas de coraçones.



EDI-

EDILIO SEGUNDO.

Riendose va vn arroyo,
 Sus guijas parecen dientes,
 Porque vio los pies descalços
 De quien sobre el sol los tiene.
 Mil Angeles le acompañan
 Que lauarle dellos quieren
 Dos heridas que al arroyo
 Estan sirviendo de fuentes.
 Buscando viene vna eueja,
 Que dizen que se le pierde,
 Y aunque espinas se los rasgan
 Con el amor no lo siente.
 Con pan la llama el Pastor
 Mas como son accidentes,
 Desde lexos parecian
 Sol la mano, y el Pan nieue.
 Esto a los ojos del cuerpo
 El pan diuino parece,
 Que a los del alma bien saben,
 Que hombre y Dios en el Pan viene.
 Quexoso

Quexoso va de su Esposa,
Ay del alma que consiente,
Que Dios que se acuerda tanto
De que le olviden se quexe.
Pues bien sabe el alma ingrata,
Que su amor no lo mereze,
Ni su diuina hermosura,
Que los Angeles suspende.
Sobre vn madero cruzado,
Cubierto de espinas verdes
Sentose a mirar sus llagas
Que con los desprecios crecen.
Mas vio que entre dos Pastores
Llorando el alma deciendo
De auerle tenido en poco,
Por sus passados deleytes.
Su querido Esposo mira,
Hablarle quiere y no puede
Que quanto su Amor la anima,
La verguença la detiene.
Mas viendo el piadoso amante,
Que le busca y se arrepiente,
Asi le dixo mostrando
Lo que las lagrimas pueden.

Oy

Oy tendras en mi braços
Quanto me pides,
Pues conoces mi alma
Que me ofendiste.
Por darte mil bienes
Te vengo buscando,
Tal gracia, llorando
Tus males, tienes
Tan hermosa vienes
Con essas perlas
Que de solo verlas
Te doy por libre
Pues conoces mi alma
Que me ofendiste
Por darte sustento,
En pan me he quedado
Que de enamorado
Hechizarte intento
Tu arrepentimiento,
Me dizen tus ojos
Ya no tengo enojos
De que te fuisse
Pues conoces mi alma,
Que me ofendiste.

Al



AL SANTISSIMO
Sacramento.

Corred Alma al Estafermo,
Dios cubierto, y Dios de Amor,
Porque quien esta tan firme,
Quien puede ser sino Dios,
Firme le llamò su Aguelo,
En vna dulce Cancion,
Quando en el Arpa cantaua,
Todo se muda y Dios no.
Mudanse quantos nacieron,
Desde el Rey al labrador,
El que mas poder alcança
No es mañana lo que es oy.
No corrais lanças al mundo
Estafermo de traycion,
Porque dareys en la sombra
Vos ciega y perdido yo.

Corred

Corred al blanco diuino,
Acertaremos los dos,
Al Estafermo del cielo
Que en la tierra se quedo.
Corred con las tres potencias,
Tres lanças con tal primor,
Que ameys, sepays, y tengays
Memoria de su Passion.
Corran lanças los oydos
Los otros sentidos no,
Que los engaña en el blanco,
El labor, color, y olor.
Mirad que sus blancas armas
Blancos accidentes son,
En ellos ay cuerpo de hombre,
Y diuinidad de Dios.
La persona que esta dentro
Dios inmenso la engendró
Cuyo nacimiento eterno
Iamas el tiempo le vio.
Aunque por la parte humana
De la porcion inferior
Nacio en tiempo de vna Virgen
Mas pura y limpia que el Sol.

Corred

Rimas sacras de

Corred que aguarda en la tela
De su mismo coraçon,
Que quiso encubrir en Pan
Lo que en la Cruz descubrio,
Alli dizen que vn Soldado
Con vna lança le dio,
Pero que el se estuuo firme
Aun que la tierra temblo.
Pero aquesto no fue mucho,
Pues dandole vn bofeton
Tan firme estuuo, que el cielo
Del golpe se estremecio.
Mas firme que la coluna
Sin que se oyesse su voz
Sufriò cinco mil açotes
Que firmeza y que dolor,
Con tres dedos hizo el mundo,
Y el que no le conocio.
Pensando que no era firme,
Con tres clauos le afirmò.
Mas como vio que su Padre
Tuuo al mundo tanto amor
Con el se quedò tan firme,
Que nunca del se apartò.

Corred

Lope de Vega Carpio.

177

Corred pues alma dichosa,
Y diziendo, Indigna soy,
Con la lança de la Fè,
Dareis al blanco mejor.
De la vista en la cortina,
Que cubre al Mantenedor,
Que quando las corra el cielo,
Vereis cara a cara a Dios.

CANÇION.

Cantad Ruiseñores
Al alborada,
Porque viene el Esposo
De ver al Ala. 3
Ruiseñores bellos,
Cuya garganta
En sol fa del cielo
Canta alabanças.
Poned en el libro 1 3
De sus hazañas
Los diuinos ojos
Que han visto raras.

Z

Ypues

Y pues conozeis
 Aquella Serrana
 Que le trae perdido
 Para ganarla.
 Dezid que por verla
 Su luz disfraça,
 Y toda la noche
 Ronda su casa
 El sayo vaquero
 Color de Nacar,
 Reboçado lleua
 De capa blanca.
 Y aunque verle dexa
 Sola la capa,
 Con la fè le ha visto
 La hermosa cara.
 Porque quando en cuerpo
 Su Esposo abraça
 Le dan otros ojos
 Que el cielo passan.
 Escuchad las señas
 Aues sagradas,
 Que son en extremo
 Para contarlas.

Cantad, &c.

Los

Los cabellos de oro
 Parecen plata,
 Del puro rocío
 De la mañana.
 Como clauellinas
 De ojos doradas,
 Que al Alba se bordan
 De pura escarcha.
 Palma parecian,
 Y ya son çarças,
 Porque suben espinos
 A coronarlas.
 Su candido rostro
 Lo roxo esmalta
 Como los matizes
 De las granadas
 De paloma tiene
 Junto a las aguas
 Los ojos hermosos
 Que roban almas.
 Sus labios de lirio
 Vierten al Alba
 La preciosa Mirra
 De sus palabras.

Z i

Iacine

Rimas sacras de

Iacintos y cielos
Tienen sus palmas
Mas rotas no es mucho
Que se les cayga.
Si en este retrato *Amor's*
Viue ocupada,
Y con estas prendas
Le mira y ama.
Cantad Ruiseñores, &c.
Amoroso Christo
Tambien la paga,
Que dexa sus cielos
Para buscarla.
Y por los canzeles,
Que ay en su casa
Alegre contempla,
Como le aguarda.
En humilde estrado
La vee sentada
Entre sus donzellas
Virtudes fantás.
Puede entrar sin puerta,
Y alegre llama
Para ver si velan

Sus

Lope de Vega Carpio.

179

Sus esperanças,
Abrele contenta,
Todo le abraça,
Con lagrimas tiernas,
Los pies le lava.
Haze sus cabellos
Blanca toalla,
Mientras mas los limpia
Mas se los baña.
En dulces requiebros,
La noche passan
Dichosa la prenda
Que Dios regala.
Vasele su Esposo,
Quiere prouarla,
Aunque mas se queda
Quando se aparta.
Cantad Ruiseñores
Al Alborada,
Porque viene el Esposo
De ver el Alma.

Z 3

AL



AL SANTISSIMO

Sacramento.

LOs Esclauos de la tierra,
 Muertos de sed, y de hambre
 De ambiciones de gouernos,
 De officios y dignidades.
 Ni estan hartos ni contentos,
 Porque el mundo miserable
 Les da por sustento poluo,
 Y para beuida el ayre.
 Mas quien es Esclauo vuestro,
 Sacramento venerable,
 Anda tan harto y contento
 Que puede el cielo embidiarle,
 Soys Pan que baxò del cielo
 De bendicion admirable,
 Que dio hartura y que cubrió
 Del mundo las quatro partes.

Pan

Pan de leche que masieron,
 Las entrañas Virginales,
 De vna soberana Niña,
 De los ojos de su Padre.
 Soys Pan superfustancial,
 Y sois soberana Carne
 Del Cordero de Sion,
 Que los siete sellos abre.
 Cordero que asò el Amor
 Aquel viernes por la tarde;
 Para su gran Padre eterno,
 Que comen tarde los grandes.
 Soys beuida en que les dio
 Tan diuino oro potable,
 Que de sus entrañas Christo
 Sus Pelicanos los haze.
 Soys confaccion de jazintos,
 De perlas y de corales
 La humanidad son rubies,
 La diuinidad diamantes.
 Que aunque diamantes en poluo,
 Por veneno suelen darse,
 Al que no se prucua bien
 Bien puede ser que le maten.

Z 4

Dicho

Dichofos esclauos son
 Los que las cadenas traen
 De vuestro Amor, Pan de vida,
 Pues les days hasta la sangre.

Por amores de los hombres
 Forma de Esclauo tomastes,
 Profecia que nos dixo
 Quando lo fue vuestra Madre.

Que era Esclaua del Señor,
 Dixo la Virgen al Angel,
 Pues si de Esclaua nacistes,
 Tened por bien que os lo llamen.

No por serlo, porque foys
 Vos y vuestro Padre yguales,
 Que no auéis hurtado el ser
 De vuestro diuino Padre.

Sino porque vos quisistes
 Que tanto se aniquilasse,
 Que quien no pudo pecar
 Representasse su Imagen.

Pan de vida pues que foys
 Sello del ser inmutable
 De Dios y en cerco pequeño
 Su diuina Essencia cabe.

Sella d

Selladnos de vuestras letras,
 Para que ellas nos aparten
 De los esclauos del mundo
 Con diferencia notable.

Y porque quando la muerte
 Las prisiones nos desate,
 Nos deis libertad en vos,
 Que es la vida perdurable.

A SAN AGUSTIN.

EN las riberas del mar
 Se paseaua Agustino,
 Altos pensamientos tiene,
 Hijos de su ingenio altiuo.
 Lo que presume entender,
 Ningun mortal lo ha entendido
 Como es Dios vno en essencia,
 Siendo en las personas Trino.
 Como es el Padre increado,
 Y como engendra a su hijo,
 Eternamente, y procede
 De los dos el santo Espiritu.

Z 5

Como

Como era al principio el Verbo,
 Y era cerca de Dios mismo.
 Dios era el Verbo, de Dios
 Cerca, y esto en el principio.
 Como la primer persona
 Es sin ninguna, y ha sido,
 Y que es por generacion
 La segunda que es el hijo.
 Como la tercera es,
 Quiere entender atreuido
 Por comun espiracion
 De las dos, Amor diuino.
 El ser Hijo y Padre eternos,
 Porque son correlatiuos,
 Y el Espiritu aquel lazo,
 Que en amor los tiene vnidos
 Quando està pensando en esto
 Boluio el rostro y vio que vn Niño
 Sentado estaua en la arena
 A los pies de vn pardo risco.
 Enfortijado el Cabello,
 Largo, crespo, rubio y rizo,
 Y en dos estrellas por ojos
 Engastados dos safiros.

Como

Como marfil terso el rostro,
 Y de rubies ceñidos
 Los labios que parecian
 Venda de grana de Tiro.
 En coger agua del mar
 El niño esta diuertido
 Con vna madre de perlas,
 Concha de su nacar limpio.
 Que hazes, dize Agustin
 Niño hermoso en este sitio,
 Que me da pena, si acafo
 Vas de tus Padres perdido?
 Mirandole las espaldas
 Penso hallar su nombre escrito,
 Mas solamente en la Cruz
 Tuuo su retulo Christo,
 No estoy en vano, responde;
 Que reduzir sollicito
 El mar inmenso que vez,
 A este pequeño resquicio.
 Agustino le responde:
 No te canses Niño mio,
 Que es imposible agotar
 El mar inmenso en mil siglos.

Pues

Pues lo mismo me parece
Que hazeis vos Padre, le dixo,
Porque es saber lo que es Dios,
Proceder en infinito.

Que como el mar Oceano,
No es posible reduzillo
Con esta, concha à esta quiebra,
Ni agotar su inmenso abismo.

Assi vos el Mar de Dios
Eterno, y incircunscripto
Con vuestro ingenio mortal,
Aunque ingenio peregrino.

Quedò Agustin admirado,
Y humildemente aduertido
Que no fuera Dios quien es
Si fuera Dios entendido.

Quiso al Niño responder,
Y no le hallò quando quiso,
Defengañado que Dios
No cabe en mortal sentido.

Desde entonces escriuiuo,
Que era mas seguro Asilo
El creer que el entender,
Que Dios se entiende a si mismo.

Del



DEL BEATO IGNA-
cio de Loyola, quando colgò la Espada en
Monferrate.

EN aquel monte serrado,
Donde gusta de viuir
Aquella Serrana hermosa,
Mas bella que Abigayl,
A cuyo Niño le ponen
Vna sierra por dezir,
Que instrumentos de Iosef
No los aparta de si.
Vn soldado Vizcayno,
Y cansado de seruir
Guerras del mundo en Navarra
Contra las flores de Lys.
La Espada al Altar ofrezce,
Porque se quiere ceñir
Armas que conquisten almas,
Que Dios se lo manda ansi.

Mirando-

Mirandole esta Iesus,
Y la boca de rubi
Baño de risa y de gloria
Sobre su blanco marfil.
Porque ver que vn Vizcayno
La dorada trueque alli,
Por vna Cruz de madera,
Los niño hara reyr.
Mas dizen que fue alegria,
De ver que quiere esculpir
Su santo nombre en los pechos,
Del mas barbaro Gentil.
Porque ha de hazer Compania,
Que por el vaya a morir,
Desde la dichosa España,
Hasta las Islas de Oñr.
Que a donde el fiero Luzbel
Sembraua torpe maiz,
Han de sembrar Pan del cielo
Con ricas aguas de Abril.
Mucho le pesa al Soldado
De verse cojo al salir
A guerra tan peligrosa,
Que se han buelco mas de mil.

Pero

Pero dixole vna voz:
Ignacio fuerte partid,
Que no ha menester las piernas
Quien ha de ser Cherubin
Cubrid con alas la Iglesia,
Que el Iacob a quien seruis
De todas sus religiones
Os quiere hazer Benjamin,
No se ha de preciar España,
De Pelayo, ni del Cid,
Sino de Loyola solo
Porque a ser su sol venis.
El nombre teneis de fuego
Mas no es mucho presumir
Quien a Iesus acompaña
De abrasado Serafin.
Hazed vuestra compania,
Y comed el nombre aqui
Que os esperan enemigos,
En el Iapon y el Brasil.
Los principios no os espanten,
Pues con tal nombre salis,
Que donde Dios da el Principio
Seguro teneis, el fin.

A la

A la embidia, aunque es tan fuerte,
Pisad la dura cerviz,
Que si es gigante la embidia,
Vos soys Piedra de David.

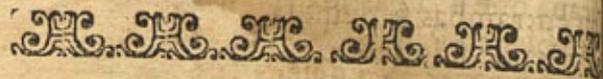
ROMANCE.

Llorando estava affigida,
En vna escura prision
El Alma con mucha causa,
Que estava ausente de Dios
Pesauale de auer sido
Tan ingrata a su Señor,
Que perdonada mil vezes,
Otras tantas le ofendio.
Y de ver que vn falso amigo
Sola vna vez le vendio
Y ella mil vezes al dia
Hizo la misma traycion.
El verse ingrata lloraua
A tantas prendas de Amor,
Que nacio para buscarla,
Y porque viua murio.

Mira-

Miraua que a la partida
En blanco Pan se quedò,
Para no apartarse della,
Y sustentarla mejor.
Y assi mirando en la Cruz
Sus braços con tal dolor
Para el castigo clauados,
Y abiertos para el perdon.
Arrepentida y contrita,
(Que el contrito coraçon
Nunca Dios le ha despreciado)
Dixo con llorosa voz.
O que firmes somos
Dios mio, yo y vos,
Vos en perdonarme:
Y en dexaros yo.
O que gran firmeza,
Que los tenemos,
Vos en ser piadoso,
Y yo en ofenderos.
Admirase el cielo
Quedemos los dos,
Vos en perdonarme,
Y en dexaros yo.

Aa



AL SERAFICO

Padre San Francisco,

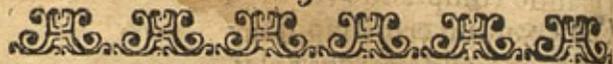
VN mancebo mercader
Quiso casarse en su tierra,
Dos casamientos le traen
De dos hermosas donzellas.
Humildad llaman la vna,
La otra llaman pobreza,
Damas que Dios quiso tanto,
Que nacio y murio con ellas.
La humildad le ha prometido,
La silla que por soberuia
Perdio en el cielo Luzbel,
Para que se assiente en ella.
La pobreza le promete
En dote la vida eterna,
Que despues de darse Dios,
No tiene mayor riqueza.

Con

Con entrambas se despola,
Auiendo sido tercera
Del dichoso casamiento
La castidad que professa.
Christo viene a ser padrino,
Dando a Francisco por prenda
Del dote sus cinco llagas,
Que es quanto ganò en la tierra.
Hazense las escrituras.
Y escriue Dios de su letra
En sus pies costado y manos,
Lo que ha de auer de su hazienda,
O que rico Mercader
Pues Christo mismo confiesa
Con cinco firmas de sangre
Que està pagada la deuda.
A la boda, a la boda
Virtudes bellas,
Que se casa Francisco,
Y ay grandes Fiestas.

Aa 2

OTRO



OTRO A LAS LLAGAS.

AL tiempo que el Alba llorá
Sobre azuzenas y lirios,
Y con letras de diamantes
Hojas escriue en jacintos.
En las montañas que Aluerna
Corona de ásperos rísco,
Que para llegar al cielo
Forma de nieve obeliscos.
Dando silencio las aues
Ya en las ramas, ya en los nidos,
Que para aprender amores
Suspenden sus dulces filios.
Enmudeciendo las fuentes
Aquel sonoro ruido,
Porque impedir los amantes,
Nunca fue de pechos limpios.
Francisco a Christo pedia
(Enamorado de Christo.)
Que le dè sus mismas penas,
Como es de quien ama officio,

Quando

Quando rompiendo los ayres
Vn Serafin crucifixo,
Llegò a su pecho seys alas
Aunque eran sus llagas cinco.
Francisco dexando el suelo
Todo en éxtasis diuino,
A cinco flechas de Amor
Rinde los cinco sentidos.
A las tres de los tres clauos
Dar sus tres potencias quiso
Que para el costado el Alma
Le parece propio sitio.
Entonces con fuego ardiente
El Serafin encendido
Haziendose todo vn sello,
Con ser su ser infinito,
Imprimiòle como estampa
Viendole papel tan limpio,
En el cuerpo a Christo muerto,
Y en el alma a Christo viuo.
Tal suele obediente cera
Mostrar el blasón antiguo
Sobre la nema a su dueño,
En vn instante esculpido.

Aa 3

Quedò

Quedò Francisco sagrado
 Como aquel lienço diuino,
 Que si alli imprimio su sangre
 Aqui sus dolores mismos.
 Y para mayor fauor
 Mas honrado en el martirio,
 Pues le dio el hombre las llagas,
 Y el mismo Dios a Francisco.
 O serafin soberano,
 Glorioso aun estando viuo,
 Pues la llaga del costado
 Se la dieron muerto à Christo.
 Si viuo las cinco muestra
 Es quando glorioso vino,
 Ya triunfador de la muerte
 Con los despojos del Limbo.
 Si la silla que en el cielo
 Perdio Luzbel por altiuo,
 Por humildad ocupastes,
 Luz fois en el cielo Impireo.
 Vos os hizistes menor,
 Pero Dios tan grande os hizo,
 Que el sol pisado de vos
 Piença que le pisa Christo.

Ajustado

Ajustado Dios con vos,
 Como Elias con el niño
 Refucitò la humildad
 Que professan vuestros hijos.
 Que exemplo vn Buenaventura,
 Vn Antoniò, vn Bernardino,
 Vn Diego, vn Iulian, y tantos
 Pontifices y Arçobispos.
 Cielo es vuestra Religion,
 Y como sol aueys sido
 Quereys que aya luna Clara
 Mas que fu mismo apellido.
 Pues si infinitas estrellas,
 Son Martyres infinitos,
 Como las llagas parece
 Que el Imperio aueis partido.
 Y por esso tantos Reyes,
 Sobre sus brocados ricos,
 Pusieron vuestro sayal
 Por mas precioso vestido.
 Vuestro Cordon es la escala
 De Iacob, pues hemos visto
 Por los nudos de sus passos
 Subir sobre el cielo Impireo.

Aa 4

No

Rimas sacras de

No Gigantes sino humildes,
Porque su brazo diuino
Leuanta rendidos pechos,
Y humilla pechos altiuos.

F I N.



TABLA



TABLA DE
LO QUE CONTIE-
ne este Libro.

SONETOS.

Quando me paro à contemplar mi estado.
Passos de mi primera edad que fuistes.
Entro en mi mismo para verme, y dentro.
Si desde que naci quanto he pensado.
Que ceguedad me truxo a tantos daños?
Si de la muerte rigurosa y fiera.
Quien sino yo tan ciego huiera sido.
O coraçon mas duro que diamante.
Vna vez hablò Dios el dia tercero.
Sera bien aguardar cuerpo indiscreto.
En que barbara tierra me criara.
Si es el instante fin de lo presente.
Engaño es grande contemplar de suerte.
Pastor que con tus siluos amorosos.
Quantas vezes Señor me auéis llamado.
Muere la vida, y vino yo sin vida.

Fol. 1
1
1
2
2
3
3
3
4
4
4
5
5
5
6

Aa 5

O bien

TABLA.

O bien ayan las lagrimas lloradas.	6
Que tengo yo que mi amistad procuras.	6
Aqui cuelgo la Lyra que desamo.	7
La lengua del amor a quien no sabe.	7
Tardar en convertirse error notable.	7
Yo dormire en el polvo, y si mañana.	8
Nunca me vi tan lexos de temeros.	8
En estos prados fertiles y sotos.	8
En esta tabla de tu Cruz divina.	9
Deten el curso a la veloz carrera.	9
Como puede Señor justificarse.	10
Vos conoceys Señor la compostura.	10
Luz de mis ojos yo jure que auia.	10
Si ya despues de Leuitan vencido.	11
Yo me muero de Amor que no sabia.	11
Quien no se muere de tu amor si mira.	11
O quien te amara dulce vida mia.	12
Llame mi luz a la tiniebla escura.	12
Principios de virtud que no sabia.	12
Sobre ocho vezes treynta el sol corria.	13
Con que artificio tan diuino sales.	13
Adonde quiera que su luz aplican.	14
Si es tanta gloria estar a los ombrales.	14
O quien muriera por tu amor ardiendo.	14
Si amare cosa yo que Dios no sea.	15
Llorar quando naci, señal fue cierta.	15
Esta cabeza quando viua tuuo.	15
Quando lo que he de ser me considero.	16
Leuantareme de la seca tierra.	16

NO

TABLA.

No sabe que es amor quien no te ama.	16
Si de la sombra de tu cuerpo santo.	17
Hombre mortal mis padres me engendrazon.	17
En señal de la paz que Dios hazia.	18
Los que fuera del cuerpo y armonia.	18
Descalço el pie sobre la arena ardiente.	19
Que armas son estas, que guion colgado.	19
Que es esto dixo el Israelita viendo.	20
Saco Moyses de Egypto al pueblo Hebres.	20
Cuelgan razimos de Angeles que enrriazan.	20
La santa Virgen que en la sacra Ideaz.	21
Lucas tan justamente peregrino.	21
Si de piel asperissima vestido.	22
Cayga el hermoso como cedro y palma.	22
Aunque es de piedra, y su cabeza es piedra.	22
Poned la limpia mesa a Christo y coma.	23
Tirrauan Dios y el hombre al blanco vn dia.	23
Quien es aquel Atleta esclarecido.	24
Por celebrar Domingo soberano.	24
Pedro vna vez que de la escuela vino.	25
Pedro a la sangre, que por Dios vertida.	25
No es mucho que Israel las aguas corte.	25
Buscaua Madalena pecadora.	26
Como es posible que de bueno den.	26
Celebran nueuo y viejo testamento.	27
Xaque de aqui con este santo Roque.	27
O engaño de los hombres vida breue.	28
O vida de mi vida Christo santo.	28
Baxana del nubifero Carmelo.	29

Aguila

TABLA

Aguila cuyo pico soberano.	29
El Ave santa en cuyo pieo asido.	30
Que bien se echa de ver diuino Diego.	30
La madre de las ciencias donde a tantos.	31
Fue celebre Iael por que la frente.	31
Diuino labrador honor de España.	32
De vos se queixa la pobreza humana.	32
El cabello tendido por el manto.	33
Antonio si los pezes sumergidos.	33
Pusieron los Armiyeros Gigantes.	34
Dulce señor mis vanos pensamientos.	34
Todos te pintan encarnado y blanco.	34
Dios mio sin Amor quien passara?	35
Con presuncion de belico soldado.	35
Como padre Señor, querer quereros.	36
Nuevo ser, nueva vida, aliento nuevo.	36
Si quise, si adore, que error terrible.	36
Baxaua con sus candidas ouejas.	37
Sentado estaua el padre de las gentes.	37
Yo pagare con lagrimas la risa.	38
Formando Batuel Castillos de oro.	38
Gertrudis, siendo Dios tan amoroso.	38
Angel a gran peligro os arrojastes.	39
Josef como podra tener gouierno.	39
No espanta al sabio ni ha de ser zemida.	40
Quando en tu Alcaçor de Sion y en Beth.	40

OCTA

TABLA.

OCTAVAS RIMAS.

Los bellos ojos, y el desden tyrano.	41
Si alguna vez, o lagrimas salistes.	39

GLOSSAS.

Lugar y tiempo y ventura.	57
Tanto de las fiestas gusta.	59
Sin Cruz no ay gloria ninguna.	60
En muerte tan escondida.	61
En mi alma el desengano.	62
Si el que da la vida llora.	63
Es Pedro tan obediente.	64
Grande soys Antonio y tanto.	65
Si por nombre Capitan.	66
Falta sin poder faltat.	68

ROMANCES.

Los dos mas dulces Esposos.	75
Oy por Esciauo me escriuo.	77
Desando esta Iesu Christo.	78
Hincado esta de rodillas.	80
En exercito furioso.	82
Mirò Iuan por la ventana.	84
Coronado esta el Esposo.	86
El juez mas lisongero.	88
La leña del sacrificio.	90
En	En

TABLA.

<i>En tanto que el boyo cauan.</i>	92
<i>Vuestro Esposo esta en la cama.</i>	94
<i>Quien es aquel Caballero.</i>	96
<i>Angeles que estays de guarda.</i>	98
<i>Desamparado de Dios.</i>	100
<i>Las entrañas de Maria.</i>	102
<i>A los brazos de Maria.</i>	104
<i>sin Esposo porque estaua.</i>	106
<i>La tarde se escurecia.</i>	109
<i>Entre estas cinco llagas.</i>	110
<i>Lagrimas que al cielo ydes.</i>	163
<i>Repastauan sus ganados.</i>	172
<i>Corred alma al estafermo.</i>	175
<i>En las Riberas del mar.</i>	181
<i>En aquel monte serrado.</i>	183
<i>Los Esclauos de la tierra.</i>	179
<i>Llorando estaua afligida.</i>	184
<i>Vn mancebo Mercader.</i>	185
<i>Al tiempo que el Alua llora.</i>	186

CANCIONES.

E <i>N tanto que a tus Aras inmortales.</i>	112
<i>Arbol diuino y santo.</i>	114
<i>Lamar ya por los cielos.</i>	116
<i>Quan bien al solitario.</i>	117
<i>Aquel Señor eterno.</i>	122
<i>Diuino Iulian esta Academia.</i>	123
<i>O tu de todo el mundo.</i>	125

Humillen

TABLA.

<i>Humillen a tu nombre soberano.</i>	129
<i>A los Arcos, Piramides, y Puertas.</i>	133
<i>Este de mis entrañas dulce fruto.</i>	137
<i>De Agricultor villano.</i>	142

TERCETOS.

H <i>IZOSE carne la Palabra, y vino.</i>	143
<i>Fastor que por los montes Andaluzes.</i>	151
<i>Alma que de la carcel desta vida.</i>	158
<i>Debaxo de vna higuera esta sentado.</i>	163

EDILIOS.

E <i>STAUASE el alma.</i>	166
<i>Riendose va yn arroyo.</i>	174

VILLANESCAS.

C <i>Auallero disfrazado.</i>	270
<i>Cantad Rui señores.</i>	177

F I N.

CON LICENCIA.

Impresso en Lerida por Luys Manescal, Año 1615.

1722

~~Ex libro...~~
~~libris est...~~
~~...~~
Piscicola 118

13
2-11

Ex libro...

De...

...

...

...

toro pat. ...

Subato...

[The right page of the manuscript is mostly blank, showing the texture of the aged paper and some faint, illegible markings.]